

**ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO
DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA**

OECD, París

15-16 de noviembre de 2010

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

OECD, París, 15-16 de noviembre de 2010

APERTURA

Luis Ayala, Secretario General de la Internacional Socialista, abrió la reunión del Consejo saludando a los delegados provenientes de todas partes del mundo, y haciendo notar que estas discusiones en París eran la expresión del compromiso de nuestros amigos del Partido Socialista francés con los esfuerzos de la IS, tanto a escala internacional como con partidos individuales.

Saludó al Presidente George Papandreou, felicitándolo por su notable victoria en las elecciones de Grecia el día anterior, las que entregaron la mayoría a la Administración socialista en las municipalidades de ese país.

Ayalá agradeció al Partido Socialista francés por su cálida acogida y en particular a su Primera Secretaria Martine Aubry, quien había contribuido al trabajo de la IS, en particular, el recordó su participación en el trabajo de la Comisión Progreso Global algunos años atrás, la cual definió una vía socialista para abordar la globalización.

Agradeció a la Vicepresidenta de la IS Ségolène Royal por su apoyo al trabajo del Presidium y del Consejo, y expresó un gran reconocimiento a Pierre Mauroy, ex Presidente de la IS y actualmente un Presidente Honorario, cuya dedicación a nuestro movimiento ha sido ejemplar.

El lugar de esta reunión, la sede de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, igual que la reunión anterior celebrada en las Naciones Unidas, era internacionalmente significativo. Ayala expresó un especial agradecimiento al Secretario General de la OCDE, Angel Gurría.

Desde 2008, continuó, la IS ha buscado maneras de proteger a las personas, especialmente a los más vulnerables, de los efectos de la crisis económica y financiera. Esta reunión, luego de la reciente reunión del G20 en Seúl, decidiría un programa para lograr una amplia recuperación, inclusiva y sostenible.

Refiriéndose a la COP16 en Cancún, manifestó que debíamos asegurar que se definieran compromisos efectivos y substanciales, y que esta reunión del Consejo pretendía incentivar a la comunidad internacional alrededor de una respuesta unificada a la urgente amenaza del cambio climático. Estábamos orgullosos de nuestro trabajo sobre este tema y especialmente de la labor llevada a cabo por la Comisión para una Sociedad Mundial Sostenible, co-presidida por Presidente Ricardo Lagos, Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, y Göran Persson, ex Primer Ministro de Suecia.

La democracia sería un tema que se discutiría también en esta reunión y nos alegrábamos especialmente de la liberación de Aung San Suu Kyi, que representaba un primer paso hacia la recuperación de la democracia en Birmania.

Se escucharían contribuciones de muchos de nuestros amigos Africanos, expresó. La IS estaba comprometida, junto con nuestros líderes socialdemócratas en África, a asegurar un futuro democrático para ese continente.

Se daría también aquí continuación al importante debate sobre la paz en el Oriente Medio, que había resultado en una resolución sin precedentes en la reunión del Consejo de Nueva York.

La IS había lanzado con éxito iniciativas de paz en Azerbaiyán y en Armenia, y el Consejo escucharía informes relacionados con Marruecos, Sahara Occidental y también Iraq, donde nos complacía particularmente que nuestro Vicepresidente y líder de nuestro partido miembro en ese país, Jalal Talabani, hubiera sido reelegido Presidente.

En vista de la próxima Cumbre de la OTAN, el Consejo discutiría asimismo el desarme y una declaración sobre defensa anti-misiles y estrategia de la OTAN.

Aquí en París, junto a amigos de muchos continentes, incluyendo a América Latina, daríamos testimonio de la relevancia de la social democracia en todas partes. En particular, deseaba saludar a Cristina Narbona de España, miembro de la Comisión de la IS sobre Cambio Climático, y a todos los otros que trabajan en la OCDE bajo la dirección de Angel Gurría, para hacer de esta organización lo que ella es hoy día.

Angel Gurría, Secretario General de la OCDE, expresó su placer de dar la bienvenida a la reunión del Consejo de la Internacional Socialista en la OCDE.

Lograr un consenso internacional sobre los principales temas de la agenda no sería tarea fácil, expresó, dadas las restricciones que surgen de la actual situación económica. No podíamos confiar en el paradigma del crecimiento existente antes de la crisis: necesitábamos nuevas fuentes de crecimiento impulsadas por la innovación y estrategias verdes. La crisis había dejado al descubierto la necesidad de contar con políticas sociales innovadoras en lugar de simples modificaciones o una extensión de los programas existentes. Enfrentados a tales desafíos, los líderes políticos y la Internacional Socialista en particular, tenían el mandato de hacer un cambio y un deber para restablecer la confianza.

Luego de la decisión expresada en la Cumbre del G20 en Seúl de considerar el empleo como elemento imprescindible para la recuperación, se espera recibir de nosotros respuestas concretas para aquellas personas que han perdido sus trabajos. A pesar de que las condiciones del mercado laboral habían comenzado a mejorar en la mayoría de los países de la OCDE, los índices de desempleo habían llegado al 8,5% a fines del 2009 y bajarían sólo lentamente a un 7,25% en el 2012. Esto sería así especialmente en las economías emergentes y en desarrollo, los trabajadores y sus familias estaban en peligro de caer en la extrema pobreza. Aunque la pérdida de empleo afectaba a todos los grupos sociales, como siempre eran los grupos más desaventajados los que sufrían el mayor impacto. El desempleo había aumentado mucho más rápido entre los jóvenes que entre los adultos. Necesitábamos tomar medidas efectivas para evitar el riesgo de tener una generación perdida, advirtió.

En primer lugar, y de manera más importante, los gobiernos necesitaban programas destinados a los más vulnerables. La OCDE había sugerido algunas medidas de políticas claves para ayudar a una recuperación rica en empleos: el apoyo a la demanda laboral debería cambiar para ir desde la preservación del empleo a la creación de empleo; estrategias de activación tales como capacitación y ayuda en la búsqueda de empleos asegurarían un apoyo efectivo a los que buscan trabajo, dando una especial atención a los desempleados de larga data. Reducir el desempleo juvenil debe estar al centro de tales políticas, y mejorar las capacidades y calificaciones debe formar una parte importante de nuestros esfuerzos.

No aprovechar el potencial de la mujer no era una opción, continuó, especialmente dentro del contexto de una fuerza laboral que envejece. La OCDE buscaba maneras de reducir la brecha entre los géneros, centrándose en la educación, el empleo y los negocios. Mencionó algunas de las estrategias que la OCDE estaba desarrollando para ayudar a los encargados de formular políticas la identificación de las capacidades que serán esenciales en el futuro para asegurar una posibilidad de empleo y el aprendizaje a lo largo de la vida, y dar una especial ayuda a los trabajadores que se encuentran en transición hacia una economía baja en carbono.

Redes adecuadas de seguridad social eran esenciales. Durante la crisis, la OCDE había aconsejado a algunos gobiernos donde la cobertura era débil. Los programas de transferencia debieron hacerse más extensos, especialmente para familias de bajos ingresos con hijos. Estos programas se aplicaban bajo condición de que los hijos asistieran a la escuela.

No debe permitirse que la crisis erosione lo logrado con tanto trabajo, manifestó. El examen de la OCDE sobre el tema de la asistencia médica había demostrado claramente que garantizar y mejorar el cuidado médico era vital para el crecimiento económico. Los ministros de la OCDE habían recomendado dar prioridad a dos políticas: cambiar el énfasis pasando del volumen a la calidad, realineando los incentivos de pagos para los profesionales de la salud, y poniendo un mayor énfasis en la prevención.

Promover el crecimiento dependerá de nuestra habilidad para medir el progreso y el bienestar, continuó, y la OCDE se encontraba trabajando sobre una nueva generación de estadísticas tomando en cuenta las dimensiones medioambientales del desarrollo económico. Este trabajo continuaría.

Gurría felicitó la disposición demostrada por algunos países dirigidos por miembros de la Internacional Socialista, para abordar sus problemas económicos. Estos gobiernos habían colocado las políticas sociales en primera plana y habían hecho lo que era necesario para evitar un choque con los mercados, lo que podría llevar a una peor situación. Este era el caso de Grecia, bajo la dirección del Presidente de la IS George Papandreu. Igualmente, países como España y Portugal habían tomado una acción decisiva para ayudar a mitigar los peores efectos de la crisis. Esto no era fácil, pero los mercados habían respondido positivamente a estas valientes políticas.

Los esfuerzos del Consejo podían contar con el apoyo de los cincuenta años de labor y experiencia de la OCDE, a fin de promover una recuperación rica en empleos, con efectivas políticas laborales y sociales, y la restauración de la confianza.

La OCDE estaba incrementando sus esfuerzos para ser más relevante en un mundo que cambia, acogiendo nuevos miembros, desarrollando relaciones más estrechas con las principales economías emergentes y trabajando con otros países, dentro de un espíritu de cooperación y experiencias compartidas. La OCDE estaba contribuyendo al trabajo del G20 en muchas áreas y su reunión ministerial de Gobernanza Pública se encontraba discutiendo la manera en que los gobiernos podían trabajar para mejorar el sector público eficientemente e interactuar más efectivamente con los mercados y los ciudadanos para contribuir a una economía más fuerte, más limpia y más justa.

Gurría aseguró al Consejo que la OCDE estaba pronta a trabajar con la Internacional Socialista y con todos los sectores reformados en países de la OCDE y otros, para lograr una recuperación sostenible y rica en empleo para todos. Al concluir, dio una calurosa acogida al Consejo de la IS en la OCDE.

Martine Aubry, Primera Secretaria del Partido Socialista francés, a nombre de su partido y de su representante en la IS, Ségolène Royal, dio la bienvenida al Consejo de la IS en París, ciudad donde nuestra antepasada, la Internacional Socialista Obrera había celebrado su Congreso de fundación en 1889. Saludó a Pierre Mauroy, quien había realizado una labor tan efectiva como Presidente de la IS y sin quien no nos estaríamos reuniendo aquí hoy día.

Saludó al Presidente de la IS George Papandreou, y lo felicitó por las recientes elecciones en Grecia, diciendo que podíamos sentirnos motivados por su ejemplo de coraje político al lograr esa victoria en circunstancias difíciles.

Junto con felicitar al Presidente Talabani por su reelección como Presidente de Iraq, reconoció sus esfuerzos por restablecer en su país la paz que deseaban todos los iraquíes.

No podíamos dejar de alegrarnos ante la liberación de Aung San Suu Kyi, una Presidenta Honoraria de la IS, cuyo excepcional coraje y determinación eran un símbolo de democracia y libertad en Birmania y más allá de sus fronteras.

La Internacional Socialista, continuó, es una institución única que refleja uno de los pilares de nuestro compromiso socialista: la fe en que el desarrollo debe ser compartido a través de la solidaridad y la cooperación. Confiábamos en el multilateralismo para abordar los grandes desafíos globales. Las recientes escisiones y cambios en el mundo servían para reforzar esa convicción, al tiempo que nos hacían tomar conciencia de la necesidad de encontrar nuevas herramientas y respuestas. Por eso era importante que la Internacional Socialista se reuniera aquí hoy, trabajando juntos para llegar a encontrar las necesarias respuestas globales.

Nuestro mundo, al ser más multipolar y menos dominado por el Occidente, estaba mal regulado y más fragmentado. El imperio soviético y los Estados Unidos empezaban a darse cuenta de sus limitaciones. Otros, como China y la India, ganaban confianza y aspiraban al poder.

La energía menguaba, la sobreproducción de alimentos no había eliminado la hambruna, y la vieja geografía industrial había sido derribada. Desestabilizada por la crisis económica global y el desorden financiero que Joseph Stiglitz ha llamado 'codicia capitalista', nuestro mundo aún seguía acosado por guerras y otras amenazas como la proliferación nuclear y el terrorismo. Y, sin embargo, no existía razón para la nostalgia, dijo, la dominación occidental había sido testigo de gran depresión, colonialismo, un barbarismo inimaginable, un balance de terror y la incapacidad del Oriente y el Occidente de dialogar entre ellos.

Este nuevo mundo, totalmente fluido, ofrecía oportunidades pero también riesgos, nos incumbía a nosotros elegir en qué se convertiría. Como socialistas y socialdemócratas, teníamos una responsabilidad particular de asegurar un mundo más justo, mejor regulado y más humano. La cooperación se hacía esencial, por lo tanto debíamos volver a reflexionar sobre el multilateralismo. Con la nueva fuerza del Sur y de los países emergentes, los procedimientos habituales ya no eran los adecuados. Las reglas del juego, las relaciones entre el Occidente y el resto del mundo, debían ser revisadas en su totalidad. Debíamos encontrar en forma colectiva maneras inteligentes para abordar los problemas de recursos, de bienes comunes, y de nuevas aspiraciones que surgían.

Aubry consideraba el papel de las Naciones Unidas como central para estos objetivos, con un Consejo de Seguridad más representativo y un papel más decidido de la ONU entre las organizaciones

internacionales, otorgándosele recursos civiles y militares permanentes. La ONU debía representar el órgano judicial superior para regular las relaciones internacionales, para que en la sociedad del mañana el Estado de Derecho siempre prime sobre la fuerza bruta, la ley de la selva.

En este sistema globalizado, las dimensiones sociales y medioambientales de los intercambios económicos deben ser tomadas en cuenta. En lugar de una multitud de organizaciones medioambientales que estudian este tema, debería existir una sola organización para el medio ambiente. Era claro que con todo este trastorno el riesgo de una servidumbre permanece, tal vez de manera más sutil, pero posiblemente con más fuerza en este mercado globalizado todopoderoso y sin regulación.

Al enfrentar este capitalismo financiero la gente experimentaba una pérdida de control de su propio destino. La crisis había dejado en evidencia el extraordinario poder de los mercados, cuyo control se hacía cada vez más urgente. Un nuevo modelo de globalización debía colocar a los mercados bajo el control de leyes internacionales y de las necesidades de la sociedad y del desarrollo. Este era nuestro objetivo común y se podía lograr en la medida en que estuviéramos unidos.

La crisis no había llegado a su fin, expresó, y la recuperación requería de la coordinación de políticas de apoyo a las inversiones, tanto privadas como públicas, para incentivar el consumo y de esa manera el crecimiento y el empleo. El sentimiento actual de 'cada uno para sí mismo', significaba que, de una u otra manera, todos salíamos perdiendo, y en Europa esto era doblemente severo con un fuerte Euro y brutales medidas de austeridad.

La regulación financiera se convertía en materia de urgencia. Los partidos socialistas europeos habían presentado sugerencias en las reuniones del G20. El dumping de divisas debía ser prohibido, y deberíamos avanzar hacia el establecimiento de una moneda de reserva internacional que podría ser administrada por el FMI, basándose en el valor intrínseco de una canasta de monedas. La Cumbre del G20 en Seúl había decepcionado nuevamente al no haberse acordado mecanismos vinculantes.

Ella describió algunas medidas esenciales para la regulación y la reforma financieras, incluyendo un impuesto del 0,05% sobre las transacciones financieras y un impuesto específico sobre las ganancias bancarias, lo que alentaría la estabilidad financiera y, sobre todo, liberaría recursos para los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los desafíos del cambio climático, lo que sería de hecho una herramienta formidable para la solidaridad con los países del Sur.

Otra prioridad, continuó, era luchar para lograr progresivamente un comercio internacional más justo, incluyendo la eliminación de los subsidios agrícolas para los países del Norte. Para los socialistas, el objetivo era mantener nuestras promesas de ayuda al desarrollo de los países menos avanzados, especialmente en África, con apoyos específicos a la educación, la salud y la agricultura para asegurar una alimentación adecuada.

En países emergentes, también eran esenciales unas políticas sociales para garantizar la justa redistribución de los frutos del crecimiento en beneficio del conjunto de la sociedad. Este era el camino elegido por el Presidente Lula en Brasil y que sería continuado por Dilma Rousseff, con la Bolsa de Familia que había sacado de la extrema pobreza a 11 millones de familias y permitido la entrada a la escuela de millones de niños. De manera similar, India había introducido un ingreso mínimo rural para apoyar a los más pobres, y un programa para alfabetizar a 70 millones de ciudadanos.

La humanidad debía reconocer los efectos del cambio climático y de que nos dirigiéramos hacia un lento suicidio ecológico a través de la sobreexplotación de los recursos naturales que sustentaban a nuestro mundo. La organización mundial para el medio ambiente debe abordar todos estos factores que contribuyen a ello y establecer 'una conciencia planetaria colectiva sobre las cuestiones medioambientales'. Trabajaremos con la OMC para imponer decisiones tales como reconocer al agua como un bien público global, y la protección a la biodiversidad, manifestó. Este será el llamamiento que nuestro Consejo en París preparará para la Cumbre de Cancún dentro de pocas semanas.

Esta genuina voz de la Izquierda, manifestó, debe también ser escuchada junto a los llamamientos a la paz, una gran tradición socialista que comenzó en Francia con Jean Jaurès, quien entregó su vida por este objetivo. Nuestros principios y nuestros valores ya van por esa dirección y podrían contribuir a detener la proliferación de armamentos y limitar las fanáticas tentaciones de ir a la guerra. Deberíamos apoyar las iniciativas de Barack Obama para la desnuclearización, un camino difícil pero correcto, y propugnar una regulación negociada del peligroso programa nuclear de Irán.

Debemos ejercer toda nuestra influencia sobre las iniciativas para una paz justa y durable en el Oriente Medio: el mundo será más seguro con dos Estados soberanos, Israel y Palestina, cada uno reconocido por sus vecinos, viviendo en paz y garantizando la seguridad. Europa, al ser un importante donante debe desempeñar un papel más destacado, apoyando los pasos que lleven hacia conversaciones de paz entre las dos partes. Demandamos poner fin a la construcción de asentamientos para que estas esenciales negociaciones de paz puedan continuar.

Al referirse a nuestros compañeros Africanos, Aubry dijo que los socialistas franceses deseaban que Francia renovara sus relaciones con África y corrigiera las dudosas y equivocadas actitudes del pasado y la condescendencia que aún mostraba el Presidente Sarkozy. Ella visitaría África en febrero para asistir a la Cumbre del Foro Social en Dakar, y consideraba que África se movía decididamente hacia la integración regional. La Unión Europea y Francia debían tener como objetivo el establecimiento de un partenariado regional con el Mediterráneo Sur y África, para confrontar nuestros desafíos comunes: seguridad alimentaria, clima, agua, energía, migración, y desarrollo sostenible.

Los valores de la Izquierda: derechos humanos, justicia internacional, igualdad de género, derecho de asilo, y respeto a las culturas y la lengua de la gente, debían mantenerse en alto.

Para que Europa asuma su lugar en este mundo multipolar y fragmentado, ella debía estar más unida. La integración europea se ha considerado con interés por mucho tiempo y a veces incluso con admiración, pero hoy día la desilusión avanzaba al ritmo de la pérdida de credibilidad de la UE comparada con otros bloques. En esta crisis, Europa debe aprovechar el momento, dejar los viejos debates en manos de los historiadores y tomar la delantera en el proyecto para una Europa fuerte. que asuma su papel esencial de asegurar una globalización más justa. Esto no debiera requerir dejar de lado a naciones, ni crear una Europa fortificada, sino que significaría unir a la gente dentro de un proyecto de solidaridad ventajoso para ellos y también para el resto del mundo.

Debemos proponer una vía para Europa, que asegure crecimiento y estabilidad económica, urgió. Debemos promover un modelo social que inicie grandes nuevos proyectos industriales, y que avance el progreso en energía, educación superior e investigación. La regulación financiera, la cooperación y el desarrollo, la resolución pacífica de conflictos, deben estar todos incluidos una vez más en la ambición europea colectiva que necesita reforzarse si se desea que tenga éxito, como lo había dicho François Mitterrand.

En cuanto a las relaciones transatlánticas, Europa debía reclamar un partenariado en igualdad de condiciones dentro de la alianza internacional de la Izquierda, especialmente en temas de seguridad, y sugerir a los Estados Unidos el planteamiento de respuestas comunes para la regulación de la globalización y una recuperación económica sostenible y equilibrada. Todos estos objetivos requerirán de una renovación del histórico sentido de misión de la Izquierda para comprometerse en el logro de mayor justicia y regulación.

El mundo pertenecía a aquéllos que lo construyeron, concluyó. Dentro de nuestra gran y numerosa familia, con sus recientes éxitos en países individuales, ella confiaba en que la Izquierda del futuro tendría el poder y la determinación para inventar y construir el mundo que queríamos, el mundo que era necesario ahora más que nunca.

George Papandreou, Presidente de la Internacional Socialista, Primer Ministro de Grecia, agradeció al Partido Socialista francés y a su Primera Secretaria Martine Aubry, por acoger esta reunión del Consejo en París, en un país tan importante para la IS. Saludó a Pierre Mauroy, quien había contribuido enormemente y continuaba haciéndolo con nuestra organización.

Agradeció a Aubry y a otros por su público apoyo a Yiorgos Kaminis de PASOK en Atenas, candidato respaldado por una amplia coalición de fuerzas socialistas y verdes progresistas, quien había ganado la alcaldía de Atenas luego de 28 años de gobierno conservador.

Deseó a Angel Gurría éxito en su nuevo periodo como Secretario General de la OCDE y le agradeció el importante papel que su organización desempeñaba en nuestro esfuerzo colectivo por la recuperación económica, el desarrollo y la justicia social. El compromiso de la OCDE con las economías emergentes había reforzado la influencia global en el proceso del G20.

Nos encontrábamos reunidos en un momento crucial, expresó, con Francia a punto de asumir la presidencia del G20, con los Estados Unidos ya no los únicos en su poder, y los mercados de capital explotando las debilidades de la autoridad estatal para recoger inmensas ganancias. Las crisis del 2008 y 2009 nos enseñaron que sin una fuerte regulación pública y descuidando el poder concentrado en los mercados, quedaban amenazadas las bases mismas de la estabilidad y la democracia.

La Cumbre del G20 en Seúl marcó el comienzo de un nuevo tipo de negociación y posiblemente una nueva configuración del poder económico entre los estados. Muchos temas importantes estarían en la agenda este año, incluyendo una verdadera reforma del sistema monetario internacional y del FMI, la estabilización de los precios de las materias primas, y una solución acordada democráticamente para los actuales desequilibrios que deben incluir la protección laboral, la negociación colectiva, los derechos de la mujer y de las minorías y la protección de las redes de seguridad social. Esto último debe expandirse a escala mundial, junto con estrategias para la reducción de la pobreza como principal marco de trabajo para el G20.

Los líderes globales merecerían recibir críticas si no crearan nuevos estándares globales y aseguraran derechos económicos y políticos para los ciudadanos a través del mundo. La IS había tomado una parte activa al hacer resaltar estos temas, y trabajando con otras organizaciones para promover nuestros principios de democracia, justicia social y desarrollo verde sostenible, principios que de ninguna manera estaban garantizados sin nuestra constante defensa. Por el contrario, estos principios peligraban.

Lo hemos dicho en repetidas ocasiones, expresó, que la crisis del 2008 fue causada por la falta de control sobre el sistema financiero que había creado un inmenso desempleo, aumentado la inmigración ilegal y encubierto el racismo. En la sociedad global debimos aprender la lección de que las instituciones democráticas debían ser protegidas contra los intereses individuales, de lo contrario enfrentaríamos nuevamente esas consecuencias y aún más altos niveles de deuda gubernamental, debido a los masivos rescates bancarios. Los mercados eran necesarios, pero ellos debían convertirse en herramientas y no en tiranos, y ser usados para ayudar a nuestro desarrollo económico, en servicio de la gente.

Los problemas en el sistema financiero continuaban, dijo, las causas de la crisis no han sido abordadas adecuadamente y mientras los pequeños negocios fracasan a través del mundo, los principales bancos y *hedge funds* registraron ganancias de más de mil millones de dólares. Más aún, ahora se afirmaba que no teníamos los fondos para dar solución a temas vitales como el calentamiento global. Pero esta batalla tiene que ver con la sobrevivencia de la civilización humana. O abordamos los desafíos globales de manera justa y humana, advertió, o caeremos en el espiral de la violencia, el fundamentalismo y la barbarie.

Nosotros en la Internacional Socialista, sabíamos que la humanidad tenía el potencial para resolver estos problemas. Habíamos señalado las fallas del sistema financiero global; habíamos creado una comisión con distinguidos colegas bajo la presidencia de Joseph Stiglitz; habíamos demandado una estricta regulación de los mercados financieros y medidas que ayudarían al empleo, al desarrollo y a las personas que tenían una necesidad real. La crisis del 2008 había sido considerada como una oportunidad para implementar estas reformas y Europa había dado pasos en esa dirección, pero los líderes europeos parecieron no darse cuenta del poder que tenían para crear el cambio también alrededor del mundo para abordar estos graves problemas. Una dificultad fue la intervención en nuestras instituciones democráticas de poderosas corporaciones financieras y otros intereses especiales que a menudo contaban con más dinero que los presupuestos nacionales de países individuales. Sin importar cuán fuerte sean, ningún estado nación por sí solo puede enfrentar los problemas transnacionales de hoy, ya sea el cambio climático o el desempleo juvenil. Los líderes políticos deben pensar y actuar más allá de los ciclos electorales y más allá de las fronteras nacionales, dijo. Aquí era donde la Internacional Socialista ejercía un gran impacto, promoviendo la gobernanza democrática global y demostrando que existe solidaridad en un movimiento global siempre que unamos nuestros esfuerzos. Necesitábamos comunicar, particularmente a los jóvenes que a menudo se encontraban desempleados y desencantados con la política, que la humanidad está unida para enfrentar nuestros problemas comunes.

La Internacional Socialista había fijado una agenda global basada en nuestros valores y sabiendo que era posible un mundo mejor. Podíamos poner fin a la pobreza y al analfabetismo, tener un crecimiento con equidad, empoderar a la mujer y a las minorías, y enfrentar el calentamiento global, al mismo tiempo que estimular el crecimiento a través del mundo. A través de nuestros partidos en el Oriente Medio habíamos demostrado que la paz era posible en esa región.

Debido al temor provocado por la crisis financiera, continuó, los gobiernos de hoy necesitaban nuevas fuentes de dinero para invertir en desarrollo y crecimiento. La IS había propuesto una solución, un impuesto financiero global a las transacciones que podría rendir más de 400 mil millones de Euros para avanzar nuestros objetivos comunes y ayudar a financiar una nueva arquitectura reguladora global que garantice el crecimiento y la estabilidad. Tal impuesto podría asimismo ayudar al problema de la deuda soberana que originaba altos índices de interés para los países que enfrentaban problemas económicos, exacerbando así sus dificultades.

Nuestra organización, el colectivo político más grande del mundo, estaba sentando un ejemplo con diversos partidos trabajando juntos para abordar estos problemas comunes. Estábamos también estableciendo vínculos con otras organizaciones internacionales y apoyando el establecimiento de un consejo económico global, bajo la égida de la ONU, como fuera sugerido por la Comisión Stiglitz.

Necesitábamos actuar de manera coordinada porque los mercados eran mucho más rápidos que nuestras instituciones democráticas. Debíamos crear mecanismos más eficientes para evitar las desigualdades que llevaban a desequilibrios. Grecia había estado obligada a tomar decisiones muy difíciles para abordar la crisis que su gobierno había heredado. Los conservadores a menudo culpaban al sistema de bienestar social. A pesar de que él estaba de acuerdo en que los sistemas de bienestar deben ser más eficientes, el problema real eran los desequilibrios en casi todas las áreas de la sociedad. Necesitábamos un mundo más equitativo, con una estabilidad económica basada en el crecimiento sostenible, y esto también podía recibir el apoyo de los ingresos provenientes del impuesto sobre las transacciones financieras, para ser invertidos en infraestructura, educación y economías más verdes. Sobre este último punto, agradeció de manera especial a Ricardo Lagos y a la Comisión SMS. Aunque Copenhague no había tenido éxito y Cancún parecía haber llegado a un punto muerto, la IS había tomado iniciativas. Los partidos miembros deberían unirse a movimientos de base como Grecia lo había hecho recientemente, para encontrar soluciones a los problemas del calentamiento global.

Con tantos países luchando por controlar sus déficits y mantener la cohesión social bajo brutales medidas de austeridad, no debíamos perder de vista el panorama global, continuó. Podíamos tratar una multitud de temas si teníamos el coraje político. En particular, debíamos abordar el sistema financiero que perjudicaba a nuestras economías y a nuestras estructuras democráticas. Sabíamos lo que había que hacer, igual como también sabíamos cómo evitar la propagación del cólera en Haití; y aquí expresó nuestra plena solidaridad con el Vicepresidente Victor Benoit. Debíamos encontrar la voluntad política para una nueva agenda y nuevas políticas. Debíamos luchar contra las políticas del temor y el nacionalismo que los conservadores estaban adoptando. Nosotros representábamos la política de la solidaridad y de la cooperación, de la lógica y de la visión de futuro.

Nuestro movimiento siempre se había pronunciado por una sociedad más humana. Ahora debíamos actuar juntos. Podíamos mejorar la calidad de vida de las personas por medio de un desarrollo verde sostenible, con la humanización de la globalización. Para contrarrestar las políticas del temor que corroían nuestras democracias, debíamos presentar una alternativa creíble, las políticas de la esperanza.

Primer tema principal: ECONOMIA MUNDIAL: DISEÑANDO UNA RECUPERACION SOSTENIBLE EN BENEFICIO DE TODOS

Ségolène Royal, Francia, PS, Vicepresidenta de la Internacional Socialista, dio una cálida bienvenida a los participantes que representaban una mayoría de todos los diversos partidos políticos de alrededor del mundo y que, sin embargo, compartían los valores comunes de la Internacional Socialista. En un mundo de gran violencia el progreso no podía existir sin justicia, dijo. La gente esperaba grandes cosas de nosotros, y estos ideales compartidos eran nuestra motivación aquí hoy día.

Al felicitar al Presidente George Papandreou por su reciente victoria, dijo que la valentía y empeño por la justicia que él había demostrado eran los valores que los jefes de gobierno y a los miembros del G20 estaban obligados a respetar.

En recientes semanas habíamos comprendido finalmente que el mundo de hoy ya no podía ser gobernado como lo había sido hasta ahora. La situación geopolítica había cambiado y el Sur ya no podía ser ignorado. Ningún país podía reclamar ser el centro de nuestro mundo multipolar. Dijo que ella se enfocaría dos tópicos que se habían discutido en Seúl: la crisis financiera y la guerra monetaria entre China y los Estados Unidos, lo que era una importante preocupación afectando a nuestros países.

Las primeras dos reuniones del G20 en Washington y en Londres, respondiendo urgentemente a la crisis financiera, habían abogado por dar dinero a los bancos para lanzar programas de recuperación y reducir las consecuencias económicas y sociales, regulando el sistema financiero para evitar repetir los mismos errores, prohibiendo los bonos excesivos, clausurando los paraísos fiscales, haciendo más responsable a las finanzas internacionales y mejorando nuestras finanzas públicas. Sin embargo, dos años más tarde veíamos que las medidas de austeridad tomaban prioridad sobre el crecimiento y eran sufridas de manera injusta. El papel del estado se veía disminuido a pesar del daño causado a la sociedad, con recortes al gasto público que impactaban el crecimiento, al menos en Europa. Pero por otro lado, el Presidente Lula en Brasil nos había mostrado otras soluciones al luchar contra el déficit aumentando el poder adquisitivo de los más pobres, ampliando el papel del estado y asegurando que las decisiones fueran tomadas en base a la democracia, beneficiando a los menos afortunados.

Los gobiernos de Derecha usaban el impacto de la crisis para implementar políticas neoliberales, cediendo al chantaje de los mercados financieros y no haciendo nada por asegurar una distribución más justa de la riqueza. Las instituciones financieras que habían causado la crisis habían sido rescatadas con masivas inyecciones de dinero público de los contribuyentes y habían vuelto a sus malas prácticas con inmensos bonos y con los paraísos fiscales. Los bancos, eran considerados muy importantes para dejarlos fracasar, uno de los paradójicos efectos podría ser incluso una mayor concentración en la industria financiera y bancos más grandes. Debemos reconocer el desafío de esta peligrosa y lamentable posibilidad. Con el G20 teníamos una oportunidad histórica para llevar a cabo reformas importantes, esto debe quedar en nuestra declaración, expresó, como parte de la lucha a largo plazo para crear nuevas reglas que aseguren que la industria financiera del siglo XXI sirva a los intereses generales, al bien de la sociedad y a la democracia.

Con respecto a la lucha monetaria entre China y los Estados Unidos y otros miembros del G20, señaló que todos éramos afectados, individual y colectivamente, con las decisiones tomadas en Beijing y Washington. China, el país exportador más grande debido a la subvaloración del yuan, necesitaba revalorizar su moneda. Los Estados Unidos habían anunciado recientemente un déficit comercial de 44 mil millones de dólares. Una asimetría tan precaria podría continuar en el futuro, pero los socialistas no lo podían aceptar. Hizo mención de algunas agitadas discusiones en la Cumbre del G20 relacionadas con la elección del dólar como moneda de reserva, especialmente en los países emergentes encabezados por Brasil.

El uso que hacía el Presidente Obama de la moneda para estimular la economía era comprensible dada su situación interna, pero para los países más pobres en busca de su desarrollo, y particularmente para África, existía el peligro de un flujo de capital especulador, por lo tanto esta decisión tomada unilateralmente por los Estados Unidos era lamentable y peligrosa.

China ya no podía seguir descansando solamente en sus exportaciones para aumentar el crecimiento, sus ingenieros e inventores eran legiones, con inversiones alrededor del mundo. El Presidente de China había dicho estar plenamente consciente de la transición por la que pasaba su país y su intención de controlar esa transición. China estaba enfrentando altos niveles de desempleo, pero absorbía 22

millones de nuevos postulantes a empleo cada año, por lo tanto era importante no debilitar ese proceso, pero el yuan, tarde o temprano, necesitaría ser revalorizado. El consumo iba creciendo en China y las bases para la hegemonía del dólar americano habían cambiado, entonces se podía prever el fin del sistema de Bretton Woods. Como lo había dicho Martine Aubry, no existirá una solución global durable a la crisis económica sin un examen mucho más amplio para llegar a una alternativa del dólar como moneda de reserva, una canasta de monedas incluyendo al yuan una vez que sea convertible y, por lo tanto, revalorizado. Este tema ya se encontraba sobre la mesa y debía llevarse adelante más constructivamente. No podíamos aceptar que el resto del mundo estuviera en peligro debido a la falta de diálogo entre los Estados Unidos y China. El resultado de nuestra reunión aquí sería crucial para guiar las decisiones del G20.

Nuestra voz debía hacerse escuchar en el diálogo multilateral y nuestra influencia hacerse sentir, para asegurar una solución al estancamiento que, de no ser así, continuaría poniendo en peligro todas nuestras economías y nuestro futuro común. Europa y África debían hablar con la misma voz en nombre de los pueblos del mundo. Durante años habíamos urgido un impuesto a las transacciones financieras como parte de la lucha por una repartición más justa de la riqueza. Esto, junto con la protección del medio ambiente y la reforma de la gobernanza global, debía ser incluido en nuestra hoja de ruta para asegurar el éxito en Cancún.

Luis Ayala agradeció a los oradores de introducción al tema y se refirió a la agenda provisional del Consejo que había sido acordada por el Presidium en su reunión de Nueva York. La agenda fue adoptada.

Milo Djukanovic, Montenegro, Líder del DPS y Primer Ministro de Montenegro, expresó que sería bueno pensar que la crisis financiera había quedado atrás, pero en realidad estábamos en la segunda fase, la fase de la recuperación, que era aún más desafiante debido a su complejidad, turbulencia en los mercados financieros y la guerra monetaria. La elección del camino correcto determinaría los problemas que enfrentemos en el futuro. Nuestras economías hoy día estaban fuertemente interconectadas y los efectos de factores tales como el precio del petróleo y el cambio climático eran transmitidos rápidamente a través de los continentes. Esto requería de nuestra cooperación cada vez más estrecha en interés de los ciudadanos que habían puesto su confianza en nosotros. Nuestro trabajo era proveer las políticas apropiadas para entregar soluciones de largo plazo a los enraizados problemas que habíamos heredado y para contribuir a una recuperación económica rápida y sostenible.

Mencionó al pasar los positivos logros de Montenegro en años recientes, su estabilidad económica y social, alto nivel de crecimiento, baja inflación y reforma estructural que los había llevado a estar ahora a punto de alcanzar la membresía plena en la OTAN. La Comisión Europea, habiendo evaluado su progreso, acababa de recomendar al Consejo de la UE otorgar a Montenegro el status de candidato.

En un sentido más amplio, Djukanovic se refirió a las conclusiones del Consejo Europeo, poniendo énfasis en la importancia de una mayor disciplina financiera, una supervisión económica más amplia, mejor coordinación y un fuerte marco de administración de la crisis. Señaló los riesgos que todos enfrentábamos: en primer lugar, el desempleo resultante de los 30 millones de personas en el mundo que habían perdidos sus trabajos durante la crisis, y los cerca de 450 millones que ingresarían al mercado laboral en la próxima década. No podría haber recuperación de la crisis a menos que lográramos una reducción significativa del desempleo y aseguráramos empleo para la próxima

generación de trabajadores. Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías requerían menos trabajo, así que el tema de mayor crecimiento no era solamente un imperativo económico.

Un segundo riesgo presentaban los altos niveles de la deuda pública, manifestó. El impulso a la economía y la creación de nuevos empleos ejercerían presión sobre los empleos en la administración pública. Debíamos buscar maneras de reforzar al sector privado, lo que requerirá de comprensión y confianza mutua, y esto tomaría tiempo.

El alza del costo de la energía estaba teniendo un fuerte impacto sobre los pobres, por lo tanto, adquiriría también una importante dimensión social. Más del 20% de la población mundial no tenía acceso a la electricidad y un 40% dependía de un uso tradicional de la biomasa.

La crisis financiera obviamente había sido un problema global, y el desarrollo era imposible en un sistema cerrado. Ahora, todos estábamos convencidos de las ventajas del comercio libre, del intercambio de ideas y de las inversiones. Nuestras políticas debían perseguir la estabilidad económica, creando nuevos trabajos y encontrando nuevas fuentes de energía. Pero, el éxito de la implementación de una política monetaria fiscal ¿traería consigo una mejor calidad de vida? preguntó. Debemos concentrarnos en cambios radicales para reducir la brecha entre los grupos sociales y desarrollar condiciones más humanas. Buscar mejores soluciones a temas que no eran directamente económicos, como el envejecimiento de la población, sin duda que tendrían un fuerte impacto económico.

Debemos invertir en educación, urgió. Los datos empíricos habían demostrado que los países que hacían mejoras y extendían el acceso a la educación lograban un desarrollo más rápidamente. Debíamos alentar la creación innovadora para abordar los problemas sociales, e invertir en más ciencia e investigación para crear nuevos puestos de trabajo. Él pensaba que con un mayor acceso a las nuevas tecnologías, serían los gobiernos, los sindicatos y las organizaciones sin fines de lucro los que serían los sectores innovadores más importantes en el próximo cuarto de siglo.

Debemos reestructurar las finanzas públicas, continuó, y reforzar la cooperación pública/privada para invertir más en educación y dar apoyo al bienestar de aquellos que necesitan recibir otras calificaciones para lograr mejores empleos. Debemos trabajar juntos para diseñar proyectos, especialmente en infraestructura para poder atraer las necesarias inversiones, expresó.

La crisis económica global había puesto de manifiesto una vez más la importancia de la responsabilidad que cabe a los individuos, a los gobiernos y a la manera en que se abordan los temas sociales. Esa era la razón por qué era tan importante intercambiar puntos de vista, examinar alternativas y reforzar nuestra cooperación al considerar el impacto de los cambios que se presentaban por delante. Estas importantes reflexiones contribuirían a realizar otros cambios en la manera en que desarrollábamos nuestra labor y el carácter que representábamos, concluyó.

Elio di Rupo, Bélgica, PS, confiaba en que si podíamos aprovechar el gran trabajo de los dos comités de la IS, sobre Cambio Climático y sobre la Economía Mundial, podríamos avanzar muy rápidamente. Apoyó las excelentes recomendaciones hechas, las que tomaría muchos años de dura labor para implementarlas.

Observando a Europa desde su propia experiencia, dijo que desde que asumió como Ministro de Educación en 1992 y más recientemente como líder de su partido, él se sentía seguro al pertenecer a

esta unión fraternal, en oposición a la fuerte presencia nacionalista en Bélgica. A él le parecía que ya que las fuerzas progresistas no habían podido encontrar soluciones satisfactorias a la crisis, los partidos de Derecha aprovechaban esta ventaja para ir tras sus propios objetivos. En la mayoría de los países europeos obligados a solicitar grandes préstamos, se habían hecho drásticas reducciones en el gasto público y muchos de esos recortes recaían sobre los servicios sociales.

Como socialistas y socialdemócratas, dijo, debíamos luchar contra el concepto de perseguir una máxima ganancia que enriquecía sólo a una pequeña minoría y dejaba a la gran mayoría enfrentando severas dificultades. A pesar de que muchos economistas consideraban este concepto como necesario para el crecimiento económico el preveía circunstancias difíciles si no lo resistíamos. Las empresas deberían tener otros objetivos, objetivos medioambientales y sociales.

De los 27 países de Europa, seis tenían primeros ministros socialdemócratas y dos gobiernos pertenecían a coaliciones que incluían partidos socialistas. Veintiún países europeos estaban gobernados por la Derecha y podíamos ver el efecto en las políticas que implementaban. Todos habíamos escuchado las propuestas para un impuesto a las transacciones financieras, y también sabíamos que 30 de las más importantes instituciones financieras distribuirían 104 mil millones de dólares en bonos a los operadores de la Bolsa y a otros que trabajaban en esa área dominada en su mayoría por la Derecha. Debíamos estar expresando nuestra indignación y haciendo un llamamiento a implementar reformas institucionales, expresó. Teníamos propuestas excelentes y deberíamos ahora reunir a todos los movimientos progresistas y de Izquierda, no sólo a los políticos sino también a representantes sindicales, para revitalizar nuestros esfuerzos. Había ganadores del premio Nobel y otros intelectuales con nuevas ideas que podrían atraer el interés de más personas.

La economía real estaba siendo destrozada por el sistema financiero, advirtió. Debíamos asegurar que nuestros niños tengan acceso a una buena educación, que tengan la oportunidad de desarrollar sus personalidades, y que sean capaces de encontrar empleos satisfactorios y gratificantes. La actual situación, con la maximización de las ganancias como objetivo central, era absolutamente insostenible. El esperaba que rechazáramos ese concepto y nos comprometiéramos a entregar una vez más a la política su verdadero significado, a nuestra búsqueda de la paz, y a una sociedad justa que permita a cada uno gozar de una vida decente. La Internacional Socialista debía seguir por el camino que nos habíamos trazado y hacer todo lo posible por mantener nuestros valores.

Ousmane Tanor Dieng, Senegal, PS, dijo que el mundo aún seguía sumido en la crisis financiera; veíamos signos de crecimiento pero ellos eran débiles. La cuestión era si íbamos a seguir con el mismo sistema económico y el riesgo de una repetición de la crisis. Habiendo observado el nivel de sacrificios necesarios para superarla, seguramente necesitábamos encontrar una manera más justa, y responder a esta señal de alarma inaugurando una nueva economía mundial basada en una recuperación sostenible. Esa economía debía reflejar sólidos logros, no especulación y guerras monetarias y de comercio que habían socavado la producción y el empleo. Habíamos visto los peligros de los excesos económicos y del ultraliberalismo, y ahora debíamos poner a la economía bajo el control de la política.

Debíamos también enfrentar los desafíos del medio ambiente, la biodiversidad y el cambio climático. Sin embargo, sin importar cuán sostenible era la recuperación, ella no sería útil para la humanidad si no era inclusiva. Cada país debería definir una nueva estrategia para incentivar la inversión productiva, sectores de alta exportación y empleo. Particularmente en África, expresó, la inclusión social era necesaria con programas especiales dirigidos a aquéllos que quedaban excluidos. Necesitábamos luchar contra la

pobreza especialmente en los países en desarrollo donde la gente necesitaba mejores condiciones de vida, adecuada alimentación y oportunidades de educación. Esta parte de nuestra agenda era de la mayor importancia y debía ser abordada por medio de la solidaridad entre generaciones y entre el Norte y el Sur, manifestó. África era un área que sufría más con el resultado de la globalización, y debíamos definir un nuevo modelo económico que proteja a los más vulnerable, dándoles una voz en el sistema multilateral.

Se refirió a continuación al envejecimiento de la población en el Norte y a las cada vez más jóvenes poblaciones en el Sur. Este desequilibrio sería aún mayor en 2050 cuando nueve de diez jóvenes vivirán en el Sur. Si no se abordaba este tema, habría aún mayores tensiones. Si África entrara a la economía mundial ella contribuiría a la paz social. Los conflictos eran causados por elecciones injustas, y la desigual distribución de los recursos nacionales. Debemos tener en cuenta nuestra responsabilidad conjunta para proveer un marco de solidaridad, justicia social y valores humanitarios, los valores del socialismo, para lograr la recuperación.

En conclusión, dijo que pronto tendrían lugar muchas elecciones en África, en Côte d'Ivoire, Níger, Senegal y Malí, y era muy importante apoyar la democracia porque África estaba amenazada por el fraude electoral. Las dinastías se acomodaban preparando a los hijos de aquéllos en el poder para asumir el mando en el futuro. El urgió a la IS a tratar este asunto.

Massimo D'Alema, Italia, PD, dijo que a pesar de la propaganda de muchos gobiernos, la crisis económica no había finalizado y sus repercusiones sociales continuaban pesando duramente, especialmente sobre las poblaciones más pobres de Europa, donde se esperaba un lento crecimiento e índices extremadamente altos de desempleo. El pasado mes de Septiembre, informó, el desempleo en la Unión Europea fue del 9,3% y ahora había alcanzado el 9,6%. Frente a la crisis financiera habíamos declarado que todo debía cambiar, pero en realidad habíamos cambiado muy poco. Las filosofías neo-monetaristas al centro de la crisis aún prevalecían. Los gobiernos, y por lo tanto los contribuyentes, pagaban por los errores que se habían cometido y ahora éramos testigos de la restauración del mismo viejo sistema, los mismos viejos mecanismos financieros y la misma falta de regulación o control.

Debemos reconocer, continuó, que un profundo cambio político requiere de una fuerte y decidida acción política. Nuestras iniciativas hasta la fecha, a escala internacional y global, no han sido adecuadas. Han sido insuficientes en Europa, porque la gente no creyó que teníamos una alternativa creíble que ofrecer en ausencia de una estrategia de desarrollo europea. Y a escala global, que es donde se toman las decisiones, la situación fue igualmente decepcionante. Por lo tanto, él pensaba que aquí era donde la IS debería concentrar sus esfuerzos en esta reunión.

Deberíamos también mandar un mensaje a las fuerzas progresistas más allá de nuestra familia política, a nuestros colegas en los Estados Unidos, al Congreso Indio, a Brasil y a otros países donde demócratas y liberales deberán involucrarse en los mismos esfuerzos. Debemos actuar juntos para lograr los cambios necesarios, manifestó.

Expresó preocupación de que Europa parecía hacer una vuelta atrás hacia sus estados nación, justo cuando la contribución europea se hacía más necesaria. Europa podría quedar totalmente marginada a menos que nosotros, las fuerzas progresistas, adoptáramos un firme liderazgo en un proceso de reindustrialización y refuerzo de nuestras instituciones políticas y financieras. Debemos afirmar que sin una estrategia europea para el crecimiento y el empleo, incluso una moneda común no lo podría

prevenir. La única manera de reconciliar el desarrollo capitalista y la justicia social, dijo, era que las instituciones democráticas regularan la economía. Necesitábamos una nueva arquitectura internacional, un sistema regulador global para reducir los desequilibrios entre una economía globalizada y la deficiencia de los antiguos estados nación. El problema de la regulación no era algo técnico, continuó, era un problema fundamental de democracia. El sistema financiero mundial se había convertido en un poder que no respondía ante ninguna fuerza democrática y el resultado era esta crisis, este vacío democrático.

Una de las razones más básicas de la crisis era la creciente brecha entre las clases media y trabajadora, para quienes los ingresos habían permanecido más o menos estacionarios, y los ricos que bajo la predominancia de partidos de Derecha se habían beneficiado cada vez más con las inversiones de capital. Como socialistas, debíamos tratar este tema de las intolerables desigualdades entre países ricos y pobres, como también entre ricos y pobres dentro de países ricos, especialmente en Europa. Esto no era solamente un asunto de justicia, sino también de economía. No podíamos tener crecimiento sin una mayor igualdad social. Con más de 100 millones de personas desempleadas ¿cuál sería el futuro para los jóvenes? preguntó. Necesitábamos crear 400 millones de nuevos empleos y a pesar de que la OIT había declarado un pacto global para el empleo, este tema no era central para la búsqueda de soluciones en el periodo post-crisis.

Debíamos insistir en un sistema justo de tributación, no simplemente aumentando los impuestos pero aplicando menos impuestos al trabajo y más impuestos a los negocios, para alentar así a la creación de empleos. El impuesto sobre las transacciones financieras internacionales llevaría a una reducción de los desequilibrios entre rentas obtenidas y provenientes de inversiones, y eso aceleraría el crecimiento y el desarrollo y también el crecimiento verde.

Finalmente, dijo, el nuevo crecimiento dependería de la innovación, la investigación científica y las nuevas tecnologías, en lugar de bajos costos en el trabajo laboral y explotación de los trabajadores en el viejo sistema. El capitalismo no iba a desaparecer, pero tampoco lo haría la globalización. En décadas anteriores se había logrado progreso a costa de la justicia social, pero ahora nos enfrentábamos a los mismos desafíos a través del mundo. Necesitábamos una política democrática para reducir las desigualdades y establecer una sociedad más justa, una forma de globalización basada en el ser humano.

Vuk Jeremic, Serbia, Partido Demócrata, DS, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, recordó que Willy Brandt había hablado de la indivisibilidad de las aspiraciones de justicia social dentro del país y en el extranjero; la social democracia trataba de encontrar la manera correcta de aplicar leyes morales, no solamente entre los ciudadanos sino también entre los estados, y concluyó que un sistema durable de paz requería de una igualdad de desarrollo y oportunidades para todas las naciones. Cuarenta años después de ese legendario discurso al recibir el Premio Nobel de la Paz, parecía que nos encontrábamos enfrentando desafíos similares. Ahora, con la crisis económica global se podía concluir que las preocupaciones de los más vulnerables debían ser abordadas con mucha más seriedad, y para que la recuperación sea efectiva, ella debía ser equitativa y sostenible. El ciudadano común a través del mundo debía ser el beneficiario y se debía poner más énfasis en acelerar el crecimiento en los países en desarrollo. Si la interdependencia de la economía global crecía, también debía hacerlo la solidaridad. De otra manera los países más pobres serían incapaces de generar el necesario crecimiento equilibrado para mantener la estabilidad financiera global.

La Cumbre del G20 había mostrado la intención de aumentar la solidaridad con el resto del mundo, y el énfasis dado a la normalización de los ahorros nacionales para construir infraestructura merecía ser felicitado. Esto debería reemplazar al viejo Consenso de Washington del mercado libre del *laissez-faire*. El paquete de modernización del FMI también era digno de alabanza, expresó, y la adopción de las regulaciones de Basilea 3 que desalentaría el tipo de especulación que había contribuido a la crisis del 2008.

Desgraciadamente no se habían adoptado otras propuestas progresistas, pero el FMI había recibido el mandato de presentar sugerencias a la próxima Cumbre en Francia. También había existido una falta de consenso para hacer que los bancos considerados muy grandes para fracasar, destinaran un porcentaje más alto al capital de reserva. Este era un tema clave que deberíamos presentar para adopción tan pronto como fuera posible, y debería ofrecerse a los países menos desarrollados acceso a sus mercados, libre de impuestos y libre de cuotas, como se había propuesto en un borrador preliminar pero, lamentablemente, se había eliminado en la versión final.

Refiriéndose a otra medida adoptada en la Cumbre del G20, dijo que, como el principal defensor de las rigurosas medidas anti-corrupción, Serbia había acogido con satisfacción el reconocimiento hecho por el G20 de la especial responsabilidad de tratar el tema del crimen organizado. Este oscuro aspecto transnacional de la globalización planteaba un gran peligro a la estabilidad y prosperidad de muchas partes del mundo. En su lugar de Europa, este tema no solamente impedía el crecimiento y el desarrollo económico sino que también era un obstáculo para su membresía en la Unión Europea.

En conclusión, él deseaba enfocar esa cuestión que era una prioridad estratégica para Serbia y el Partido Demócrata. En estos difíciles momentos económicos, muchos miembros de la UE preferían retrasar la ampliación de la Unión en los Balcanes. El apeló a los partidos hermanos de la IS a reafirmar su solidaridad con esta región después de la terrible década de guerras civiles. Los países de los Balcanes Occidentales se habían centrado alrededor de la recuperación y la reconciliación durante los últimos diez años y, gracias a su partido, las relaciones a través de la región nunca habían estado mejor. Reconociendo los desafíos propios de la Unión, él enfatizó que su región seguía comprometida en emular a la UE, habiendo absorbido sus valores y cultura. Tal como la UE, la región evolucionaba. Ellos confiaban en que la UE se mantuviera fiel a su palabra de que todos los que vivían en lo que ahora se llamaba los Balcanes Occidentales llegaran a convertirse en ciudadanos de la UE. De no ser así, sería una aberración geográfica, histórica y cultural, expresó.

El esperaba que a medida que las nuevas instituciones de la Unión se formalizaban, aumentaría la comunicación desde y con la UE, y que su famosa solidaridad hacia sus candidatos y aspirantes continuara en los años venideros.

Luis Ayala anunció una pausa en este debate al introducir al Presidente Honorario de la Internacional Socialista y ex Presidente de la IS, de quien había aprendido mucho, quien entregaría ahora algunas reflexiones personales sobre los desafíos que se presentaban hoy al socialismo.

Pierre Mauroy, Francia, PS, Presidente de la Fundación Jean Jaurès, se refirió en especial a una parte del hermoso discurso pronunciado por Jean Jaurès, marcando las fronteras entre los ideales conservadores y los progresistas. Aquellas palabras eran de hacía cien años atrás, pero podrían haber sido dichas ayer, dijo. Nosotros los socialistas habíamos hecho grandes progresos y enfrentado muchas amenazas, pero la

llama encendida por Jean Jaurès aún seguía ardiendo y nosotros estábamos aquí para mantener esa llama viva.

Felicitó a George Papandreou por su brillante victoria electoral y le agradeció su continua lucha por la social democracia en Europa durante más de 20 años. Agradeció a Martine Aubry y a Ségolène Royal sus enérgicos esfuerzos, y felicitó a todos aquéllos que trabajaban en sus diferentes países y partidos para entregar nuestro mensaje, el mensaje del socialismo que aún era una idea nueva para el mundo.

El estaba consciente de las dificultades y paradojas que enfrentaba la social democracia, por un lado la caída del Muro de Berlín en 1989 y luego en 2008, la peor crisis económica desde 1929. El socialismo debía ofrecer urgentes soluciones contra el liberalismo, especialmente el liberalismo financiero, manifestó.

La elección del Presidente Lula en Brasil había sido una gran victoria, y había demostrado que un país podía ser gobernado por principios socialistas sin perder el apoyo popular. Pero en los Estados Unidos, después de tal optimismo con la elección de Barack Obama, los Demócratas habían sufrido tal vez su peor fracaso en 50 años. En Europa, más de 20 gobiernos estaban ahora en manos de conservadores, cuando unos pocos años atrás 12 de los entonces 15 países importantes habían elegido a socialdemócratas. Era como si estos socialdemócratas no hubieran sido capaces de transformar la victoria ideológica de 1989 en victorias electorales. Miles de millones de personas aún sufrían de la pobreza, y las desigualdades entre y dentro de los países continuaban creciendo porque el cinismo del capitalismo financiero no conocía límites. Dependía de los socialistas cortarle la cabeza.

Debemos hablar no solamente sobre nuestra buena voluntad, continuó, debemos aprender de la fuerza del socialismo en el pasado, nuestra habilidad de adaptarnos al cambio. Cien años atrás habíamos luchado con éxito por el Estado de Bienestar en Europa y por la democracia a través del mundo. Después de la caída del Muro de Berlín, la lucha había continuado, convirtiendo a la IS en un movimiento verdaderamente internacional, llevándola a Europa Central y Oriental, a África y al Sudeste de Asia con los miles de millones de personas que allí viven.

Millones de militantes habían entrado a la IS, convirtiéndola en el más grande movimiento político del mundo, portando la antorcha de la social democracia y continuando nuestra lucha. Debíamos superar la crisis de la social democracia y renovar nuestros ideales en un mundo en cambio. Debíamos aportar un nuevo modelo de desarrollo, más ecológico y menos financiero, más pacífico y menos violento, basado en más libertad y democracia. La renovación se llevaba a cabo en todas partes y era absolutamente necesaria. Además, debíamos encontrar soluciones globalizadas. No existían las fronteras geográficas en una economía y un sistema financiero globalizados.

Al concluir, dijo a los participantes que el futuro les pertenecía si se unían y actuaban juntos. La luz socialista inundaría al mundo si eran capaces de trabajar unos junto a otros y en beneficio de cada uno.

La primera sesión fue declarada cerrada.

Segunda sesión, en la tarde**ECONOMIA MUNDIAL: DISEÑANDO UNA RECUPERACION SOSTENIBLE EN BENEFICIO DE TODOS - continuación**

Antolín Sánchez Presedo, España, PSOE, miembro de la Comisión de la IS sobre Asuntos Financieros Globales, transmitió calurosos saludos de su partido y de su Secretario General José Luis Rodríguez Zapatero a George Papandreou, Luis Ayala y a los colegas de la IS y a nuestros anfitriones, el Partido Socialista francés.

Refiriéndose a la situación económica mundial, él dudaba de que estuviéramos en el periodo de post-crisis, aunque podríamos bien estar en el periodo post-recesión. La recuperación era extremadamente frágil y todavía podríamos caer en la recesión. Frente a esta débil situación necesitábamos una recuperación fuerte y sostenible.

El veía la posibilidad de seguir por dos caminos. Habíamos logrado algún progreso en la reforma del sistema financiero y en la reparación del daño. Por primera vez teníamos una agencia europea con responsabilidad de llevar a cabo una macro y micro supervisión, pero aún no se implementaban las reformas de Basilea. Pero la reforma y la reparación del sistema financiero no eran suficientes. Algunos temas crónicos estaban en juego. Siempre desde Bretton Woods, dijo, habían existido crisis financieras recurrentes con consecuencias sociales y también el tema de la deuda soberana. Por lo tanto, necesitábamos establecer un nuevo sistema financiero basado en un sistema monetario internacional. En Seúl se aceptó que esto era muy difícil pero al mismo tiempo esencial si deseábamos mantener una economía abierta y sostenible. Este era entonces uno de los mayores desafíos que teníamos por delante. Necesitábamos reglamentos para asegurar que el sistema financiero estuviera más cercano a la economía real, para poder resolver cualquier desequilibrio dentro o entre los países. Debíamos considerar los resultados de nuestras reformas y asegurar que ellas provean una situación donde todos se beneficien, de lo contrario la única manera en que algunos podrían progresar sería a costa de otros.

Debíamos también enfrentar crecientes problemas medioambientales y diferentes fenómenos demográficos como el envejecimiento de la población en Europa. En el pasado habíamos decidido sistemas públicos de apoyo, como el compacto social y el Estado de Bienestar. Ahora necesitábamos un compacto social global para el siglo XXI. Los socialistas españoles, continuó, creían que debíamos trabajar en dos frentes: corrigiendo el sistema financiero y asegurando la gobernanza global. Nuestros ciudadanos deben tener estabilidad, crecimiento, equidad y sostenibilidad, expresó. Las reglas debían ser claras, estables y confiables: cualquier intervención que fuera necesaria debía ser coordinada entre los dos lados del Atlántico. La cooperación era necesaria entre los países para dar seguridad a nuestros ciudadanos y tener posibilidades de éxito. Los conservadores se equivocaban al decir que debía crearse más riqueza antes de que ella pudiera ser compartida. Debíamos compartir para crear más riqueza para todos.

Necesitábamos políticas que aseguren la redistribución de la riqueza, dijo, señalando el ejemplo de Brasil donde la gente recibía salarios decentes. Necesitábamos políticas de comercio abiertas, a través de las negociaciones de Doha, y debíamos lograr los ODM y asegurar que nuestros gobiernos contribuyan con recursos para el desarrollo en todo el mundo. Recomendó el acuerdo de la IS sobre un impuesto a las transacciones financieras internacionales.

Debemos comprometernos a mejorar el medio ambiente y velar por que la Cumbre de Cancún no sea solamente una expresión de buenas intenciones, manifestó.

En lo relacionado con la gobernanza, dijo que vivíamos en un mundo multipolar, muy diferente a los siglos anteriores. Podía ofrecer más oportunidades, pero esto requeriría de una nueva forma de multilateralismo. La UE estaba tratando de crear una verdadera unión, con un pilar económico y monetario para actuar globalmente, no sólo a nivel local.

En conclusión, expresó que el G20 no era una panacea sino una buena oportunidad para lograr la cooperación internacional dentro del marco de las Naciones Unidas. Esta era la labor que debían hacer los socialistas, una tremenda tarea pero algo que podíamos lograr en el siglo XXI, que él consideraba el siglo del socialismo.

Luis Ayala informó a la reunión que Eero Heinäluoma, un Vicepresidente de la IS de Finlandia, había sido nombrado relator de nuestra Comisión sobre Asuntos Financieros Globales y mañana introduciría un proyecto de declaración que él y otros miembros habían redactado para el debate del Consejo.

Fatallah Oualalou, Marruecos, USFP, miembro de la Comisión de la IS sobre Asuntos Financieros Globales, agradeció a los líderes del Partido Socialista francés por invitarnos a reunirnos aquí en París, una ciudad que simbolizaba los valores del cambio.

Hablando como un miembro de la Comisión Financiera, dijo que bajo el liderazgo del Presidente Papandreou, y gracias al trabajo del economista Josef Stiglitz, la IS había planteado verdaderas soluciones para el manejo de las consecuencias de la crisis.

Felicitó al Presidente Papandreou y a su partido tanto por su fuerza en superar la crisis financiera que habían heredado de la Derecha, como por el coraje y madurez demostrados por el pueblo griego en las recientes elecciones, al resistir las acciones de la Derecha.

Oualalou expresó apoyo a los compañeros de Portugal y España que habían llevado adelante una exitosa política para reformar y contrarrestar los resultados de la crisis en sus países.

El pensaba que estaba bien poder vincular estos tres diferentes temas en nuestra agenda: la crisis económica global de 2008-2009; el cambio climático post Copenhague, y la resolución de conflictos. El consideraba estos tres temas como unidos orgánicamente a nivel humanitario, porque el mundo en que vivíamos ahora estaba entrelazado y nos encontrábamos enfrentando crisis y conflictos que amenazaban la paz, la seguridad y el desarrollo de nuestros pueblos.

La reunión del G20 en Seúl, con sus modestos resultados había mostrado la predominancia del Grupo G20, Estados Unidos y China, y la ausencia de un claro compromiso para reducir los desequilibrios vinculados a la crisis. El FMI había recibido la tarea de evaluar las deficiencias y los excesos de las diferentes partes, pero esta tarea no debería distraer a la comunidad internacional de hacer frente a las profundas desigualdades que existían en el mundo y que llevarían a una continua pobreza especialmente en África. Dentro de este contexto, era necesario medir el progreso hecho para el logro de los ODM, reduciendo la deuda de los países más altamente endeudados y estableciendo políticas de desarrollo tendientes a una mayor igualdad.

Su partido hacía un llamamiento a la cooperación regional más fuerte para manejar la crisis tanto a corto y largo plazo, y para lograr un desarrollo sostenible basado en la paz, la energía renovable, y la protección del medio ambiente. Para este fin, ellos continuarían esforzándose por un programa de solidaridad para la paz, la seguridad y el desarrollo en el Maghreb.

Luego de la Cumbre de Seúl nos encontrábamos ahora en un periodo de gran inseguridad, continuó. La crisis había golpeado primero a los países industrializados, pero todavía tenía un impacto negativo en los países en desarrollo que enfrentaban múltiples desafíos y que necesitaban estimular sus economías pero, al mismo tiempo, tenían que responder a las legítimas demandas de los sectores sociales más vulnerables. Algunos países en Asia y América Latina habían sobrellevado la crisis, pero otros, especialmente en África, aún buscaban soluciones. Marruecos había podido mitigar el impacto del alza de los precios de energía, pero ahora se enfrentaba a los desafíos regionales debido al impacto negativo de sus programas maghrebíes y a las oportunidades para la solidaridad con otros países Africanos. Existían muchos proyectos relacionados con la salud, la agricultura, el agua potable y la infraestructura que estaban siendo llevados a cabo en la lucha contra la pobreza en África.

Al finalizar, dijo que los socialistas sabíamos que debíamos encontrar las necesarias herramientas y soluciones para crear una economía mundial más justa y más equilibrada. Debíamos luchar contra los excesivos superávits, y reformar la OMC, la ONU y las instituciones de Bretton Woods, para hacerlas más democráticas. Deberíamos recordar las propuestas de la Comisión de la IS presidida por Stiglitz de promover políticas que den más ayuda a los países en desarrollo, especialmente a los más pobres. Nuestro sistema multipolar debía avanzar hacia la creación de una nueva economía mundial para luchar contra la pobreza, atraer a las mujeres y dar una alta prioridad a la protección del medio ambiente.

Adrian Nastase, Rumania, PSD, dijo que nuestro problema hoy era preguntarnos si nuestras respuestas a la crisis global deberían ser las mismas de hace dos años, o si deberíamos plantear nuevas soluciones. Era importante reconocer cómo el mal se había expandido desde los Estados Unidos y que uno de los efectos más peligrosos en otros países había sido la crisis de confianza que había tenido un efecto arrollador en términos de inversiones, consumo y estabilidad política. Algunos de los países más poderosos y estables se habían concentrado en políticas monetarias y otros menos ricos en recursos se habían concentrado en ajustadas políticas fiscales. Era muy claro que después de perder más de 30 millones de empleos en Europa, ahora nos encontrábamos en esta situación en que la división en Europa estaba creando también divisiones políticas.

Existía por supuesto un lado negativo en el estímulo económico. Los déficits presupuestarios de países de la OCDE habían aumentado desde 1,5% de PIB en 2007 a aproximadamente 9% en 2009, y la deuda pública en aproximadamente 100% de PIB era la más alta registrada en 50 años. Globalmente, el déficit presupuestario había aumentado de 0,3% de PIB en 2007 a 6,7% en 2009.

El lado positivo era que la economía global había sido relanzada y existían pronósticos de un crecimiento económico de 4,8% para el 2010.

Había tres cosas que deberían preocuparnos, continuó, una alta alza de la deuda pública; la imposibilidad de evitar que los banqueros invirtieran los estímulos en bienes arriesgados, con los bonos en Nueva York llegando a niveles sin precedentes en meses recientes; y la depreciación de la moneda, o *dumping*, como una manera de salir de la crisis practicada por algunos países desarrollados.

Nuestras políticas necesitaban estar listas a tiempo para asegurar una estabilidad macroeconómica que iba estrechamente ligada a la estabilidad política y la paz social. Estos eran los tres pilares que podrían contribuir al desarrollo.

Otro factor esencial era una política monetaria eficiente mediante instrumentos de regulación financiera. Debíamos continuar luchando por una regulación global del capitalismo financiero.

Por último, dijo que debíamos inmunizar a nuestras economías contra futuros golpes, promoviendo políticas de crecimiento sostenibles, reformas estructurales, una baja de los impuestos laborales y la promoción de los negocios. Una masiva inversión en investigación, desarrollo, innovación y capital humano. Nos encontrábamos aquí para aprender los unos de los otros y en Rumania habían tratado de preparar un programa alternativo para cuando ellos llegaran al poder, cuando introducirán una nueva agenda con la mejor fórmula para la restauración de la confianza y la recuperación económica.

Alfred Gusenbauer, Austria, SPÖ, miembro de la Comisión de la IS sobre Asuntos Financieros Globales, dijo que algunas personas recomendaban copiar el modelo alemán de gran éxito en las exportaciones y con unas industrias competitivas, para crear un superávit en nuestros balances. El consideraba esto un buen consejo siempre que pudiéramos exportar a varios planetas, pero mientras estuviéramos reducidos sólo a nuestro planeta existirían enormes exportaciones y enormes suministros, pero también debía existir la demanda. Tradicionalmente, la demanda provenía del desarrollo material y humano, y de las destrucciones causadas por guerras y catástrofes naturales. Seguramente queríamos evitar estas últimas, por lo tanto dependíamos del desarrollo material y humano. El desastre del neoliberalismo fue crear la ilusión de que el capital podía crear capital sin ninguna base en el mundo real y en la economía real. Si volvemos a la realidad, dijo, la cuestión del desarrollo humano está mucho más interconectada con la capacidad de las personas de adquirir bienes y tener una vida mejor, y con la capacidad de los estados de proveer bienes públicos como el cuidado médico, la educación, la seguridad y un medio ambiente mejor. Por lo tanto, una de las cuestiones más elementales al abordar los inmensos desequilibrios en la economía mundial era cómo capacitar a más personas, a más gobiernos y a más regiones para lograr su desarrollo. Esto era central para el pensamiento socialdemócrata porque arribábamos a la cuestión clave de justicia social y una distribución más equitativa. Era ahora más evidente que nunca que existe una directa correlación entre los éxitos económicos y la justicia social, y el ejercicio económicamente útil era entregar los medios a aquéllos que los necesitaban desesperadamente.

No existía ninguna forma automática para cambiar de dirección luego de que una ideología particular hubiera causado desastre, solamente los partidos, sindicatos y movimientos podían implantar el cambio. Por lo tanto, no habría un traslado automático hacia la Izquierda democrática después del desastre del neoliberalismo, a menos que tomáramos ese camino. Debíamos ser clarísimos y comprender que la Derecha no era totalmente estúpida y que adoptaría una retórica de centro derecha para dar la impresión de que se movía hacia el centro, aunque manteniendo sus programas de austeridad y políticas neoliberales. Al menos, ellos trataban de crear esa impresión.

Frente a tal desafío, Gusenbauer continuó, el socialismo democrático podría sobrevivir y ser atractivo solamente si nuestro mensaje era claro. No era sólo una cuestión de moral, ni tampoco de política, sino de una economía más justamente basada en la distribución equitativa de lo que había sido hasta ahora. Nuestro mensaje debía ser implementado a todo nivel, en programas de consolidación nacional, en propuestas para mayor integración en la UE, y con las propuestas que adelantábamos en nuestro

documento sobre gobernanza económica global. Solamente si planteábamos nuestro caso con claridad seríamos capaces de ganar esa batalla, concluyó.

Pia Locatelli, Presidenta de la ISM, una Vicepresidenta ex-oficio de la IS, felicitó a George Papandreou por su merecido éxito, diciendo que estábamos orgullosos de tenerlo como Presidente de la IS. Se refirió a las recientes buenas noticias de la liberación de Aung San Suu Kyi de su arresto domiciliario y le envió nuestros mejores deseos; y otra buena noticia de que Michelle Bachelet, ex Presidenta de Chile y una Vicepresidenta de la IS, había sido nombrada para encabezar el nuevo órgano de la ONU para la promoción de los derechos de la mujer y su participación global.

La IS de Mujeres, informó, se había reunido dos días antes en la sede misma del Partido Socialista, un signo de su estrecha solidaridad y amistad. La reunión había contado con la participación de delegadas de 42 países, abordando el tópico de la crisis financiera global y su impacto sobre los pobres. Ellas habían planteado algunas propuestas desde la perspectiva de la mujer para una solución justa. Todos sabíamos que la crisis financiera había escalado hacia una crisis económica y social que presionaba para la regulación de los mercados y, especialmente para los socialistas, para definir un nuevo modelo de desarrollo socioeconómico centrado en el empleo y el crecimiento sostenible. Al principio, la crisis había golpeado a sectores en los cuales de manera predominante los hombres tenían empleo, pero luego había impactado áreas más vulnerables tales como los servicios públicos en los cuales el 80% eran trabajadoras mujeres. La reducción de los servicios sociales significaba un aumento en el trabajo no remunerado de personas que cuidan de otros y que es realizado por mujeres, tanto en países desarrollados como en desarrollo, lo cual tenía un efecto muy duro en sus vidas. Además, una reacción conservadora contra los derechos de la mujer agravaba la situación, especialmente para las mujeres que sufrían discriminación como migrantes, madres solteras, con poca educación o analfabetas, indígenas, mujeres en áreas rurales, y lesbianas y transexuales.

Ella resumió la resolución de la IS de Mujeres la cual urgía a los gobiernos, especialmente a aquéllos dirigidos por socialistas y por partidos miembros de la IS, proponer un modelo alternativo de desarrollo que cree un sistema internacional más inclusivo, más responsable y más democrático, y presionar para lograr una sana gobernanza económica que vaya más allá de los mecanismos financieros y beneficie a todos.

Ellas abogaban por un impuesto a las transacciones financieras que sería utilizado para reducir la desigualdad, comenzando con la igualdad de género, también dentro del marco de los ODM; y urgían el reconocimiento de todas las políticas desde un punto de vista basado en los derechos humanos, porque esta crisis no debería usarse como una excusa para dejar de lado los esfuerzos en favor de los derechos humanos.

Finalmente, expresó, la igualdad de género era la fuerza motora para el desarrollo social y económico. Las mujeres no eran sujetos pasivos sino actoras en la definición e implementación de políticas macroeconómicas y creación de riqueza; ellas eran un recurso. A este respecto, expresó solidaridad con Mona Sahlin quien acababa de renunciar como líder del Partido Socialdemócrata Sueco al haber sido injustamente culpada por la derrota de su partido en las elecciones nacionales. Mona Sahlin contaba con su admiración, su aprecio, su sentido de hermandad y su afecto.

Luis Ayala, a continuación dio la bienvenida al nuevo líder de nuestro partido miembro en Turquía, quien participaba en un Consejo por primera vez.

Kemal Kilicdaroglu, Turquía, CHP, transmitió los saludos del Partido Republicano del Pueblo. Agradeció a los oradores de introducción al tema, los que habían descrito tan bien la situación económica por la que pasaba el mundo de hoy. Nuestra reunión tenía lugar en momentos de grandes flujos y vulnerabilidad, de manera que nuestras discusiones y los documentos finales serían de gran importancia. La economía mundial había estado en crisis desde 2007 y aún se sentían las repercusiones. Algunas economías emergentes habían vuelto a ocupar su situación anterior, pero en los Estados Unidos y en otros países desarrollados la recuperación era bastante débil y las expectativas no muy optimistas.

Desde que en 2007 comenzó en los Estados Unidos, la crisis financiera había causado un quiebre entre los mercados financieros y la producción. Aún sentíamos las repercusiones y fuera de China, las monedas de muchos países se volvían cada vez más volátiles. La inyección de 600 millones de dólares entregados por Estados Unidos para aliviar su situación podría fracasar y la volatilidad financiera había vuelto a muchos países cada vez más dependientes de sus exportaciones.

Turquía, continuó, ya había tenido un déficit comercial y la crisis lo había llevado a un aumento del desempleo. Flujos financieros caóticos estaban también impidiendo la creación de nuevos empleos en otros países emergentes, incluso en algunos países desarrollados. La IS debía reconocer la extensión de la amenaza que el desempleo y la pobreza imponían al mundo en su conjunto y a la democracia en particular. A pesar de su creciente deuda, Turquía había tratado de abordar estos temas, pero en los últimos 10 años había experimentado negativas tendencias políticas. Sus campesinos, jubilados y otros trabajadores habían pagado el costo de la crisis. La competencia global había aumentado la pobreza y el Estado de Bienestar había retrocedido. El gasto social no estaba basado en las necesidades sino en consideraciones políticas. De los 40 mil millones de dólares invertidos en seguros de desempleo, informó, solamente 2 mil millones habían sido destinados a los desempleados.

La reforma al sistema de seguridad social era necesaria, con inversiones en la educación, empleo para las mujeres y un restablecimiento del Estado de Bienestar, pero, ciertamente vivíamos en un mundo donde nadie quería perder sus monopolios comerciales. El consideraba al proteccionismo como un peligro y mencionó que todos los interesados debían hacer concesiones para asegurar que la economía mundial volviera a dirigirse hacia el crecimiento. Debíamos centrarnos alrededor de los problemas sociales y medioambientales, y apoyar la demanda interna. Necesitábamos nuevas políticas en favor de los derechos sociales para luchar contra las condiciones de trabajo que a veces se parecían a la esclavitud. Todos estos eran ideales socialistas que debíamos respetar cuando llegáramos al poder. Esta era una reunión muy importante, concluyó. Debíamos cumplir con nuestras grandes responsabilidades históricas trabajando por un futuro en paz y respetuoso del medio ambiente.

Leif Pagrotsky, Suecia, SAP, felicitó a la IS por realizar este debate entre socialdemócratas provenientes de muchas partes del mundo sobre este verdadero tema global y en este importante momento para las relaciones económicas. Ahora, al entrar en el cuarto año de la crisis financiera, debíamos declarar que las repercusiones eran todavía enormes y la recuperación decepcionante. Se había reanudado el crecimiento, en parte gracias a las políticas expansionistas de China, pero los altos índices de desempleo aún persistían en Europa y Norteamérica, y el papel de Europa en la escena global se volvía cada vez menos importante. Pocas lecciones parecían haberse aprendido.

Como lo señalara Ségolène Royal, no se había puesto freno a los bonos pagados por los bancos que ahora eran aún más enormes que nunca. Se había establecido muy poca supervisión a los bancos que crecían cada vez más y estaban más concentrados. El lento ritmo de progreso en Europa era especialmente decepcionante, pero aún más decepcionante era el consiguiente desempleo que llevaba a déficits y recortes en el gasto público. Estas políticas inflacionarias no podían llevar por sí solas al crecimiento y al empleo. Donde se necesitaba ajuste, éste debía combinarse con una demanda expansionista en países que tenían posibilidad de maniobra, no era posible para una gran economía cerrada como la de Europa Occidental adoptar medidas deflacionarias para salir del desempleo y el estancamiento.

Ahora sabíamos que la declinación de Europa en la escena global continuaría durante los próximos años. Para los socialdemócratas esto era deplorable ya que la UE era hoy una de las pocas fuerzas que podían argumentar en favor de un comercio abierto, derechos humanos en el lugar de trabajo, una acción sobre el cambio climático y el medio ambiente, y otras áreas tan importantes para los socialdemócratas a través del mundo.

Para él, dijo al finalizar, la mayor decepción era que los partidos de Izquierda no habían sido capaces de ofrecer a los electores alternativas dignas de confianza. En cambio, la crisis del capitalismo había llevado a un cambio hacia la Derecha; en lugar de ser un incentivo para la Izquierda la crisis había producido un fuerte movimiento conservador en Europa. Esta era una razón por la cual la IS era más necesaria que nunca.

Christoph Zöpel, Alemania, SPD, Presidente del Comité de la IS sobre Política Económica, Trabajo y Recursos Nacionales, dijo que él deseaba reiterar lo que había dicho en el Consejo de Nueva York como quedaba reproducido en el acta.

El no creía que la crisis era global, sino una crisis de los Estados Unidos, de Europa y de estados que dependían de esos dos. En Nueva York él había indicado que en India y China, no existía crisis y eso era así para la mayoría de las personas del mundo.

¿Podíamos nosotros, en el así llamado Occidente, resolver nuestros problemas? preguntó. El lo dudaba, porque no teníamos una clara idea de lo que debíamos hacer. Era un orgullo para nosotros lo que nuestro Presidente había logrado en Grecia, pero no podían alegrarnos las condiciones de la reelección de su partido. Su partido había tenido que implementar políticas de austeridad y ya sabíamos de otros países europeos en que en esta crisis la especulación y el neoliberalismo habían triunfado al destruir la política Keynesiana. Esta era una realidad. La Izquierda europea no tenía una respuesta útil, tampoco la tenían los economistas de Izquierda en los Estados Unidos que todavía estaban a favor del estímulo adicional.

En cuanto a China, dijo que este no era el lugar para discutir su inaceptable política de derechos humanos, pero China, con su inmensa población de 1.3 mil millones necesitaba exportar más que por ejemplo Alemania, que a la larga estaba exportando demasiado.

Era evidente que Europa perdía influencia y, al ser el 10% de la humanidad, o un poco más con los Estados Unidos, no quedaba claro por qué debíamos esperar tener más influencia que el resto de la humanidad. Si el poder económico de China e India creciera rápidamente, Europa y los Estados Unidos podrían exportar más, dependíamos del rápido desarrollo económico en esa parte del mundo.

No había sido posible hacer una clara evaluación inmediatamente después de Seúl, continuó, pero debíamos considerar el significado de la política socialdemócrata, y especialmente social, en un mundo donde el estado nación perdía poder. Debíamos aclarar lo que significaría un Estado de Bienestar dentro de una dimensión global para los miles de millones de trabajadores en el sector informal, 80% de los cuales no estaban en absoluto protegidos por el estado, en lugar de lo que esto significaría en un país europeo.

Su Comité había preparado algunas ideas sobre lo que podría ser un estado global de bienestar, y el Consejo recibiría el borrador al día siguiente, pero esto era lo que se necesitaba, ver qué podíamos hacer para superar la situación en la cual la mayoría de los trabajadores del mundo no estaban socialmente protegidos. Pero ahora era más difícil implementar las ideas socialdemócratas a escala global. No se debía a que éramos estúpidos, dijo, sino a que los liberales eran más fuertes, los ricos habían ganado nuevamente y los pobres no. Esta era la realidad ahora dos años después del comienzo de la crisis.

Sergio Bitar, Chile, PPD, agradeció a la IS y al Partido Socialista francés por su hospitalidad. A nombre de los tres partidos miembros en Chile, dijo que estaban trabajando juntos en la oposición al actual gobierno de Derecha. La Concertación había implementado una situación financiera más saludable pero luego habían sido golpeados por el terremoto.

Con respecto al G20, la IS, dijo, debía concentrarse en los más de 170 países que no estaban incluidos en el Grupo. Debíamos dar más fuerza a nuestro llamamiento para una mejor regulación del sistema financiero internacional y la reforma del FMI, del Banco Mundial y de la ONU. Necesitábamos una cooperación internacional sobre políticas para el desarrollo, la salud, la educación, la ciencia y la tecnología. Nuestro papel podría ser muy importante para los países emergentes para asegurar que el G20 cumpla con sus compromisos en apoyo de la justicia social y el desarrollo económico.

En Chile, los tres partidos estaban unidos para enfrentar el desafío de las próximas elecciones del 2012 y 2013. Llevaban adelante su batalla bajo la bandera de las ideas progresistas, pero estaban enfrentando una situación similar a la del partido francés en el sentido de que el gobierno derechista estaba concentrando el poder en sus propias manos y quitándoselo al pueblo. El desafío ahora era eliminar las barreras para la igualdad; apoyar el desarrollo verde, sostenible y diversificado, y continuar sus políticas de reformas.

En los últimos 20 años, continuó, habían podido llevar a cabo varias transformaciones que habían sido grandes victorias. El Presidente Lagos había desempeñado un papel esencial trabajando por la justicia y negociando acuerdos de libre comercio; y habían luchado por el desarrollo social bajo la Presidenta Bachelet, la primera mujer presidente de Chile, a quien felicitó por su nuevo cargo en las Naciones Unidas.

Hoy día era necesario comprender la dinámica del desarrollo que tendía a concentrar las riquezas en manos de unos pocos, y en el desarrollo económico que actualmente creaba una tensión entre China y los Estados Unidos. El precio de las materias primas iba en aumento. Nuestras economías llevaban recursos naturales hacia esos países que los necesitaban y tenían un mayor desarrollo industrial. Debíamos invertir más en innovación, ciencia y tecnología, dijo. Debíamos tratar de reestablecer un equilibrio entre China y los Estados Unidos para dar espacio al desarrollo de los países emergentes.

No habíamos hecho todo lo posible para el empoderamiento a nivel local y regional. Debíamos asegurar la participación de más jóvenes en los procesos electorales, y debíamos organizar primarias para elegir a nuestros candidatos electorales.

Finalmente, se debía aprovechar toda la fuerza de la coalición progresista en Chile para poder ganar las elecciones presidenciales del 2013, y esto requeriría de un mensaje muy fuerte, diferente al de los partidos de la Derecha que también reclamaban ser progresistas. Para ello, la coalición esperaba una mayor participación y apoyo en el debate en América Latina y en el mundo entero. Era esencial contar con un nuevo paradigma, de otra manera sería imposible entregar los beneficios del desarrollo a todos sus ciudadanos.

Refiriéndose a lo que Martine Aubry había dicho antes, si queríamos que la Izquierda ganara mañana en el mundo, necesitábamos crear una gobernanza democrática global. Eso era fundamental para ganar elecciones. En conclusión, dijo que la coalición progresista en Chile había logrado un tremendo progreso en estos 20 años, pero no era suficiente, ahora debían volver al poder.

Luis Ayala dijo que era evidente que China había desempeñado un papel crucial, y por ello le era especialmente grato presentar al Vice-Ministro Jieyi Liu del Partido Comunista Chino, quien había aceptado la invitación de la IS para participar en esta reunión.

Jieyi Liu, China, Partido Comunista, dijo que era un gran placer para él asistir a esta importante conferencia para discutir urgentes temas globales con los partidos miembros de la Internacional Socialista.

La economía mundial podía encontrarse en vías de recuperación pero el impacto de la crisis financiera aún no había quedado atrás. El desempleo seguía alto, el crecimiento económico necesitaba fuerza, y la recuperación enfrentaba inseguridades. Nuestra tarea común era, expresó, construir sobre lo que habíamos logrado y esforzarnos por lograr un crecimiento sostenible y equilibrado. Primero, todos los países, especialmente las economías más grandes, necesitaban demostrar solidaridad y reforzar la coordinación y las políticas macroeconómicas que pudieran conducir a la recuperación global. Esto daría una fuerte señal de unidad, que es lo que se necesitaba para consolidar el impulso de la recuperación de la economía mundial.

En segundo lugar, deberíamos trabajar por una mayor representación de los países emergentes y en desarrollo en las instituciones financieras internacionales, reforzando la regulación del mercado financiero internacional para asegurar estabilidad financiera y desarrollo económico.

En tercer lugar, debíamos dar prioridad a la agenda de desarrollo de los ODM de las Naciones Unidas, y asegurar su mejor implementación. Para este fin, era esencial una mayor asistencia al desarrollo del capital, al apoyo tecnológico, y al acceso al mercado de los países en desarrollo.

En cuarto lugar, deberíamos oponernos al proteccionismo, porque las políticas que ponían obstáculos al comercio libre y a las inversiones no ayudaban al interés de nadie en el largo plazo. Los principales partidos en la ronda de negociaciones de Doha deberían demostrar su sinceridad y flexibilidad y entregar resultados equilibrados y de gran alcance.

Refiriéndose a China, dijo que el Comité Central de su partido había propuesto directrices para la formulación del 12º programa quinquenal para el desarrollo económico y social de China. Estas pautas llamaban a una más rápida transformación del desarrollo económico de China; más altos niveles de vida, y el logro de un crecimiento económico a largo plazo más firme y relativamente rápido, como también una armonía social y estabilidad. Estos objetivos no solamente estaban de acuerdo con las necesidades de desarrollo de China sino también eran de interés para la comunidad global.

Hizo destacar algunos rasgos sobresalientes de estas directrices que incluían promover el consumo interno mediante la aceleración del ritmo de la distribución de las entradas; mejoramiento de la integración rural/urbana y regional para promover la demanda interna, y aumentar la inversión, las oportunidades de empleo y el bienestar de las personas.

La demanda por parte de China generaría inmensas necesidades de inversiones y un gran mercado de consumo, lo que contribuiría a un crecimiento fuerte y sostenible de la economía global, como también a la reestructuración económica y al crecimiento estable de China.

Otro elemento sería el establecimiento de una sociedad que ahorre energía y sea favorable al medio ambiente usando tecnologías avanzadas y métodos verdes, de bajo carbono y reciclaje.

En años recientes, expresó, muchas pequeñas plantas de energía a base de carbón con una capacidad total de 60 mil mega-watts habían sido cerradas, como también lo habían sido plantas de hierro, acero y cemento, con una capacidad total de producción de 356 millones de toneladas. Mencionó otros esfuerzos para reducir drásticamente la intensidad de la energía, controlar las emisiones de gases de efecto invernadero y aumentar el área forestal. El compromiso de China con un desarrollo bajo en carbono y sostenible no solamente elevaba la calidad de su crecimiento económico sino que servía también a los intereses del mundo, abordaba el cambio climático y daba oportunidades para una mayor cooperación internacional sobre estos temas.

Un tercer compromiso era asegurar que el desarrollo económico beneficiara a todas las personas. La filosofía que regía a su partido de poner a la gente en primer lugar, había dado como resultado sacar a 200 millones de seres de la pobreza, pero aún existían desequilibrios y una brecha creciente en los ingresos. China continuaría esforzándose por mejorar las políticas de empleo, la productividad laboral, las provisiones sociales, y los niveles de ingreso de las familias. Estos esfuerzos tendrían más amplias implicaciones para el desarrollo y para la reducción de la pobreza en general.

Finalmente, China, dijo, se abriría más y buscaría desarrollos comunes con otros países, pasando de principalmente las exportaciones e inversiones extranjeras a un mayor equilibrio. Ellos continuarían mejorando sus estructuras de comercio y harían más propicio el campo para las inversiones, acelerarían las inversiones y la cooperación en el extranjero para expandir el interés común con otros países y lograr un desarrollo para todos.

Desde el 2004, cuando el mecanismo para un diálogo estratégico con la Internacional Socialista había sido establecido, ellos habían llevado adelante intercambios efectivos sobre una completa gama de temas de preocupación mutua. Su partido estaba pronto a reforzar este diálogo sobre temas concretos, desafíos comunes, y un desarrollo sostenible para contribuir positivamente a la paz, al desarrollo y a la cooperación en el mundo.

Luis Ayala, al agradecer al Vice-Ministro, dijo que sus palabras eran relevantes para el trabajo de la Comisión sobre Cambio Climático y al Consejo le agradecería incluirlo en las discusiones.

Carlos Vieira da Cunha, Brasil, PDT, Vicepresidente de la IS, dijo que estas reuniones del Consejo eran una especial oportunidad para juntarnos y reafirmar nuestros ideales, y reforzar nuestros esfuerzos para hacer un mundo mejor, más fraternal y humano. No era tarea fácil hacer que los ciudadanos a través del mundo tomaran conciencia de la importancia de vivir en paz y armonía, respetando la historia y la cultura de cada uno y reforzando los lazos de democracia y libertad.

En este día, 15 de noviembre, en 1889, Brasil había sido proclamado una República, y ahora por primera vez una mujer, Dilma Roussef, había sido elegida Presidenta. Contando con el apoyo de una coalición de 10 partidos, la candidata del Partido de los Trabajadores había recibido cerca de 56 millones de votos. Los brasileños se encontraban celebrando que después de ocho años de gobierno del Presidente Lula, la gente hubiera elegido mantener una administración apoyada por más del 80% de la población. Sin duda que el apoyo del titular del cargo había ayudado a Dilma Roussef, dijo, pero debíamos rendirle homenaje a sus propios méritos. Habiendo luchado contra el gobierno militar de Brasil a fines de los años 60, ella había sido capturada en 1970 y torturada en prisión. Tan pronto como fue restaurada la democracia a comienzos de los años 80, ella había ayudado a fundar el PDT junto con Leonel Brizola, ex Vicepresidente de la IS quien había fallecido en el año 2004. Ella se había desempeñado en la administración laborista en el sur de Brasil, especialmente en el área de las finanzas y la energía, y como miembro del Partido de los Trabajadores se había integrado al gobierno de Lula en 2003. Había ejercido como Ministra de la Energía y luego como Jefa del Estado Mayor, un puesto importante y estratégico. Su notable habilidad administrativa habían llevado al Presidente Lula a nombrarla como su sucesora y esta había sido la elección correcta, expresó.

Brasil se sentía muy orgulloso de los avances sociales de la última década, y a este respecto él agradeció a los muchos oradores que habían reconocido este hecho en sus discursos. La comunidad internacional podía estar segura de que Dilma Roussef mantendría a Brasil por el camino de la justicia social. Veintiocho millones de brasileños habían sido sacados de la pobreza y 36 millones habían ascendido por la escala social para entrar a las filas de la clase media que era ahora la clase social más numerosa en el país. Después de los ocho años de Lula en el poder, ahora se contaba con cerca de 50 millones más de empleos en la economía formal, el salario mínimo para una semana de 44 horas de trabajo era aproximadamente de 300 dólares mensuales, y el salario promedio para un trabajador brasileño era ahora de alrededor de 900 dólares mensuales. Estas eran considerables mejoras. Brasil aún no era el país que soñaban, se necesitaban mejoras en el sistema habitacional, en educación, en la lucha contra el crimen y la violencia, pero iban por el camino correcto y él confiaba en que las inaceptables diferencias sociales estarían muy pronto confinadas a la historia.

Al concluir, expresó que el principal compromiso de la campaña de la Presidenta Electa había sido erradicar la pobreza extrema en Brasil. La Presidenta Dilma tendría pleno apoyo para superar esas desigualdades sociales que impedían que Brasil fuera una nación desarrollada, para el bien del pueblo brasileño, para la justicia y para la paz social.

Luis Ayala propuso a continuación volver al tema de la economía más tarde, ya que algunos de los oradores sobre el cambio climático debían partir pronto. Esto fue acordado.

Segundo tema principal: ENFRENTANDO LAS CONSECUENCIAS DEL CAMBIO CLIMATICO: LA URGENTE NECESIDAD DE UN ACUERDO SIGNIFICATIVO EN LA COP16

Ricardo Lagos, Co-Presidente de la Comisión de la IS para una Sociedad Mundial Sostenible, expresó que él creía que la Comisión había realizado un trabajo muy efectivo con respecto a la reunión de Copenhague, la cual había sido francamente decepcionante. Sus propuestas por lo tanto serían muy concretas y se referirían a los desafíos que se enfrentarían en Cancún.

En primer lugar, debíamos enfatizar una vez más que el cambio climático era una realidad científica, una consecuencia de la revolución industrial creada por los seres humanos. Esto era esencial ya que había personas conservadoras que insistían que era un fenómeno cíclico que había ocurrido a través de la historia. A pesar de que esto era verdad, había habido ciclos de calentamiento y de enfriamiento, ellos habían tenido lugar a través de miles de años, en contraste con el fenómeno claramente definido que había comenzado con la quema del carbón, del gas y del petróleo, los combustibles fósiles del centro de la Tierra. Y sin embargo, todavía existían políticos poderosos e influyentes que negaban estos hechos fundamentales. Por lo tanto, era aquí en la IS que debíamos repetir nuevamente que esas personas negaban evidencia científica simplemente porque querían mantener el status quo. Este era el desafío que enfrentábamos.

En Cancún lo que estaría en juego sería la efectividad del sistema de la ONU. Necesitábamos una versión renovada del Protocolo de Kioto. A pesar de que el progreso había sido mínimo en Copenhague, se habían acordado tres cosas: lograr 100 mil millones de dólares entre 2010 y 2020; la necesidad de encontrar fuentes renovables de energía, con la reforestación como una manera de convertir el cambio climático; y, que tanto los países desarrollados como en desarrollo debían adoptar objetivos comunes para reducir la emisión de gases de efecto invernadero. El consideraba esencial que en Cancún el control internacional y la vigilancia debían ser aceptados por todos. Una cosa era comprometerse a hacer algo, y otra era llevarlo a cabo. Todos deberíamos aceptar la verificación de nuestros compromisos.

Si deseábamos que se nos creyera en Cancún, continuó, teníamos que obtener avances concretos en áreas específicas. No podíamos aceptar lo que había sucedido con los 10 millones de dólares en 2010 cuando algunos países desarrollados habían hecho acuerdos bilaterales con otros países para combatir el cambio climático. Debíamos insistir en un proceso claro para la administración multilateral de esos fondos. A pesar de que los países donantes tendrían algún derecho para decir a donde debería destinarse el dinero, los acuerdos bilaterales minaban el sistema multilateral que era la esencia de la gobernanza global fundamental para el pensamiento socialista a través de la historia. Esto no podría lograr si las reglas eran impuestas por los países más poderosos del mundo.

Lograr progreso en la reforestación era crucial, dijo. Existían los recursos y los fondos, siempre que los países responsables de la deforestación estuvieran comprometidos. Debíamos lograr un acuerdo concreto con incentivos económicos para la reforestación.

Un acuerdo sobre estos dos objetivos concretos era crucial en Cancún. O participamos todos para lograr un Protocolo post Kioto, o tendremos varias medidas sobre cambio climático y nuevas formas de proteccionismo, con algunos países imponiendo sus puntos de vista sobre los otros, expresó.

Los beneficios del desarrollo sostenible, un crecimiento sostenible a largo plazo que podía lograrse con el enorme potencial de las tecnologías de hoy, era indispensable. Pero dependería de la manera en que

nos desarrollábamos y aquí era donde debíamos volver a nuestras raíces, urgió. El mercado era muy útil pero nunca podía ser el alma, el alma de cada ciudadano, al definir las políticas públicas. Las emisiones per cápita de Estados Unidos eran casi tres veces tan grandes como las de Europa donde el nivel de vida era muy similar. El tipo de sociedad que construyamos estará ligado a la cantidad de emisiones. Si queríamos un desarrollo sostenible deberíamos contar con políticas públicas definidas por nuestros gobiernos. Estas decisiones eran un gran desafío para los países emergentes, un desafío dirigido al centro mismo de nuestros principios en la IS. El desarrollo sostenible era posible solamente a través de políticas definidas claramente por nuestros ciudadanos, no por el mercado.

Las oportunidades y los desafíos estaban claros, expresó. En el siglo XX, los países se comparaban a menudo de acuerdo con el ingreso per cápita. El siglo XXI debería ser el siglo del paradigma verde y los países deberían ser comparados de acuerdo a sus emisiones per cápita. Cada región necesitaba reducir sus emisiones pero, de hecho, las emisiones seguían creciendo. En esta reunión habíamos discutido la crisis financiera, pero nadie había sugerido que los bancos podrían resolverla. Todos sabían que debía haber una solución política a través de los líderes políticos.

Su sugerencia de una clara declaración del Consejo de la IS tendría cinco afirmaciones: los humanos eran los responsables por el calentamiento global; debíamos asegurar la credibilidad del sistema de Naciones Unidas y lograr un Acuerdo post Kioto; debíamos tener dos o tres acuerdos concretos en Cancún para preparar la próxima ronda en Sudáfrica; debíamos lograr un desarrollo sostenible a largo plazo, lo que requería de políticas públicas definidas por los gobiernos; y la naturaleza de nuestras sociedades debía ser definida democráticamente con bienes públicos accesibles a todos, y con ciudadanos capaces de expresarse democráticamente. Eso debería estar al centro de lo que propugnábamos al hablar de gobernanza global.

Refiriéndose al fracaso de los mercados financieros y la necesidad de restaurar nuestras políticas, debíamos insistir en que la IS tiene fe en los valores democráticos fundamentales también con respecto al cambio climático. Creemos que el futuro no puede dejarse en manos del mercado que es injusto y cruel. Debíamos hacer que las voces de nuestros ciudadanos, expresada democráticamente, fuera escuchada.

Luis Ayala dijo que el trabajo de la Comisión había continuado luego de las reuniones organizadas en África, Asia, América Latina y Europa, y el informe que había sido presentado antes de Copenhague. La Comisión se reuniría justo antes de la inauguración de la COP16 en Cancún, ocasión en la cual sería transmitido nuestro mensaje.

Luego dio la bienvenida a Nkosazana Clarice Diamini Zuma, miembro de la Comisión que había viajado desde Sudáfrica a esta reunión. Ella era una ex Ministra de Relaciones Exteriores y ahora Ministra del Interior, y había estado muy comprometida con nuestro trabajo durante los últimos tres años.

Diamini Zuma, Sudáfrica, ANC, expresó que el Programa de Desarrollo de la ONU 2010 había citado evidencia de que la actual producción y consumo mundial eran insostenibles desde el punto de vista del medio ambiente. Refiriéndose específicamente al cambio climático, el informe había reconocido que los acuerdos internacionales habían sido difíciles de lograr; las respuestas políticas eran lentas; y el cambio climático podría desrielar el desarrollo humano, afectando significativamente los niveles del mar y las

pautas del clima, y posiblemente también los asentamientos humanos y la agricultura, todo lo cual subrayaba lo que el líder de nuestra Comisión había dicho.

En 2009, continuó, nuestra Comisión había lanzado un llamamiento a los líderes mundiales a aprovechar la crisis financiera global para definir medidas sostenibles permanentemente, para conseguir un desarrollo verde que no solamente reduciría las emisiones de CO₂ que ayudarían a resistir de mejor manera el impacto del cambio climático, sino que llevarían asimismo a un mundo más justo en el cual los mercados servirían a la gente y no lo contrario.

La Comisión había tratado asimismo de influenciar a los gobiernos para desarrollar las políticas mencionadas por el Presidente Lagos, y ella deseaba poner énfasis en que ya que eran las mujeres y los niños los que sufrían el mayor impacto de toda inestabilidad resultante, las mujeres deberían ser incluidas en todas las discusiones sobre cambio climático y desarrollo sostenible. El papel de las mujeres como madres era crucial para cambiar la manera de pensar de la gente, y al estar ellas más cerca de la naturaleza y profundamente interesadas en dejar una Tierra viable para las futuras generaciones, las mujeres y los jóvenes debían desempeñar también un papel clave en el desarrollo de una respuesta global. A medida que los gobiernos reconstruían sus economías e intentaban revisar y redirigir sus inversiones y políticas de mercado, ellos debían observar maneras más sostenibles y estimular la competitividad privada para financiar las industrias verdes. Sudáfrica había celebrado una conferencia este año centrada en empleos verdes, que era una de sus áreas prioritarias.

El Consejo de Seguridad de la ONU había comenzado a reconocer la importancia de la amenaza del cambio climático para la paz internacional y la seguridad, continuó, pero, a menos que reforzáramos e implementáramos un enfoque progresista para revertir el calentamiento global y el cambio climático, nos podríamos enfrentar a una anarquía y a un flujo de refugiados debido al cambio climático, una posibilidad ante la cual no estábamos suficientemente preparados.

Necesitábamos un enfoque multilateral, como se había mencionado, en términos de gobiernos y del fondo para el cambio climático, y también en términos más generales, porque ningún otro tema ilustraba de manera más clara el carácter global y sin fronteras del desafío que se nos presentaba como formuladores de políticas y como ciudadanos comunes, y la urgente necesidad de encontrar una respuesta global común.

La COP16 daría a la comunidad internacional una oportunidad para asegurar que sus deliberaciones preparen las herramientas para una reunión productiva con miras a concluir un acuerdo sostenible sobre el cambio climático, con posibilidades de ser legalmente vinculante, dando tiempo para cuando se reúnan en Sudáfrica en el año 2011.

Si no lograban acuerdo, las consecuencias para los países en desarrollo serían muy serias, advirtió. Millones de personas tendrían la vista puesta en Cancún y especialmente en los líderes que deberían estar allí presentes para cumplir con sus responsabilidades, en interés de la humanidad entera y no reducidos intereses nacionales.

Mona Sahlin, Suecia, SAP, Vicepresidenta de la IS, lamentaba tener que decir que el tema del clima había perdido importancia últimamente, tanto en los medios de comunicación como en la política, pero al mismo tiempo el cambio climático no había perdido su importancia. Grandes lugares de Asia habían sido golpeados con las peores inundaciones de las que se tenía memoria. En Rusia, Belarús y Ucrania, los

bosques y las cosechas habían resultado quemados. El clima era especialmente importante para los jóvenes, quienes consideraban al cambio climático como un desafío para su propio futuro, sus perspectivas y sus hijos. Estaba vinculado a la seguridad, al empleo, al crecimiento y a la economía, y por lo tanto al bienestar del individuo.

Una cosa que la alentaba después de su derrota electoral era que tantos jóvenes habían apoyado los valores de su partido. Aquí, en nuestra calidad de políticos responsables, necesitábamos actuar, urgió. Eso era especialmente claro después de Copenhague. Estaba muy decepcionada con el gobierno de Derecha de Suecia, el cual debería haberse desempeñado mejor en su periodo como presidente de la UE. El mundo no podía permitirse otro fracaso.

Ella sugirió tres prioridades: un claro compromiso de los partidos ricos para transformarse en una economía verde y poner fin a su dependencia del petróleo. La UE debería reducir sus emisiones en un 30% para el 2020. Si nadie daba el primer paso, nada sucedería. En segundo lugar, se debería lograr un tratado sobre el clima, incluyendo a todos los países, como lo había dicho el Presidente Lagos. Y tercero, se necesitaban claros compromisos para apoyar medidas de armonización y la transferencia de tecnologías a países en desarrollo, y nuevas soluciones financieras globales para posibilitarles la transformación.

La Internacional Socialista, manifestó, debe mostrar liderazgo. Nos pronunciábamos por la solidaridad y el desarrollo económico global, pero sin una solución al cambio climático fracasaríamos en ambos. Debíamos convencer a más gente de que los beneficios de una economía verde serán mucho mayores a largo plazo que otras inversiones que hagamos hoy día. Los escépticos reclamaban que era una cuestión de costos; pero las nuevas oportunidades para las compañías, para el crecimiento, nuevos empleos verdes, mejor seguridad y mayor riqueza no podían ser ignoradas.

Debíamos hacer del tema verde una parte real y seria de los compromisos de nuestra familia, concluyó. Como lo había dicho el Presidente Lagos, cuando se trata del clima, el capitalismo es el problema y las políticas progresistas deben ser la solución.

Sergei Mironov, Rusia, Líder del Partido Una Rusia Justa, miembro de la Comisión de la IS sobre Cambio Climático, Presidente del Consejo de la Federación Rusa, dijo que estos temas eran de gran preocupación para todos los políticos de Izquierda y demostraba que manteníamos en nuestros corazones las preocupaciones de la mujer y del hombre común.

En el pasado reciente, habíamos recibido la confirmación de la importancia de las relaciones entre los humanos y el medio ambiente. Habíamos sido testigos de los actos sin precedentes de la Madre Naturaleza y a menudo nos encontrábamos mal preparados para enfrentar sus violentas acciones. Tampoco podíamos afirmar positivamente cuál era la causa y cuál el efecto. Pero podíamos ver que la actividad humana estaba destruyendo el equilibrio de nuestro planeta y la reparación de ese daño era difícil y costoso, como había quedado demostrado con la reciente catástrofe en el Golfo de México. Como socialistas, debíamos abordar estos problemas que afectaban al futuro de la humanidad y de nuestro planeta.

Evidentemente, el aumento de la frecuencia de los desastres naturales estaba exacerbando la vulnerabilidad de nuestro sistema económico y amenazando el desarrollo sostenible de países y regiones individuales y la humanidad en su conjunto. Para miles de millones de personas el acceso a los

alimentos, al agua potable y a los combustibles se volvía precario, y la ONU declaraba que ya existía casi un millón de personas que sufrían de hambruna. Cada vez más los escasos recursos llevaban a la formación de focos de conflicto y a un aumento de la migración. El clima estaba siendo usado para la manipulación política y económica. Debíamos reconocer que el cambio climático no conocía fronteras, nos afectaba a todos. Los problemas no podían ser solucionados con iniciativas individuales, tampoco con los esfuerzos científicos individuales, y ciertamente no por países individuales. Ya no era simplemente un desafío puramente científico o regional, sino también uno político y global, por lo tanto debíamos trabajar juntos, hombro a hombro, sobre una base constante.

También estaba claro que muchos de los problemas que enfrentábamos, especialmente relacionados con el tema del clima, no podrían ser solucionados dentro del contexto del paradigma liberal de desarrollo, solamente a través de los mecanismos del mercado. Nuestra tarea como socialistas era encontrar un modelo para el futuro, combinando desarrollo económico sostenible con un consumo razonable y con seguridad medioambiental. Las palabras de un antiguo filósofo eran muy relevantes: la armonía con la naturaleza es eterna, el éxito para sanar una enfermedad dependía de un diagnóstico correcto y un efectivo tratamiento clínico. Desgraciadamente, hoy día existía una falta de consenso respecto a las causas y al ritmo del cambio climático. Necesitábamos especialistas comprometidos en discusiones científicas sobre esta materia.

A pesar de que el concepto de que el calentamiento global era producto del hombre y era aceptado cada vez más hoy día, los que se oponían a esta teoría -incluyendo a muchos serios científicos, algunos de Rusia- creían que las variaciones eran cíclicas y se basaban en la radiación solar, en desplazamientos tectónicos y en cambios en el eje de la Tierra. Algunos insistían en que estábamos a punto de entrar en un periodo de enfriamiento que podría alcanzar su punto máximo a mediados de este siglo. El creía que necesitábamos encontrar soluciones para responder al impacto, cualquiera fuera la causa. Todo acuerdo entre países para reducir el impacto que el hombre producía sobre el clima, y toda reducción de las emisiones de CO₂, eran hechos positivos que debíamos promover.

¿Por qué el cambio climático había llegado a ser una de las batallas políticas más importantes? preguntó. Mientras más altas las entradas de un país, más altas eran sus emisiones. Los países más ricos y fríos del Norte emitían emisiones más altas y el control de las emisiones era igual al control del crecimiento económico y el consumo. Los medios de comunicación habían causado agitación sobre este tema y los sectores de negocios se habían beneficiado. Debíamos recordar que una parte importante del pánico creado por la pérdida de la capa de ozono había sido creado por las compañías que entonces recibían subvenciones para construir tecnologías para un ozono seguro. Ahora, era el efecto invernadero. Nuestro enfoque, dijo, debe ser exhaustivo, compartiendo responsabilidades diferenciadas de acuerdo con el nivel de desarrollo de cada país.

Hizo hincapié nuevamente en cuán esencial era lograr acuerdo en Cancún para estar preparados, ya sea para el enfriamiento o el calentamiento. El efecto de las emisiones era negativo para todos los países. La Comisión había decidido maneras concretas para dar soluciones al problema. Muchas de ellas habían sido aprovechadas, y destacó la principal que era establecer un sistema de aseguramiento para el cambio climático. Un nuevo órgano de la ONU con la tarea de diseminar tecnología sobre el cambio climático. Un sistema de monitoreo del cambio climático a escala mundial, vinculando estrategias internacionales. Y una serie de instrumentos legales internacionales para el manejo del agua y los recursos forestales. Este último era extremadamente importante, como lo había expresado muy bien la oradora anterior.

Al terminar, citó a Chekov diciendo que los esfuerzos que se enfocan solamente desde el presente no darán resultado. Con esfuerzos en común y dirigidos hacia el futuro, el futuro será positivo.

Raymond Johansen, Noruega, DNA, Secretario General del partido, dijo que en la conferencia de Copenhague los líderes políticos habían expresado su firme voluntad de luchar contra el cambio climático rápidamente. Ahora que se acercaba la conferencia de Cancún, debíamos mostrar la voluntad para lograr resultados concretos y el valor para responder a los desafíos globales. El financiamiento de las iniciativas sobre el clima era un gran objetivo en la lucha global contra el cambio climático.

En Copenhague, los países industrializados se habían comprometido a contribuir con 10 mil millones de dólares anuales hasta el año 2020, para responder a las necesidades de los países en desarrollo. El Primer Ministro de Noruega y líder del DNA, Jens Stoltenberg, junto con el Primer Ministro de Etiopía Meles Zinawi, habían encabezado un grupo de alto nivel establecido por el Secretario General de la ONU para identificar concretas recomendaciones prácticas sobre cómo cumplir con este nivel de financiamiento. A pesar de que ello sería un desafío para muchos países industrializados, ellos lo consideraban posible, con una combinación de nuevos mecanismos financieros públicos y un aumento de las contribuciones públicas y de las inversiones privadas. Para lograr el objetivo, los dos primeros ministros proponían también precios más altos de 20-25 dólares por tonelada sobre las emisiones de CO₂.

Nuevas iniciativas públicas, continuó, podrían recolectar miles de millones de dólares por año, por ejemplo mediante el comercio de las cuotas de emisiones y gravando las emisiones del transporte internacional. Esto era especialmente interesante ya que darían entradas a los países en desarrollo y alentarían la reducción de las emisiones por parte de los países industrializados. Las inversiones privadas internacionales eran clave. El sector privado, fomentado con financiamiento público, era el que financiaría la mayor parte del crecimiento verde de bajo carbono. Los bancos multilaterales de desarrollo en estrecha colaboración con la ONU, serían un promotor clave para tal desarrollo. Algunos mecanismos de financiamiento podrían entrar en operación dentro de un corto plazo. El Fondo Verde de Copenhague sobre el Clima y los potenciales fondos regionales y temáticos deberían ser establecidos de manera abierta y transparente.

No había contradicción entre crecimiento económico y reducción de emisiones. Estos dos objetivos deberían ir aparejados. Necesitábamos un crecimiento verde de bajo carbono, por lo tanto atañía a los gobiernos, a las instituciones internacionales y a los intereses del sector privado, implementar estas recomendaciones, concluyó.

Jean-Christophe Cambadélis, Francia, PS, Secretario Internacional, Miembro de la Asamblea Nacional, dio la bienvenida a París al Consejo de la IS, a esta ciudad con una larga historia para los movimientos socialistas y progresistas. El 'Llamado de París', dijo, debería permitir a la Conferencia de Cancún dar comienzo a una revolución verde que lleve al mundo por el camino de un desarrollo sostenible compartido. Luego de la decepción de Copenhague, debíamos asegurar que Cancún nos permita ir de sólo palabras hacia la acción. Con los llamados a tomar conciencia del cambio climático ahora tan urgente, nuestra agenda no era solamente un tema de moda, sino una respuesta a un problema político de preocupación para todos los movimientos progresistas. Debíamos construir lo que el filósofo francés Edgar Morin había llamado 'un nuevo pacto para la civilización', el paradigma verde mencionado antes por Ricardo Lagos.

En el siglo XIX el movimiento socialista había surgido al tomarse conciencia de las injusticias sociales producto de la revolución industrial y los medios de producción. El movimiento socialista ofrecía un nuevo modelo para el desarrollo social y económico basado en la social democracia. Ahora, el movimiento socialista debía tomar conciencia de las injusticias del siglo XXI y su vinculación con el cambio climático a través de la economía y del medio ambiente. Nuestros sentimientos de fraternidad demandaban de nosotros una revolución intelectual para poner fin a la concentración de la producción. Debíamos garantizar un futuro libre de contaminación y de los males que ella causa.

El pensaba que la humanidad empezaba a darse cuenta de que entraba en un lento proceso de suicidio ecológico, al agotar los recursos naturales de los cuales dependían nuestras vidas. Además de confrontar el cambio climático, continuó, debíamos enfrentar los problemas de la contaminación química, el desaparecimiento de la biodiversidad y la falta de tierras agrícolas, bosques, aire puro y muchos otros recursos. También estaba la cuestión de la nutrición, todo lo cual contribuía a hacer más profundos los problemas de la globalización que habíamos abordado a menudo en el pasado. Debíamos ir más allá de nuestro egoísmo, dijo, para construir un nuevo y efectivo sistema que sobrepase la justicia social, para crear un fuerte crecimiento económico. El movimiento socialista debía combatir la insaciable codicia que resultaba en el agotamiento de los recursos. Además de reconciliar al hombre con su compañero, debíamos adoptar una diferente relación con la naturaleza, la igualdad social y la cooperación entre estados. Por todas estas razones, y en interés del planeta, Cancún no podía fracasar. Debíamos lograr acuerdos comerciales favorables para todos y políticas sobre el cambio climático que beneficien a todos los pueblos de la Tierra.

Para que Cancún fuera un éxito, expresó, debíamos divulgar los 10 puntos de nuestro 'Llamado de París', no solamente haciendo proclamas y anunciando nuestras intenciones, sino con cada partido diseminándolo y publicándolo en todas partes, para que los parlamentarios se hagan eco de nuestras propuestas. Si lo hacíamos así y ejercíamos una influencia en Cancún le daríamos su verdadera fuerza y nuestro 'Llamado de París' habría sido tan útil como aquéllos de las reuniones socialistas del siglo XIX.

Luis Ayala, presentó a continuación al Vicepresidente de la República de las Maldivas quien había aceptado la invitación de la IS a hablar sobre este tema que era crucial para la sobrevivencia de su país.

Mohamed Waheed, Maldivas, NUP, agradeció a la IS esta oportunidad de ser la primera persona de las Maldivas que se dirigía al Consejo de la IS, y felicitó a la Comisión y a los co-Presidentes por su trabajo tan útil y por el informe al que se había hecho mención.

Al ser un país muy pequeño, con una población de 300 mil habitantes, las Maldivas no habían contribuido significativamente al calentamiento global y, sin embargo, sería probablemente el primero en desaparecer como consecuencia de él. Por lo tanto, este tema estaba en la mente de todos sus ciudadanos. Las Maldivas estaban viviendo una importante transición, continuó, habiendo celebrado sus primeras elecciones democráticas multipartitos. Estaba tratando de introducir una nueva constitución, nuevos partidos políticos, nuevas instituciones y un poder judicial independientes, y al mismo tiempo, enfrentaban ahora el impacto de la recesión internacional debido a su dependencia del turismo. Se encontraban luchando frente al desafío de consolidar la democracia, establecer el funcionamiento de una sociedad civil con derechos humanos, pero el tema del cambio climático era de primordial importancia. Las tormentas se volvían más feroces cada año, las playas erosionaban y más islas estaban

comenzando a tener su agua potable contaminada con agua salada. Como siempre, eran los más pobres en las islas más remotas los que sufrían las peores consecuencias.

Las Maldivas eran un estado en la vanguardia de la batalla contra el cambio climático. Al depender de la pesca y el turismo, ambos seriamente afectados por el cambio climático, las Maldivas se encontraban amenazadas con la extinción si no se controlaba el calentamiento global. Para que las Maldivas pudieran sobrevivir las temperaturas globales no debían aumentar en más de 1,5 grados y eso significaba reducir las concentraciones de CO₂ en la atmósfera a 350 partes por millón de las actuales 390.

En 2008, junto con 80 co-patrocinantes provenientes de todos los grupos regionales, las Maldivas habían asegurado la adopción por consenso de la Resolución 7/23 del Consejo de Derechos Humanos de la ONU sobre derechos humanos y cambio climático, que declaraba explícitamente que el calentamiento global tenía implicaciones para el pleno goce de los derechos humanos. En 2009, se había establecido un Foro sobre Clima Vulnerable para mostrar liderazgo en la promoción de economías verdes, y alentar un compromiso con carbono-neutral. Hizo un llamamiento a todos los países a imitar el liderazgo moral mostrado por la República de las Maldivas cuyo Gabinete había literalmente celebrado una reunión bajo el agua para atraer la atención mundial. Ellos habían hecho todo lo posible por despertar la conciencia y habían movilizado a su juventud para tomar parte en la campaña global 350 dirigida por Bill McKibben.

Lo que sucedía en las Maldivas hoy era posible que sucediera en otros países mañana, advirtió, urgiendo a los países europeos a desempeñar un papel más relevante, adoptando universalmente un objetivo de mitigación que contemple un recorte del 30% del nivel de emisiones de 1990 para el 2020. Los grandes contaminantes como Estados Unidos, China e India, debían invertir más en tecnología verde, continuó, expresando su satisfacción por lo dicho por el delegado de China sobre el progreso hecho. El confiaba en que India y China estuvieran a la cabeza de las nuevas tecnologías.

Hoy día, el cambio climático estaba al centro del desarrollo sostenible. Tenía buen sentido económico, dijo, invertir en una energía renovable y limpia y reducir nuestra dependencia en combustibles fósiles. Cada país desperdiciaba grandes cantidades de energía provenientes de fuentes naturales. En las Maldivas era ahora más barato producir electricidad proveniente del sol que del petróleo, y se encontraban explorando la energía eólica, solar y verde dentro de su compromiso de llegar a ser carbono-neutral en 2020. Al ser políticos progresistas, debíamos poner en práctica lo que decíamos y hacer lo que creíamos correcto.

La decepción de Copenhague y el fracaso de la Administración de Estados Unidos de sacar adelante un proyecto de ley sobre el clima, había dado como resultado lo que algunos progresistas consideraban una total paralización, solamente un desastre natural podría llevar a actuar a los responsables de formular políticas. Pero el mundo había experimentado inmensos terremotos, inundaciones y aluviones sin precedentes, erupciones volcánicas y el derretimiento del hielo ártico y, a pesar de ello, los responsables de las políticas seguían inmovilizados. El aceptaba que era difícil ser optimista, pero debíamos mantener la esperanza en nuestra capacidad para hacer una diferencia a través de nuestras propias acciones. Lograr progreso en Cancún en algunas áreas claves como la protección de los bosques y financiando la adaptación en países en desarrollo. Hizo un llamamiento a apoyar especiales mecanismos rápidos para dar asistencia financiera a los países más vulnerables. Esto era ahora urgente para su país con la mitad de sus islas y playas, que eran la cuerda de salvación de su economía, amenazadas por el aumento del nivel de las aguas.

El pensaba que nos correspondía a nosotros encontrar una solución. Los partidos políticos podían acelerar la lucha contra el cambio climático trabajando con grupos medioambientales, para despertar la conciencia pública y la indignación pública, y demandar cambios en las políticas publicitando el hecho de que eran los pobres los que más sufrían con estos desastres. El cambio climático y la preparación para enfrentar los desastres debían ser un tema prioritario en las elecciones y la piedra angular de la cooperación internacional. Los partidos progresistas debían estar al frente del debate y de las acciones, y la movilización debía llevar a un mejor acuerdo, que fuera justo y legalmente vinculante, dijo al concluir.

Elena Valenciano, España, PSOE, Secretaria Internacional, dijo que el cambio climático era el mayor desafío de nuestra generación, un desafío para la biodiversidad del planeta y para la vida humana misma. Este podría no parecer el mejor momento para tratar el cambio climático al considerar la crisis económica, pero en realidad era necesario hacerlo inmediatamente porque el uso de los combustibles fósiles para promover el crecimiento económico había sido una de las causas de la crisis. Para salir de la crisis y promover la sociedad que deseamos como socialistas, debíamos reformar nuestro modelo de producción y proponer una nueva forma sostenible de desarrollo, que incluya todos los sectores de la sociedad y respete a nuestra Tierra.

Era nuestra responsabilidad convencer a los gobiernos a través del mundo que combatir el cambio climático era un desafío ético, un desafío de justicia para todos. Los más vulnerables a los impactos tendían a ser los más pobres, y, sin embargo, ellos eran los que menos habían contribuido al calentamiento global. África había generado solamente el 4% de los gases de efecto invernadero.

A medida que nos acercábamos a la cumbre de Cancún, ella quería poner énfasis sobre tres puntos: primero, la necesidad de reforzar el sistema de la ONU, un objetivo compartido por la mayoría de la comunidad internacional y particularmente por los socialistas. La ONU era el único foro que podría coordinar y administrar todos los esfuerzos para resolver el problema.

En segundo lugar, continuó, debíamos evitar la tendencia de esperar y ver lo que otros ofrecían. En lugar de eso, nosotros debíamos ser proactivos y decir lo que podíamos hacer. La Administración Obama sería más efectiva si estableciera condicionalidades que obliguen a otros a igualar sus esfuerzos.

En tercer lugar, debíamos respetar el derecho internacional y necesitábamos acuerdos vinculantes que incluyeran a todos, sin negar lo que se había logrado en 20 años de progreso con el Protocolo de Kioto. Debíamos velar por que la gente no se comprometiera solamente en áreas donde existía un consenso total. Necesitábamos compromisos concretos para los mecanismos de financiamiento de los países desarrollados a los países en desarrollo, por ejemplo, combatir la deforestación y para ello necesitábamos la voluntad política y también los necesarios recursos.

Ella pensaba que las preocupaciones de la gente se habían acercado a las preocupaciones de los socialistas, por lo tanto no debíamos hablar de fracaso, aún cuando la mayoría de los emisores de gases de tipo invernadero no habían respondido a nuestras expectativas en Copenhague. Debíamos demandar más. Un alto número de primeros ministros ya cumplían con esos compromisos y los Estados Unidos y China habían logrado un acuerdo, esto no era suficiente pero al menos era algo sobre lo cual podíamos ir avanzando. Algunos logros tenían un valor real y debíamos centrarnos en ellos.

Cancún sería un momento decisivo, concluyó, para establecer el marco de trabajo para la forma en que la comunidad internacional pueda enfrentar los desafíos económicos con equidad y justicia. Sería un paso fundamental para promover un nuevo modelo de gobernanza global, dando una suficiente atención al medio ambiente y a las necesidades más básicas de los pueblos, como son el agua potable, la salud y la educación. Esta era nuestra oportunidad para influenciar el debate.

Amalia García, México, PRD, ex Gobernadora de Zacatecas, dijo que esta importante reunión en Cancún uniría muchas esperanzas y expectativas, especialmente después de la gran decepción de Copenhague. El futuro de la vida en el planeta Tierra era lo que estaba en juego. Hasta ahora habíamos seguido un modelo de desarrollo basado en una cultura de desperdicio y consumo que no había prestado atención a la calidad de vida de muchas personas, tampoco a la relación entre los humanos y la naturaleza.

En su calidad de Presidenta del Comité sobre Migraciones de la IS, dijo que durante el siglo pasado la migración había sido en gran parte el resultado de personas en busca de trabajo. Ahora era posible que la causa principal fueran los desastres naturales y el hambre, lo cual era mucho más serio. Con el calentamiento global nos enfrentábamos a un desafío con muchas implicaciones diferentes. Necesitábamos diferentes alternativas, pero ciertos principios debían ser respetados. Por ejemplo, hacer que el que contamine pague. Debíamos tomar pasos positivos para cuidar del planeta reformando la manera en que producimos y la manera en que vivimos. Mientras algunos señalaban los costos económicos de hacer tales cambios, seguir con el mismo modelo de desarrollo sería más costoso. Este modelo había creado una gran desigualdad entre las personas y no habían mejorado nuestras condiciones de vida. Un nuevo modelo que garantizara condiciones sostenibles y dignas para todos los humanos era una necesidad.

Cuando hablamos del medio ambiente y de medidas con respecto al calentamiento global, García continuó, debíamos subrayar la seguridad global, no simplemente contra posibles conflictos armados, sino en relación con las modalidades de producción y con el cuidado de nuestro planeta. La sostenibilidad era clave para la seguridad. Debíamos asegurar los alimentos para miles de millones de personas que se encontraban en riesgo debido a la deforestación, pero el agua era otro recurso fundamental que debería ser una de nuestras prioridades.

Para tratar el cambio climático necesitábamos medidas a nivel local como también a nivel mundial, y esto requeriría de educación para ir hacia una nueva cultura basada en la relación entre el hombre y la naturaleza. Y si deseábamos transformar nuestros medios de producción, necesitábamos compromisos de parte del sector de negocios de cada país. Ellos también debían usar incentivos para evitar contribuir al calentamiento global.

Ella sugirió que en Cancún, junto con los compromisos de los gobiernos, la Internacional Socialista debería proponer un compromiso de los parlamentos de todos nuestros países para realizar esfuerzos concertados que cuiden mejor del medio ambiente. Y sobre todo, dijo, cualquier acuerdo hecho en Cancún debe ser vinculante.

Radmila Sekerinska, FYR Macedonia, SDSM, Vicepresidenta de la IS, expresó que todos podríamos asustarnos antes las altas cifras mencionadas al hablar del cambio climático, pero aún las cifras más conservadoras demostraban que prevenir el deterioro tenía sentido, incluso desde un punto de vista económico. Las matemáticas eran perfectamente claras, correctas y precisas. Por lo tanto, nosotros

como políticos nos preguntábamos por qué era difícil convencer a nuestros ciudadanos, o a nuestros miembros del parlamento, de que aumentar la inversión para la protección del medio ambiente era necesario. En su propio edificio del parlamento, se habían abierto las ventanas en noviembre debido al calor, existía poco concepto de ahorro de energía o de eficiencia energética.

Ella consideraba el problema como una debilidad específica de los políticos de nuestras sociedades, que preferían una comparativa comodidad hoy día a una severa incomodidad mañana. Por otro lado, era muy difícil hablar del cuidado del medio ambiente al creciente número de personas que no tenían empleo. En Macedonia, incluso algunos simpatizantes de los socialdemócratas dudaban de la urgencia de la preocupación y se preguntaban si la inversión en el medio ambiente no sería en realidad un lujo. Aún en Europa era difícil decir no a un inversionista que deseaba invertir en el país de uno, pero que se resistía a respetar los estándares medioambientales. Para un país como Macedonia con un 32% de desempleados, pocos tenían la fuerza moral para decir no.

Sekerinska mencionó que las estadísticas mundiales mostraban que el 50% de todos los desempleados habían permanecido sin trabajo durante seis meses. En Macedonia ese 50% había estado desempleado por más de cuatro años, y este era el caso en muchos países del Sudeste de Europa. Agregó que las instituciones financieras internacionales no tenían problema en apoyar la inversión en las industrias del carbón, pero no así en plantas hidroeléctricas. La brecha entre la gran política y lo que sucedía en la realidad era desgraciadamente muy grande.

Su sugerencia sería emparejar sanas políticas medioambientales con algún tipo de persuasión social, algunos incentivos adicionales y un intercambio de ideas sobre doble política, abordando la pobreza y el desempleo y al mismo tiempo los estándares medioambientales.

Finalmente, dijo que los partidos de Derecha estaban cambiando de ropaje pero no su naturaleza. Estaban combinando ciertos ingredientes tomados de nosotros, algunos elementos verdes, al menos en teoría, para ganar las elecciones. Esto era muy peligroso en un periodo cuando la confianza en los partidos políticos disminuía. La Derecha había encontrado la correcta mezcla de populismo, nacionalismo, y cualquier cosa que funcionara. Habían dejado en claro que la política no se trataba de ideas o ideología, sino de relaciones públicas. Era duro enfrentar esta lucha, pero sabíamos que estábamos en lo correcto y sólo debíamos ganar más votos en más países y más continentes para transformar esta batalla, destinada a poner fin a la pobreza y preservar nuestro planeta, en una victoria.

Al llegar a su fin el trabajo del día, **Luis Ayala** agradeció a todos los oradores, y se refirió a los borradores que habían sido preparados por las diferentes comisiones y que serían discutidos antes de ser adoptados al día siguiente. Estos incluían el 'Llamado de París', 'l'Appel de Paris', mencionado por Jean-Christophe Cambadélis; un borrador de texto de la Comisión de la IS para una Sociedad Mundial Sostenible; un documento sobre el Estado Global de Bienestar producto del Comité sobre Política Económica, Trabajo y Recursos Nacionales; dos textos sobre la Iniciativa de Misiles de Defensa, y la próxima Cumbre de la OTAN, y otro documento sobre la estrategia de la OTAN. Había un extenso documento al cual habían contribuido muchos, relacionado con la solución de conflictos y democracia; y un texto que sería presentado por el relator de la Comisión sobre Asuntos Financieros Globales, Eero Heinäluoma.

El primer día de la reunión del Consejo fue cerrado.

Tercera sesión, mañana del 16 de noviembre

Al abrir la sesión de la mañana del Segundo día, **Luis Ayala** tuvo el placer de anunciar que el partido miembro en Guinea, Asamblea del Pueblo de Guinea, había triunfado en devolver la democracia a ese país y ahora el líder del partido, nuestro amigo Alpha Condé habiendo ganado el 52.52% de los votos, asumiría como Presidente de la República en diciembre. La IS daba también su apoyo a los esfuerzos de nuestro partido miembro en Níger, el PNDS, y su líder, candidato presidencial y un Vicepresidente de la IS Mahamadou Issoufou, donde se celebrarían elecciones en enero.

-Informe del Comité de Administración y Finanzas de la IS, SIFAC

En ausencia del presidente de SIFAC, Pertti Paasio, **Luis Ayala** presentó el informe del Comité. El había discutido las finanzas de la IS y el trabajo del Comité con Paasio con anterioridad a esta reunión en París, y SIFAC, en su reunión en la víspera del Consejo, había acordado el presupuesto para 2011 y las propuestas que ahora se presentaban.

Agradeció a los muchos partidos que reconocían que se necesitaba esfuerzo y compromiso hacia la organización para conseguir los objetivos de la IS, quienes pagaban sus cuotas o incluso ofrecían elevar sus cuotas de membresía. Estas eran las buenas noticias.

Desgraciadamente, él debía informar que otros partidos no habían pagado sus cuotas y esto inevitablemente ponía obstáculos a nuestros esfuerzos.

Era evidente que nuestras ambiciones habían aumentado y que nuestras actividades cubrían vastas áreas del mundo donde nuestro mensaje socialdemócrata era necesario. Pero esta ambición necesitaba estar acompañada por el cumplimiento de la obligación de partidos miembros de pagar sus cuotas de membresía. De los 158 partidos miembros que debían pagar cuotas había 89 que lamentablemente no estaban al día con sus obligaciones; y de éstos, habían 35 partidos que debían más de tres años, los cuales técnicamente, de acuerdo a los Estatutos de la IS, deberían cesar sus membresías automáticamente. Habíamos sido muy fraternales y comprensivos por un largo tiempo, dijo, pero SIFAC debía ahora recomendar una acción.

En primer lugar, todos esos partidos que ni pagaban ni participaban en nuestras actividades sino que se alejaban de sus responsabilidades y compromisos, debían ahora cesar de ser miembros. Existían cinco de estos casos que se presentaban al Consejo: Guatemala, CSD; India, Janata Dal, que se había dividido en muchos grupos; Jordania, Foro Democrático Socialista, un partido observador que nunca había pagado cuotas, ni participado en nuestras actividades; Moldova, SDP, no el fuerte Partido Democrático que ahora luchaba en las elecciones, sino el pequeño partido que había sido absorbido en años recientes por nuevas personas, y tampoco había pagado cuotas; y finalmente en Paraguay, el antiguo Partido Febrerista que era parte de nuestra historia pero ya no participaba, ni habían pagado cuotas en muchos, muchos años.

En segundo lugar, a los 35 partidos que debían más de tres años se les daría una última oportunidad para rectificar la situación hasta el primer mes de 2011. A aquéllos que no lo hicieran se les descendería a status de observador hasta el próximo Congreso, luego del cual cesarían de ser miembros, de acuerdo con los estatutos.

Ayala presentó el presupuesto para 2011 que había acordado unánimemente por SIFAC, y que había sido distribuido junto con las lista de cuotas de membresía propuestas por el Comité para el 2011. Dijo que para ser realistas, el Comité acordó un presupuesto que seguía las líneas del aprobado para 2010.

Pasando a los gastos, dijo que el Comité trataba de mantener el mismo nivel de gastos, el mismo financiamiento para la IS de Mujeres, y un poco más para actividades dado el mayor número de reuniones de comités y otras iniciativas propuestas para el próximo año. Como era del conocimiento de los miembros, hacía falta personal en el secretariado para abordar áreas esenciales y cruciales de trabajo, como por ejemplo en comunicaciones, idiomas y prensa, entre otras. No sería posible lograr ninguna de ellas si los partidos no cumplían sus obligaciones financieras.

Se había acordado en la reunión del Consejo en República Dominicana, tratar de recaudar fondos por medio de donaciones además de las cuotas de membresía. Ahora, después de un arduo trabajo con abogados, con el banco, y con todas las compañías de tarjetas de crédito, se había implementado la necesaria infraestructura: SIFAC se alegraba de comunicar que al entrar a la página web cualquier persona en el mundo podría ahora donar en cualquier moneda al trabajo de la Internacional Socialista. Era un sistema muy transparente que sería monitoreado y sabríamos exactamente quien contribuía y el monto de la donación. Todos los necesarios requerimientos legales, financieros y técnicos habían sido satisfechos y el sistema estaba funcionando.

Ayala dijo que había estado en contacto con otras similares organizaciones internacionales que recaudaban fondos de esta manera, para aprender de sus experiencias. Tomaría tiempo para colocar a la IS entre aquéllas que pueden hacer un uso sostenible de este método de recaudación de fondos, pero no deberíamos dejar de aspirar a lograrlo y deberíamos tener como objetivo, en cuanto sea posible, contar con un recaudador de fondos profesional entre nuestro personal para hacerse cargo de esa tarea.

A continuación puso estas propuestas de SIFAC ante el Consejo.

Tadeusz Iwinsky, Polonia, SLP, sugirió postergar la decisión del partido de Moldova hasta después de las elecciones parlamentarias la semana siguiente, cuando la situación estaría más clara.

Luis Ayala dijo que él había estado en Moldova tres semanas atrás conversando con la dirección del Partido Democrático de Moldova, cuyo ascenso a membresía plena había sido acordado en Nueva York, para transmitir nuestro apoyo a su campaña electoral. Previamente habíamos dado nuestro pleno apoyo a ese partido en sus esfuerzos por reforzar las instituciones democráticas en ese país y veíamos con satisfacción que ellos representaban la social democracia. Lo habíamos dicho muy claramente y nadie debería entender que ofrecíamos un gesto a un partido que no aportaba, ya sea en Moldova o en la Internacional.

Esto fue aceptado.

Las recomendaciones de SIFAC fueron acordadas por el Consejo y el Presupuesto para 2011 fue adoptado.

Informe del Presidente del Comité de África de la IS

Maurice Braud, Francia, PS, Presidente del Comité de África, dijo que el Comité se había reunido dos días atrás y había recibido nuevas solicitudes de membresía desde la última reunión del Consejo en Nueva York. Dos nuevos postulantes, de Benín y de Venezuela, habían sido rechazados porque ya contábamos con activos partidos miembros en esos países.

Con el apoyo del Secretario General ellos habían establecido una lista de prioridades sobre las numerosas solicitudes recibidas en los últimos meses y años.

Habiendo examinado la situación del Partido del Pueblo Unido de Belize, ellos sugirieron que el partido sea invitado a la próxima reunión del Comité para América Latina y el Caribe, dejar como estaba ahora y una decisión podría tomarse en una de las próximas reuniones del Comité de África.

El Movimiento Democrático para el Futuro de Comoros había postulado a membresía unos pocos años atrás, dijo. El Comité tenía preocupación de tener una representación de Comoros y había solicitado información adicional antes de tomar una decisión.

El Comité estaba recomendando que el Partido Democrático Unido de Gambia pasara a ser miembro consultivo de la IS.

Recordando al Consejo la importancia dada en la última reunión del Consejo a desarrollar nuestra familia política en Asia Central, donde los regímenes autoritarios dificultaban realizar contactos estrechos, el Comité recomendaba que el Partido Socialdemócrata de toda la Nación 'AZAT' de Kazajstán fuera aceptado como miembros consultivo.

Con respecto al Partido Una Rusia Justa, Braud dijo que ellos participaban y ya habían acogido un número de reuniones, más recientemente el Comité de Desarme, y habíamos recibido un informe de Sergei Mironov sobre cambio climático. El Comité recomendaba membresía de status consultivo ahora y volver al tema de membresía plena para este partido en un Consejo antes del Congreso. El aseguró al partido que daríamos nuestro pleno apoyo a sus esfuerzos por promover los valores socialdemócratas en Rusia, dentro de un contexto político que era a veces difícil.

Braud informó que había habido un número de desarrollos dentro de partidos miembros que era importante mencionar: en Mongolia, el partido había cambiado su nombre a Partido del Pueblo de Mongolia; en Congo, habíamos estado nuevamente en contacto con la UDPS; y en Italia, el PD estaba en proceso de reorganización. Estábamos también en discusiones con el FLN de Argelia y con el Partido Socialista de Serbia.

Al concluir, Braud dijo que nos encontrábamos siguiendo muy de cerca la situación en Bosnia-Herzegovina, y especialmente las actividades de nuestros miembros en República Srpska y en todo el país. Esperábamos que las elecciones a comienzos de octubre posibilitaran llegar a una solución política positiva y continuaríamos nuestra actividad de monitoreo en las próximas semanas y meses.

Maria Jonas, Austria, SPÖ, preguntó si la cuestión de derechos humanos, y en particular el derecho de la mujer al aborto, habían sido discutidas, especialmente con referencia a la posición del FSLN en Nicaragua.

Maurice Braud respondió que esa cuestión había sido discutido y nuestra preocupación y desacuerdo con su actual actitud había sido expresada. Agradeciendo a Jonas por mencionar ese tema, dijo que continuarían monitoreando.

El informe y recomendaciones del Comité de África fueron acordados y adoptados por el Consejo.

ECONOMIA MUNDIAL: DISEÑANDO UNA RECUPERACION SOSTENIBLE EN BENEFICIO DE TODOS - continuación

Poul Nyrup Rasmussen, Presidente del PES, Vicepresidente ex-oficio de la IS, extendió un sentido agradecimiento a la líder del Partido Socialista francés, Martine Aubry, deseándole éxito en las próximas elecciones. Ya era tiempo, dijo, que Francia tuviera un nuevo líder y que ella haría la diferencia.

Expresó su gran admiración por el Presidente George Papandreou, uno de los líderes más valientes del mundo. Ver a un primer ministro, y especialmente a uno socialista, guiando una nación a través de la crisis, siendo obligado a hacer recortes excepcionales y a pesar de ello, ganando el apoyo electoral era un ejemplo para todos nosotros.

Rasmussen deseaba referirse a un tema dejado de lado pero que el sentía que era cada vez más central: la libertad y la diferencia entre 'ellos' y 'nosotros'. Los conservadores veían a la libertad como su libertad para explotar a otros, para controlar a los medios, como ya lo hacían en Italia y hasta cierto punto también en Francia y otros países, en los Estados Unidos en algunos canales específicos de televisión y en muchos periódicos. Esta era su versión de la libertad de expresión.

La otra libertad que los conservadores proclamaban era la libertad de los mercados, la cual según ellos, al ser impersonal podría con seguridad restaurar un equilibrio correcto.

Rasmussen consideraba que la primera libertad era la peor, incluía la libertad de prohibir a los inmigrantes y refugiados, la construcción de grandes muros en el Oriente Medio, entre México y los Estados Unidos y ahora también en Europa.

Debíamos entender que para ganar una mayoría en todo el planeta debíamos abordar estas libertades, de expresión y de los mercados. No debemos nunca olvidar quien había causado la crisis financiera, dijo. No fuimos nosotros, tampoco los trabajadores, ni su pereza. Fueron los mercados financieros. Kenneth Rogoff, un profesor americano de economía, había mostrado que donde sea que aparecía una nueva burbuja financiera, y éstas eran cada vez más grandes, esta burbuja se transformaba en deuda en el sector privado y después en deuda en el sector público. Esta era la razón por la cual nosotros en Europa y en otras partes, nos ahogábamos bajo el peso de una deuda que no habíamos creado.

Lo que debíamos hacer ahora era asegurar que aquéllos que crearon la deuda pagaran por ella. Entonces la primera respuesta de los progresistas y socialistas en Europa y en el mundo entero debía ser

asegurar nuevas entradas para nuestros estados de bienestar y nuestros sectores públicos. Por eso, la lucha por un impuesto a las transacciones financieras no era simplemente otra lucha, era una nueva lucha común. Debíamos unir nuestras fuerzas para superar las excusas como las de Angela Merkel que decía que ellos no podían hacerlo porque los Estados Unidos o Corea del Sur o China no lo aceptarían. Si empezáramos juntos en Europa podríamos extenderlo por todo el mundo.

La alternativa eran las medidas de austeridad, y el Mercado estaba forzando a los gobiernos a implementarlas de maneras sin precedentes que hacían que los trabajadores se preguntaran por qué ellos tenían que pagar por un desastre que ellos no habían creado.

Existía otra manera, continuo, y debíamos usar un lenguaje muy claro, con una estrategia muy clara. Hizo dos concretas propuestas políticas. Primero, librar a nuestros estados de la especulación financiera, hacer una alianza de solidaridad entre nuestros movimientos progresistas para ganar la aprobación de un impuesto a las transacciones financieras. En Europa el objetivo era juntar un millón de firmas en apoyo de este impuesto y luego obligar a la Comisión Europea a presentar una propuesta. Si la gente podía hacer lo mismo en otros países a través del mundo, podríamos comenzar a coordinar una acción para lograr la aceptación de este impuesto. Entonces podríamos evitar nuevos recortes, financiar nuevas inversiones y tomar la delantera.

Su segundo punto era cómo nosotros los progresistas podíamos responder al factor de temor que muchos gobiernos conservadores estaban explotando. El factor temor estaba contribuyendo a muchas pérdidas electorales para nosotros. Los conservadores decían que solamente ellos tenían la respuesta a la migración por medio de la construcción de muros. Hablábamos de solidaridad pero los trabajadores no entendían nada de eso. Debíamos redescubrir una respuesta común muy clara porque en todas partes donde había una crisis económica y migrantes, la extrema Derecha ganaba más votos y los partidos xenofóbicos llegaban al poder. Necesitábamos una nueva campaña para ir en contra de la extrema Derecha, confrontarlos y luchar contra ellos. Si pudiéramos combinar el crecimiento económico, los empleos y la solidaridad, con los mismos derechos y deberes para los trabajadores migrantes como para todos los demás, el creía que podríamos lograrlo.

Al terminar, explicó lo que él entendía por libertad real: era la libertad de tener un empleo, seguridad social, una vivienda, y poder vivir en solidaridad y en paz. Era posible cambiar al mundo, insistió, y deberíamos hacerlo.

Tercer tema principal: SUPERANDO LOS CONFLICTOS: FORTALECER LA DEMOCRACIA Y LA SEGURIDAD

Laurent Fabius, Francia, PS, ex Primer Ministro, habló de nuestras aspiraciones de superar los conflictos y lograr la paz y la democracia. En teoría, las sociedades democráticas no estarían en conflicto entre ellas, y la ola de democratización de los años recientes había sido muy positiva, pero ahora con más de 120 democracias, todavía existían muchos conflictos. En algunas de las así llamadas democracias, las elecciones eran manipuladas, los líderes no respondían realmente ante sus parlamentos, los medios eran silenciados y el imperio de la ley era pisoteado. Estos países a menudo producían fanatismo religioso y terrorismo cuando hablaban de derechos electorales. La mentada élite eran estafadores que convertían a esos países en oligarquías y que representaban gran peligro para la comunidad internacional igual al peligro que representaba cualquier país no democrático. Por lo tanto, debíamos

permanecer enfocados en un simple objetivo que para mucha gente era algo distante: la genuina democracia.

La democracia, continuó, llega a través del desarrollo. Conocíamos la realidad de que un niño nacido en un país en desarrollo era 13 veces más probable que muriera antes de cumplir cinco años que un niño nacido en el mundo desarrollado. Hacía un siglo que Jaurès había dicho que la democracia era lo mínimo del socialismo, y el socialismo era el máximo de la democracia. Esto era todavía así.

Los socialistas franceses habían estado estudiando la noción del comercio justo, habiendo visto el fracaso del comercio totalmente libre, reconociendo al mismo tiempo los peligros del proteccionismo. Ellos ahora propugnaban un nuevo aspecto de comercio justo, incorporando todos los principales tratados de comercio internacionales y los estándares medioambientales y sociales. El recomendaba que la IS estudiara este asunto.

Otro aspecto del desarrollo era que los países ricos tenían el deber de mostrar solidaridad con los más pobres. A fin de elevar el nivel de vida para todos, ellos debían continuar contribuyendo a poner fin a la condicionalidad con respecto a la salud y al medioambiente.

Una de las principales tareas de la IS era reforzar la democracia a nivel internacional, dijo. La inestabilidad en el mundo nos forzaba a observar el imperio de la ley y las instituciones que garantizaban la ley. Muchos problemas eran globales, y teníamos a las Naciones Unidas, la cual a pesar de sus debilidades, era la única institución que nos representaba a todos al abordar asuntos contradictorios como la seguridad y nuevos factores económicos y sociales. La ONU, el Banco Mundial y el FMI eran absolutamente cruciales para respetar la legitimidad, se debía dar más importancia a la seguridad.

Fabius recordó a los participantes lo que había dicho ante el Congreso de los socialistas franceses sobre la defensa y seguridad internacionales, en el sentido que la política del actual Presidente de la República no representaba a toda la Francia, y su posición en muchos puntos no era, ni sería, aceptable para los socialistas. El pueblo francés estaba consciente de la desilusión mundial, por ejemplo sobre la declaración en Dakar sobre África, y las discusiones sobre una reintegración en la OTAN. Ellos deseaban distanciarse de la actitud hostil mostrada hacia los extranjeros que iba en contra de los principios de Francia de independencia, respeto mutuo y diálogo.

Era un principio de los socialistas franceses defender la solución de conflictos en vez de recurrir a la fuerza, a pesar de que ellos podría ser necesario en algunas ocasiones, como por ejemplo en Afganistán donde el despliegue de fuerzas francesas había sido acordado bajo el alero de la ONU y Francia había compartido los precisos objetivos de la fuerza internacional. Ella se retiraría tan pronto como fuera posible después de realizar consultas.

La manera en que el Presidente de Francia abordaba el complejo problema de Irán, continuó, había llevado al estancamiento. Necesitábamos consultas negociadas que incluyeran compromisos mutuos también con otros países vecinos.

En cuanto al conflicto israelo-palestino, las discusiones se habían reanudado y eso debería alentarnos. Con el debido respeto a los derechos y a la democracia bajo los auspicios de la ONU, debemos tener como nuestra guía la seguridad de Israel y un estado viable para los palestinos, y el fin al bloqueo de Gaza y la ocupación de los territorios.

Al cerrar su intervención, se hizo eco de lo dicho por Jean Jaurès acerca del socialismo y la paz, y pidió el apoyo de todos para asegurar una Francia más fuerte y una Europa más fuerte que llegue a ser más justa y más pacífica.

ECONOMIA MUNDIAL: DISEÑANDO UNA RECUPERACION SOSTENIBLE EN BENEFICIO DE TODOS - continuación

Yury Buzdugan, Ucrania, SDPU, dijo que su país no tenía estructuras económicas, cerca de 150 oligarcas ganaban más que el conjunto de todos los trabajadores asalariados y los jubilados. La economía no era eficiente, produciendo alrededor de un tercio de lo que había sido en el periodo soviético, debido a las reformas del mercado libre. Ucrania era básicamente una república banana, una situación con la cual algunos de los otros miembros del Consejo estarían familiarizados.

A pesar de lo desagradable de la crisis financiera, ella no era sólo un problema, ella podría también ser una oportunidad. El consideraba el consumo como la principal causa de la crisis, cuando los países luchaban por encontrar compradores para sus productos. En 2000 el mundo había producido bienes por un valor de 23 trillones de dólares, y 29 países miembros de la OCDE habían consumido bienes por un valor 18 trillones de dólares, dejando cinco trillones de dólares a los otros países. Así, el mundo estaba dividido entre los que tenían y los que no tenían, los países desarrollados y las repúblicas bananas. La pregunta por lo tanto era cómo desarrollar el consumo sobre bases generales en países como el suyo.

Este era un problema para la economía del mundo entero y la única solución que él podía ver era la industrialización de las 180 repúblicas bananas para aumentar en diez veces más el consumo mundial, y esto era algo que solamente los socialistas podían organizar.

Al final del periodo Mitterrand-Brandt-Palme, dijo, la IS había adoptado la Declaración de Estocolmo debido a la división Norte-Sur y a la falta de economías efectivas en algunos países. Ahora era el momento de comenzar ese trabajo, concluyó.

Johan Hassel, Secretario General, IUSY, citó la famosa frase de Bill Clinton: '¡es la economía, estúpido!'. Dijo que a menudo se usaba pero todavía era subestimada. De qué otra manera, preguntó, se podía explicar por qué habíamos terminado con el sistema neoliberal que había causado la crisis financiera y aún no salíamos de ese sistema. En esta reunión habíamos escuchado muchas sugerencias concretas. Debemos formular una agenda positiva y trabajar juntos para desafiar a la Derecha.

El mercado, continuó, era un mal patrón pero un excelente sirviente. Debíamos regular los mercados financieros, coordinar la macroeconomía y esforzarnos hacia la ayuda al desarrollo. La crisis había lanzado a millones de vuelta en la pobreza, y el empleo no era una prioridad para la Derecha. Debíamos abordar el desempleo a escala global. El FMI había realizado algunos cambios y el G20 era mejor que el G8, pero realmente todavía estábamos viviendo como G2, y esta era la razón por la cual el aplaudía la sugerencia de Papandreou de un consejo económico global en la ONU. La ONU era la única institución internacional posible y debíamos enfocarnos en ella, tratar de establecer un tal consejo, y también la reforma del Consejo de Seguridad. Los mercados habían sido globalizados. Ahora era el momento para que la globalización fuera democratizada.

Un impuesto a las transacciones financieras era una muy Buena iniciativa, manifestó, y una verdadera manera de empezar a redistribuir los recursos mundiales. La IUSY creía que debemos poner todo ese dinero detrás de nuestras palabras y cumplir con los ODM que ahora debían ser renovados.

Los mercados financieros habían sido rescatados, pero no las personas, y especialmente los jóvenes. Estaba claro que la demanda interna debía ser estimulada. Si la recuperación dependía de las exportaciones la carga era simplemente transferida a otro lugar.

La creación de empleo, continuó, debía convertirse en una prioridad de la política económica a escala internacional. Ahora veíamos a una entera generación de jóvenes en riesgo de quedar fuera, pasada por alto, debido a los recortes en los recursos educacionales. El futuro yacía en la educación y la investigación y se les debía dar la oportunidad de crear la economía y sociedad basada en conocimientos modernos. Aquí era donde la IUSY y ECOSY ponían sus mayores esfuerzos.

Al finalizar su intervención, citó a Mona Sahlin diciendo que la igualdad era el proyecto de la social democracia. Por esta razón la IUSY estaba montando una campaña global sobre la igualdad. Su festival mundial en Austria en el verano reuniría a miles de jóvenes para mostrar al mundo que la igualdad era su prioridad y que el cambio sería posible.

Saúl Escobar, México, PRD, dijo que sabíamos que la situación económica mundial era incierta, con las guerras monetarias y de comercio ya presentes o por venir, pero las políticas adoptadas para enfrentar la crisis no estaban coordinadas. Los Estados Unidos tenían políticas monetarias muy liberales, pero las políticas del Banco Central Europeo eran restrictivas. China había tratado de evitar la sobrevaloración de su moneda, y los países en desarrollo estaban empezando a establecer controles al capital. No existía una estrategia común o preocupación con respecto a la solidaridad o a la cooperación internacional. El citó las presiones sobre países europeos por parte de los mercados especuladores, por parte de la Derecha conservadora y la guerra declarada contra el estado de bienestar.

México, dijo, era un país caracterizado por la violencia y una falta de esperanzas sobre el bienestar. La política de la Derecha era no hacer nada, o seguir a los Estados Unidos. México no había hecho nada por instalar su propia política soberana, y esto había sido fatal. De toda América Latina era el país golpeado con más fuerza por la crisis financiera y en 2009 su PIB había caído a 7% porque estaba íntimamente ligado a la economía americana.

Su partido creía que esto debía cambiar y que en coordinación con otros países socialistas ellos necesitaban reformar el sistema económico y las instituciones internacionales. El pensaba que su agenda socialdemócrata era muy clara pero que ella debía ser desarrollada a mediano y largo plazo. La estrategia inmediata hacia ese objetivo estaba lejos de ser evidente. Ellos debían evitar que la crisis social llegara a convertirse en una crisis sin control político, otro tema que deberían abordar. Esa no era la agenda de ningún partido socialista o progresista.

En conclusión, Escobar manifestó que muchos migrantes eran víctimas de la crisis al ser violados sus derechos humanos en los Estados Unidos y también en Europa. Ya era tiempo de que la social democracia volviera a sus raíces de inclusión, de promoción del bienestar general y los intereses de los más vulnerables. Era el momento para el socialismo, la solidaridad, fraternidad y la lucha contra aquellas políticas de Derecha de exclusión e injusticia.

Manuel Laguarda, Uruguay, PSU, Vicepresidente de la IS, dijo que su partido estaría celebrando su centenario en diciembre. Como uno de los partidos socialistas más antiguos del mundo, ellos darían la bienvenida a todos los que llegaran a celebrar con ellos.

En su segundo año de gobierno el Frente Amplio, que representaba a todas las fuerzas democráticas, estaba llevando a cabo sus políticas sin problemas serios. Pero la crisis financiera estaba caracterizada por la globalización, por el libre movimiento de capitales y por el liberalismo y estos factores y las asimetrías resultantes entraban en juego. Las entradas en la economía real habían bajado y sin embargo, el capital se había expandido en un mundo sin regulación. Esa había sido una de las causas de la crisis y era una lección que debíamos aprender. Pero, con un desempleo muy alto y caída en los salarios, no habíamos hecho lo necesario para evitar otras crisis.

Entre las alternativas bajo consideración, la gobernanza global necesitaría políticas económicas y monetarias coordinadas tanto a nivel nacional como global. El había presentado una moción sobre un impuesto a las transacciones financieras para prevenir movimientos especulativos de capital a corto plazo, y nueva moneda internacional de reserva también había sido propuesta. Debíamos promover la conclusión de la ronda de Doha, urgió.

Una segunda lección a aprender de la crisis era que ella había sido producto de un sistema basado en el consumo y la producción, y valores que no eran apropiados. Debíamos mirar una vez más a la real demanda e inversión en la economía real. Para ese fin, un sistema de organización social más racional y justo era necesario, con una distribución de recursos humanos y sociales que aumentaran de manera sostenible el nivel de vida de cada uno. Necesitábamos una democracia verdaderamente sostenible y justicia social, concluyó, y para ese fin la IS debía esforzarse por promover esas políticas.

Luis Ayala dijo que la Economía Global sería tratada nuevamente más tarde al introducir Eero Heinäluoma un proyecto de declaración propuesto por los miembros de la Comisión sobre Asuntos Financieros.

A continuación él presentó a los oradores de introducción al siguiente tema, el recientemente reelegido Presidente de Iraq.

SUPERANDO LOS CONFLICTOS: FORTALECER LA DEMOCRACIA Y LA SEGURIDAD - continuación

Jalal Talabani, Iraq, PUK, Vicepresidente de la IS, expresó la gratitud de su partido por el apoyo al pueblo de Iraq en su lucha por emerger de la devastadora tiranía hacia la democracia y la libertad. Ellos, a su vez, continuaban apoyando a la Internacional Socialista en todo su trabajo.

Recordó a los participantes los incontables y horribles crímenes cometidos durante la dictadura de Saddam Hussein, incluyendo la incineración de la ciudad de Halaya que había causado más de cinco mil muertes de civiles, y la desaparición de más de 182 mil inocentes cuyo paradero era aún desconocido, a pesar del descubrimiento de fosas comunes en 2003.

Recordó la brutal represión de los levantamientos en el Sur de Iraq y en Kurdistán, una política de discriminación sectaria que también dio como resultado la muerte y desplazamiento de cientos de miles de iraquíes, incluyendo a destacados líderes religiosos. La destrucción de los pantanos en el Sur de Iraq por parte del régimen Ba'ath, y su guerra ilegal contra Irán y Kuwait, además del asesinato de millones de personas, había puesto a Iraq bajo agobiantes sanciones internacionales y convertido lo que una vez había sido un país rico en recursos e historia en uno de los países más pobres del mundo. A pesar de las diferentes opiniones sobre la decisión en 2003 de ir a la guerra, dijo, la innegable realidad era que Iraq había sido liberado y la dictadura más brutal había sido derrocada. A comienzos de 2005, el pueblo iraquí había cumplido con uno de los más básicos derechos humanos, el de elegir a sus representantes políticos. Habían hecho frente a las amenazas terroristas para votar, y ahora tenían una Constitución que había convertido a Iraq en un nuevo estado democrático federal en el cual cada ciudadano tenía su puesto sin importar su etnia o religión.

Los iraquíes habían votado nuevamente en diciembre de 2005, y a comienzos de 2006 había tenido lugar una pacífica transición de poder bajo un nuevo gobierno dirigido por Nuri al-Malaki. El, Jalal Talabani, un kurdo, era Presidente, lo cual mostraba en sí mismo que estaba emergiendo un Iraq liberado, pluralista y democrático.

El proceso de reconstrucción de Iraq se había trasladado de una reconstrucción política al desarrollo de la infraestructura, extendiéndose al mundo exterior, y abriendo la inversión extranjera en Iraq. Sobre todo, ellos estaban mejorando las condiciones de seguridad y derrotando a los dos enemigos: los extremistas y los terroristas. Con la ayuda de las fuerzas internacionales, esto último estaba siendo removido de las ciudades y aldeas por parte del pueblo iraquí. A fines de 2008, Iraq se había vuelto un lugar mucho más seguro, y no había desembocado en una guerra civil como muchos lo habían supuesto.

Las mejorías en la seguridad llevaron naturalmente a la prosperidad, continuó. El gobierno había aprobado rápidamente la ley de inversiones y los mayores convenios petroleros habían sido firmados, los que llevarían a mayores entradas para la gente. Millones de dólares estaban marcados para inversiones en infraestructura y las entradas per cápita habían saltado de unos pocos cientos de dólares a 3.600 dólares.

Los iraquíes eran reconocidos por su resistencia y fortaleza, habían sobrevivido penurias extremas y dictadura para emerger como una sociedad democrática federal. El pueblo de Kurdistán había tenido su cuota de sufrimientos bajo el régimen Ba'ath, pero ahora miraban el futuro con optimismo. Habían mejorado la seguridad en la región, habían atraído grandes inversiones en todos los recursos y recibían ahora visitas de cientos de miles de ciudadanos iraquíes provenientes de todos los grupos étnicos. Kurdistán había ofrecido libertad y seguridad a los Cristianos que eran amenazados por los terroristas, y se convertía en un modelo de democracia y derechos humanos a seguir por el resto de de Iraq.

El pueblo de Iraq había votado en masa en marzo de 2010, continuo, y dependía de los líderes políticos honrar la confianza que se había depositado en ellos. Habían existido desafortunadas demoras en la formación del gobierno debido a la complicada naturaleza de la sociedad iraquí, pero lo habían logrado eventualmente. La élite política había comprendido los graves temas que persistían aún, incluyendo el retiro de las fuerzas de Estados Unidos para fines del 2011, la derrota de los grupos terroristas, y la construcción de un ejército capaz de defender a Iraq. Para superar estos desafíos, Talabani dijo, ellos necesitarían de apoyo, ayuda y solidaridad, para asegurar que la riqueza de Iraq fuera usada para beneficio de su pueblo y no para armas químicas o bombas. Los terroristas en Iraq eran un problema no

solamente para el pueblo iraquí sino también para la comunidad internacional, por lo que era de interés para todos nosotros ver un Iraq exitoso.

Para concluir, dijo que su país todavía necesitaba ayuda en las siete áreas que había mencionado en 2007: combatir el terrorismo; mantener a los partidos miembros informados sobre la real situación en Iraq; alentar la inversión en Iraq, comenzando con las áreas más seguras; dar inmediato apoyo al Iraq unido, democrático y federal; envío de misiones de reconocimiento e investigación para dar informes de compañerismo; pedir a los estados de la región dejar de intervenir en los asuntos internos de Iraq; y respetar la soberanía y unidad nacionales de Iraq, todo esto además de poner fin a la facilitación y fondos para los terroristas.

Colette Avital, Israel, Partido Laborista, anunció que el Presidente de su partido había debido regresar a Israel para una reunión de gabinete que decidiría sobre un nuevo congelamiento de los asentamientos que ellos esperaban llevaría a la reanudación de negociaciones con sus vecinos palestinos.

Ella recordó que recientemente habían conmemorado el 15 aniversario del asesinato del Primer Ministro Yitzhak Rabin, un valiente luchador por la causa de la paz. Era tiempo de hacer un examen de conciencia y preguntarnos qué había fallado y si un acuerdo de paz hubiera sido logrado si él estuviera aún vivo. Pero era también el momento de considerar cómo había cambiado la realidad desde entonces y mirar las nuevas oportunidades. Durante 17 años ellos habían estado negociando con sus vecinos palestinos y con Siria. Hoy día, la mayoría de los israelíes y palestinos creían que la única solución justa requería de la creación de un estado palestino al lado de Israel. Pero para alcanzar esa solución se requería de un verdadero liderazgo, del tipo que su fundador Ben Gurión había demostrado al enfrentar la oposición de la Izquierda y la Derecha cuando, contra todas las apuestas, él declaró la independencia.

Winston Churchill, continuo, había dicho que un pesimista veía dificultades en cada oportunidad, y un optimista veía oportunidades en cada dificultad. Ella y sus amigos se encontraban aquí hoy para decir que a pesar de las dificultades, una salida era posible.

El Oriente Medio era claramente un área complicada, dijo, e Israel había crecido en terreno hostil donde había debido luchar por su sobrevivencia. Los israelíes habían tenido que aprender duramente los límites del poder y la violencia. Todos sabíamos ahora que las guerras no traían la solución. Ellos habían asegurado la existencia de Israel pero no habían traído la paz. Ella creía que existía un cambio radical en el área y que el plan Saudita, o Iniciativa Árabe, era un signo de pragmatismo.

El Sionismo, su Movimiento de Liberación Nacional, nunca había buscado gobernar a otros, era un intento de un pueblo antiguo de volver a su tierra y crear un estado democrático igualitario, basado en los principios de la social democracia, principios que no podían coexistir con la ocupación. Todos los líderes recientes de Israel, expresó, se habían dado cuenta que Israel no podía mantener su existencia e identidad a menos que la tierra fuera compartida. Ella recordó el Congreso de la IS de 2000 en París, cuando el Presidente Arafat y el Primer Ministro Ehud Barak habían compartido la misma plataforma, unido sus manos, y hablado de su común deseo de lograr la paz. Desgraciadamente sus esfuerzos en Camp David habían fracasado.

Hoy día, con el liderazgo del Presidente Abu Mazen y el Primer Ministro Salam Fayad había una renovada esperanza de signos de ambos lados, pero también habían desarrollos menos positivos en el área: el creciente poder del fundamentalismo islámico; las cantidades de armamentos que Irán

transfería a Hezbollah y Hamas; el deseo de transformar los estados seculares en repúblicas islámicas; la ambición de Irán de dominar el área y su expresado objetivo de usar poder nuclear contra Israel. Todo esto eran serios desafíos para moderar a los israelíes y moderar a los palestinos.

El gran desafío ahora para el gobierno de Israel, del cual forma parte el Partido Laborista, era lograr un acuerdo con los palestinos y con Siria a su debido tiempo. El mensaje para los jóvenes era que había que dibujar una línea entre la seguridad y la paz, esos eran los dos lados de la moneda. Ellos no podían estar separados y ambos podían ser logrados, dijo. Israel debía mantener sus capacidades, pero para mantener su vocación como un estado judío y democrático, la ocupación debía terminar.

Al terminar, dijo que los israelíes y palestinos habían ambos sufrido por más de 60 años. Era el momento de comenzar negociaciones nuevamente y esta vez finalizarlas con éxito. Era el momento de las decisiones, para encontrar soluciones cuidadosas y responsables. El tiempo era lo más importante ya que corre contra toda moderación. Como lo dijo Martín Luther King: nos enfrentamos a la urgencia del ahora.

Mustafa Barghouthi, Palestina, PNI, lamentaba tener que comenzar diciendo que aunque muchos de los comentarios de la anterior oradora eran buenos, ella no era la primer ministro de Israel, y tampoco dirigía la política de Israel. Su partido estaba dando una cobertura al gobierno israelí que estaba destruyendo la oportunidad para la paz. O podíamos vivir una ilusión o crear una nueva realidad, dijo. El compartía una opinión y esa era que el gran riesgo de que la opción de dos estados se iba esfumando. Se habían gastado meses en negociaciones de paz entre Estados Unidos e Israel solamente para convencer a Israel a congelar parcialmente las actividades de asentamientos, sin incluir al Este de Jerusalén, ni tampoco el 15% de los territorios en Cisjordania. En realidad, el violador del derecho internacional acababa de ser recompensado con tres mil millones de dólares de Estados Unidos por haber detenido parcialmente algunos asentamientos.

Al ser un movimiento por la paz, la democracia y la autodeterminación, la IS debía preguntarse porqué este proceso de paz había fracasado durante los últimos 20 años. Fracasó en primer lugar, dijo, debido a la asimetría y la disparidad; en segundo lugar, porque a Israel, siendo una fuerza de ocupación, se le había permitido la impunidad; en tercer lugar, porque esta impunidad había llevado al crecimiento de políticas derechistas en Israel y al deterioro de toda motivación para lograr una paz verdadera inmediatamente. Ahora existía un sistema de apartheid que era peligroso para ambos lados. En cuarto lugar, había fracasado debido a una división palestina interna, una falta de unidad que era alentada decididamente por los círculos internacionales. Y, finalmente, el proceso de paz había fracasado porque Estados Unidos, con su fuerte inclinación hacia Israel, había monopolizado el proceso y no se había permitido a los países europeos desempeñar un rol participante.

Ahora debería haber una solución inmediata de dos estados, con el estado de Palestina reconocido dentro de sus fronteras de 1967, incluyendo al Este de Jerusalén como su capital, de otra manera nos enfrentaríamos con la pérdida de la última opción y una larga y difícil lucha contra el apartheid, cuyo resultado sería solamente un estado democrático.

Eran cinco los pasos que la Internacional Socialista debía tomar inmediatamente, dijo. Primero, apoyar la resistencia no violenta del pueblo de Palestina contra el apartheid, que se había convertido en un movimiento dominante en los territorios palestinos, y poner presión para poner fin a la violenta reacción de Israel. En segundo lugar, avanzar rápidamente el reconocimiento *de facto* de un estado

palestino dentro de las fronteras ya mencionadas. Debíamos crear un efecto de bola de nieve en esa dirección.

En tercer lugar, continuó, el estatus de impunidad de Israel debe ser removido. Para un país que violaba el derecho internacional y era el tercer mayor exportador militar del mundo, estar permitido a continuar su ocupación y sostener cooperación militar con otros países era inaceptable.

En cuarto lugar, de acuerdo con la resolución acordada en Nueva York, debíamos continuar el apoyo internacional para levantar el inhumano sitio de la Franja de Gaza y también el apoyo para la unidad nacional de Palestina.

El reiteró que una verdadera construcción de un estado significaba más que un aparato de seguridad y estructuras gubernamentales. También significaba construir democracia e instituciones democráticas y las condiciones para el respeto de los derechos humanos. La comunidad internacional parece haber olvidado que la paz nunca será durable si no es entre democracias. Mientras el apartheid y la violación a los derechos humanos continúen, ni los palestinos ni los israelíes serán libres, por lo tanto la lucha es por los niños de Palestina, de Israel y del Oriente Medio en su conjunto.

Finalmente, hizo destacar tres puntos de la resolución de Nueva York: la decisión de enviar una delegación para investigar los trágicos eventos del 31 de mayo, que él esperaba fuera enviada pronto; que los miembros de la IS deberían estar a la vanguardia en el reconocimiento del estado palestino y sus fronteras; y los pasos necesarios para otorgar la membresía plena al PNI y a Fatah, lo que contribuiría al reconocimiento de una Palestina libre. El reconocía que ellos se encontraban frente a un inmenso poderío militar, pero no había nada más poderoso que una idea que había llegado a su momento, y la idea de una Palestina libre y democrática había llegado ahora a su momento.

Ilan Halevi, Palestina, Fatah, en primer lugar manifestó su placer de tomar parte en una reunión de esta gran organización internacional, pero debía también expresar el malestar de su partido por la elección del lugar de reunión. Ellos desaprobaban enérgicamente la reciente admisión de Israel a la OCDE y especialmente la conferencia internacional sobre turismo en Jerusalén, que afortunadamente había sido boicoteada por varios gobiernos.

A pesar de que era el 22 aniversario de la declaración de independencia de Palestina, y 130 gobiernos la habían reconocido, dijo, el actual Estado de Palestina aún esperaba ver la luz del día.

La presión para despojar a los palestinos del Este de Jerusalén de sus derechos como residentes, la intimidación y hostilidades, la confiscación o destrucción de casa, y la provocación alrededor de los lugares santos de musulmanes y cristianos continuaba escalando. En Cisjordania, la expansión de los asentamientos, las confiscaciones de tierras, se intensificaban junto con incursiones militares, secuestros ilegales, encarcelamientos masivos y ejecuciones sumarias. El infame muro de separación, condenado como ilegal por la comunidad internacional y por la IS, seguía erigiéndose, envenenando las vidas de cientos de miles de palestinos obligados a vivir a su sombra. El elaboró sobre mayores despojos y peligros para el pueblo de Palestina, la violencia de los asentamientos y el bloqueo a la Franja de Gaza.

En cuanto al frente diplomático, continuó, a pesar de los esfuerzos de Estados Unidos, persistía el estancamiento. El rechazo de Israel a congelar los asentamientos era una clara violación del derecho internacional y también de lo estipulado en la Conferencia de Madrid en 1991 de que “medidas

unilaterales capaces de adelantar o perjudicar el resultado de la negociación del status final” eran inaceptables. Quitaba a todo el proceso de negociación su propio objetivo, al mismo tiempo que revelaba la verdadera intención del gobierno de Israel. Sin embargo, a pesar del escepticismo de Palestina, el PLO no perdería ninguna oportunidad para lograr un progreso hacia la paz y permanecía listo a renovar conversaciones si el lado israelí demostraba una genuina voluntad de ajustarse a las demandas de la comunidad internacional.

Varias ideas se habían elaborado, dijo, pero incluso la última ronda de conversaciones había sido interrumpida con la decisión de Israel de reanudar la construcción de asentamientos y no se había logrado un progreso substancial.

La intervención de la comunidad internacional y de la Administración de los Estados Unidos, dijo, se hacía más necesaria que nunca para salvar lo que quedaba del constantemente abortado proceso de paz. Pero recompensando al actual gobierno de Israel con un ascenso de las relaciones bilaterales con los Estados Unidos, o la admisión a la OCDE, eran claramente contraproducentes y alentaban a Israel a proseguir con sus mismas políticas.

El expresó, como dijo haberlo hecho antes, su decepción ante la actitud tomada con respecto al Partido Laborista de Israel, cuyo presidente, un Vicepresidente de la IS, podía continuar desempeñándose como Ministro de Defensa en el gobierno más derechista que nunca había tenido Israel. A su partido le parecía una total anomalía, y la falta de voluntad en la IS para incluso tratar el tema no era un buen signo.

Todos conocíamos las condiciones para la única solución disponible, dijo. No era una cuestión de imaginación sino de voluntad política. Diecisiete años después de un acuerdo interino de cinco años, y después de diez años de agresión y destrucción, el pueblo de Palestina no iba a esperar indefinidamente.

Halevi detalló los cuatro ejes de la estrategia de Fatah: una masiva resistencia no violenta coordinada con solidaridad internacional; construcción de la economía e instituciones del futuro estado de Palestina; trabajar por la unidad nacional, la reconciliación y el poder compartido con Hamas; y buscando sin cesar nuevas avenidas de negociación para alcanzar un acuerdo con el gobierno de Israel. El esperaba que este Consejo adoptara una declaración o resolución que reflejara su común voluntad y determinación

Mohamed Abdellah, Egipto, NDP, dijo venir de una región donde cunden los conflictos, sufriendo con la lucha contra el terrorismo y el extremismo. Tenía muchos recursos pero debía enfrentar muchos desafíos que no había sido capaz de encontrar su propio lugar y construir un futuro mejor.

El pensaba que las condiciones para lograr una paz completa y duradera eran obvias: respeto por ambas partes; los derechos de los palestinos a tener un estado independiente; respeto de todas las resoluciones de la ONU, y el derecho de Israel a ser reconocido y a vivir en paz. Si uno u otro lado se negaba a respetar los derechos del otro, no habría paz.

En consideraba que Avital había sido demasiado optimista. Muchos de aquéllos que trabajaban por la paz, como Sadat y Rabin, habían pagado con sus vidas. La tragedia de hoy era que el mundo entero esperaba las decisiones de un gobierno israelí de Derecha y extremista de simplemente congelar los asentamientos por sólo tres meses, en lugar de hablar de una paz completa y duradera. El hizo un

llamamiento a la comunidad internacional de apoyar el proceso de paz. Dijo que debían también apelar a la Izquierda de Israel a tomar claras posiciones. El movimiento en Israel que apoyaba la justicia y la paz desgraciadamente era más débil de lo que había sido 20 años antes. Había hecho que Israel se retirara del Líbano y era este el movimiento que podría detener a los extremistas y fanáticos que formaban parte de la Derecha israelí.

Una cosa que Abdellah consideraba extremadamente peligrosa era el conflicto entre los políticos que estaba adoptando una dimensión religiosa y fanática. Si este conflicto no se resolvía pronto los proponentes de la paz no serían escuchados y sería sólo la voz de los extremistas de ambos lados los que se harían escuchar. En ese caso las manos de Egipto estarían atadas.

Se refirió a la fiesta musulmana que celebraba el sacrificio hecho por Abraham y que simbolizaba cuán ridícula eran las posiciones de los fanáticos. El urgió a que escucháramos la voz del pueblo palestino que enfrentaba la opresión con tanto valor, y también apoyar al movimiento pacifista israelí. Solamente apoyando la corriente de paz en Israel podría lograrse la paz, concluyó.

Victor Benoît, Haití, PFS DH, Vicepresidente de la IS, apeló a dos temas específicos con respecto a Haití. El primero era la urgente necesidad de una asistencia humanitaria de países hermanos y el segundo era que los socialdemócratas a través del mundo permanecieran vigilantes con respecto al deterioro político en Haití.

Recordó a los participantes que Haití había sufrido tres catástrofes en diez meses: el terremoto en enero, luego el huracán y las inundaciones devastadoras, y ahora la epidemia del cólera que ya había causado 900 muertes y 6 mil personas hospitalizadas. El se sentía afectado personalmente como haitiano, pero aún más como político. Tres diputados habían estado enfermos y habían perdido a un número de sus miembros activos. El apeló a la solidaridad y asistencia a través de los mecanismos apropiados, de los cuales existían muchos. Benoit señaló la distinción entre aquéllos que gobernaban a Haití y el pueblo de Haití que enfrentaban tiempos tan difíciles.

Con respecto a la situación política en su país, urgió a todos los amigos socialistas a permanecer vigilantes. Con la posibilidad de elecciones a fines del mes, las palabras de Laurent Fabius habían sido muy apropiadas para describir la situación como una especie de democracia, no una real democracia o reales elecciones, sino un asunto de continuar en el poder y crear una elección sólo para convencer a la comunidad internacional. Lo que tenían en Haití, dijo, era una plutocracia, un gobierno de una pequeña minoría, parte de un clan cercano al poder que estaba causando mucho daño al país. Esa era la razón por la que el Partido Socialdemócrata rechazaba tomar parte en las elecciones y quería permanecer como la alternativa.

Al terminar, dijo que su mensaje era simple: un llamado a la solidaridad con el pueblo de Haití, y vigilancia sobre el deterioro político.

Martín Torrijos, Panamá, PRD, Presidente de SICLAC, Vicepresidente ex-oficio de la IS, dijo que la democracia no era perpetua, si no se la cuidaba se podría perder. En su región existían tendencias contra una democracia duradera como había sucedido en Honduras con Zelaya, y había habido un movimiento para abandonar la asociación de países Latinoamericano y ver a Centroamérica como algo aparte. En Ecuador, bajo el pretexto de una huelga de policías pidiendo alza de sueldos, el Presidente

Correa que había estado luchando por restaurar la democracia al área, había sido removido del poder temporalmente.

Existía también una tendencia de los partidos de la Derecha de obtener apoyo de partidos derechistas de Europa que se involucraban en sus procesos electorales. El pensaba que estos hechos llamaban a la reflexión sobre el papel de la IS y sus líderes con respecto a América Latina.

Por tradición, continuo, líderes autocráticos no respetaban el imperio de la ley, el balance de poder se alteraba y la política y las instituciones legales llegaban a interconectarse. Los países de su región eran reconocidos por sus desigualdades y, como en Haití, muchas promesas de asistencia no se habían materializado. Ahora que se habían anunciado elecciones, se necesitaba una vigilancia extrema.

Existían muchos conflictos fronterizos, dijo, incluyendo entre Costa Rica y Nicaragua, lo cual era una seria causa de preocupación porque en vez de traer unidad y lazos más estrechos, ellos continuaban luchando entre ellos mismos dentro de las familias latinoamericana o centroamericana.

Por lo tanto, el apeló a la solidaridad socialista internacional y para que esa solidaridad fuera incluida en todos los planes y por todos los líderes. Las meras expresiones de solidaridad y apoyo no eran suficientes si queríamos vivir en un mundo de verdadera solidaridad.

Hermes Binner, Argentina, PS, Gobernador de Rosario, Santa Fé, dijo que nos encontrábamos viviendo una crisis sin precedentes, no como resultado de una sobreproducción o falta de una demanda de consume, sino de movimientos del capital financieros. Había comenzado como una crisis financiera y luego tomado diferentes formas. Los gobiernos habían estado bajo grandes presiones cuando en realidad el sector financiero debería haber pagado, y esto había llevado a las reducciones en los beneficios de bienestar y a muy serias dificultades para los pueblos del mundo y de nuestras democracias modernas.

El estado de bienestar era uno de los mayores logros del socialismo, continuó, dando una distribución más justa de la riqueza que podía medirse en salud, educación y vivienda. Ahora, con el deterioro de las condiciones de vida y con el sistema capitalista demandando aún más, el estado de bienestar era culpado y restringido, y había descontento civil.

Teníamos que ser extremadamente claros acerca de esto, dijo. Había mucho trabajo por hacer porque el sistema del capital financiero, al centro mismo de la crisis, seguía en su lugar. Debíamos trabajar para defender el estado de bienestar y superar los efectos de la crisis. Dependía de nosotros crear un estado de bienestar donde los derechos fueran respetados y se hiciera progreso para satisfacer las necesidades de todos. Sólo el crecimiento a través del estado de bienestar podría llevar a las políticas sociales que defendíamos.

Argentina, dijo, habiendo perdido recientemente a una personalidad política muy eminente, debía basar su futuro en los valores del socialismo, los dos partidos socialistas pertenecientes a la IS, habían decidido una respuesta para los argentinos en 2011.

En su provincial de Santa Fé existía un gran potencial de crecimiento con una política económica muy progresista y una sociedad que demandaba mejores condiciones para todos. Esa era la avenida que debíamos recorrer para progresar.

Al terminar, Binner rindió homenaje a dos eminentes antiguos líderes argentinos de la IS que ya no se encontraban con nosotros, Raúl Alfonsín, Presidente de Argentina, y Guillermo Estévez Boero, Presidente del Partido Socialista de Argentina.

Luis Ayala, recordó a los participantes que se habían obtenido grandes éxitos en la lucha por la democracia en África. Gracias a los esfuerzos de nuestro partido miembro en Guinea y al liderazgo de Alpha Condé, con quien habíamos trabajado durante algunos años, ellos habían logrado una vuelta a la democracia, elecciones libres y justas, y una victoria para nuestro partido. Los resultados parciales daban a Alpha Condé el 52.52% de los votos, y hacíamos un llamamiento a que los resultados fueran aceptados y esperábamos el éxito de una transición hacia la plena democracia en Guinea.

La lucha por la democracia continuaba, en África y en todas partes, y a continuación dio la palabra a tres oradores de África que representaban ese compromiso.

John Fru Ndi, Camerún, líder del SDF, sobre el tema de solución de conflictos y la escena política en África, expresó que la causa del conflicto en África eran las elecciones manipuladas por los que tenían el poder. Este tópico había sido discutido repetidamente y él pensaba que la IS debía tomar una firme posición en las Naciones Unidas.

Agradeció al pueblo de Sudáfrica por organizar tan bien la Copa Mundial que había respetado todas las leyes comunes. El fútbol, dijo, era un buen ejemplo porque no existía el fútbol africano, o el fútbol europeo, sino que el fútbol universal. Deberíamos ser capaces de tener leyes universales también para gobernar la organización de las elecciones, pero era imposible hoy sentirse orgulloso de las leyes que gobernaban las elecciones en África.

Aquí en Francia, en Europa, la gente debía respetar la ley, pero en África no existía una institución para hacer que los dictadores respetaran la ley. Existían incluso partidos socialistas que todavía apoyaban a esos dictadores y, sin embargo, aquí nos encontrábamos sentados y hablando.

Camerún, dijo, estaría en el primer lugar de la mala gobernanza, el soborno y la corrupción, por eso a veces él sentía vergüenza de presentarse como un Camerún. La gente asociada con Camerún tenían dos distintivos: fútbol y corrupción, y los líderes que malversaban los fondos ponían su dinero aquí en Europa y eran conocidos y apoyados.

Por lo tanto, él apelaba a la IS a tomar acciones positivas con respecto a la gobernanza, porque al ser partidos políticos diferentes estábamos tratando de gobernar, o estábamos ya gobernando, y necesitábamos asegurar que las elecciones eran legales y los electores estaban protegidos. Era cuando las elecciones fracasaban que la gente iba a la guerra y era mejor prevenir guerras que reconciliar a la gente después. Urgió a la IS a promover una ley que gobernara a las elecciones y protegiera a la gente.

Luis Ayala dijo que habían dos partidos miembros en Malí donde pronto tendrían lugar elecciones presidenciales. Dio la palabra a Ibrahim Boubacar Keita, quien había sido Primer Ministro de Malí y Presidente del parlamento Africano y también portavoz de su parlamento. El partido había acogido varias actividades de la IS en Bamako.

Ibrahim Boubacar Keita, Malí, RPM, miembro de la Comisión de la IS sobre Asuntos Financieros Globales, dijo que a veces él sentía una falta de entusiasmo con África, pero ahora un verdadero patriota democrático, que había pasado toda su vida luchando por los valores que sosteníamos, había sido elegido Presidente de Guinea y él pedía aplaudir la merecida victoria de Alpha Condé.

Se hizo eco de las palabras de Laurent Fabius de que no había nada peor que las falsas democracias, de las cuales había muchas en África. Ellas hacían un gran daño, así cuando había un destello de esperanza y la gente que compartía nuestros valores llegaba al poder, debíamos ayudarlos en lugar de permitirnos ser manipulados por partidos que trataban de arruinar la reputación de candidatos genuinos. Dijo que él conocía a Alpha Condé y le habían disgustado las críticas y ataques que él había sufrido. Al ser puesto en libertad de la prisión, donde se le había tratado terriblemente, mostraba un triste aspecto. Ahora, al haber triunfado en su lucha, el merecía nuestro aplauso.

Expresó que las fuerzas del socialismo africano no habían traicionado de ninguna manera sus valores fundamentales. El recomendó que Côte d'Ivoire fuera observada vigilantemente para que nuestros valores no fuera corrompidos.

Desgraciadamente, continuo, Malí se había convertido en un lugar infame por su toma de rehenes. Su país, como Níger y otros países musulmanes en África, no tenían nada que ver con los extremistas musulmanes fundamentalistas. Al haber sido musulmanes por mucho tiempo, ellos no eran fanáticos religiosos. Pero en un país donde los jóvenes no tenían otro empleo que el de cargar un arma, ellos eran fácilmente engañados por partidos que habían encontrado la manera de ganar un dinero fácil. Uno podía ver las lujosas viviendas en Timbuctú y en otras partes de África que habían sido compradas con el producto del tráfico de drogas y de otras actividades ilegales. Esos países necesitaban progreso. Su deseo por la democracia era real, pero sus democracias nativas estaban en riesgo cuando un avión cargado de drogas proveniente de América Latina podía aterrizar en el Sahara para ser vendidas por los jóvenes.

El narcotráfico estaba poniendo obstáculos al desarrollo de su país y poniendo también en peligro a la democracia. Todos sus proyectos de desarrollos habían sido paralizados. Los ingenieros, técnicos y organizaciones intergubernamentales habían debido regresar a sus países debido a los problemas relacionados con el narcotráfico y el terrorismo. Para superar estos problemas, sus países necesitaban estar basados en la ley, algo con lo cual no contaban muchos países Africanos. Los países débiles eran incapaces de luchar contra el narcotráfico. Por lo tanto, sus luchas por lograr la democracia debían tener éxito y cuando había un triunfo en las elecciones, como en Guinea, debíamos apoyar al país que había logrado ese progreso. Al terminar, recordó a Léopold Senghor diciendo que al enfrentar nuestros problemas debemos siempre ayudar a aquéllos que luchan por mantener nuestros valores comunes.

Ahmed Ould Daddah, Mauritania, RFD, dijo que él había preparado una introducción para el tercer tema pero que creía que el contexto no era conducente por lo que entregaría el documento al Secretario General y hablaría sobre la situación que era de interés para todos: la inestabilidad y el terrorismo en su región.

En un país como el suyo donde más del 75% de la población tenía menos de 30 años de edad y donde existía todo tipo de recursos, el terrorismo y el fanatismo eran claramente el resultado de una falta de políticas y de inactividad de interesados nacionales y extranjeros. Este fracaso llevaba a más problemas e inestabilidad, no sólo para Mauritania sino también para la vecina subregión.

El consideraba esencial destacar lo que estaba sucediendo con las actividades ilegales. Se habían emitido muchas declaraciones, y personas eminentes habían descrito la situación, pero nada concreto había sido hecho por cambiar la manera en que evolucionaban las cosas, o para crear un rayo de esperanza para todos esos jóvenes.

Estos eran los desafíos, dijo, sin duda inquietantes, pero la desesperanza no era la mejor fuente de la sabiduría. Las regiones del Sahel y el Sahara eran víctimas de esta situación, pero no habían hecho nada para merecerla. En toda esta vasta región existía de hecho una gran cantidad de riqueza: oro, cobre, fosfatos, uranio, gas y probablemente incluso petróleo. La región del desierto del Sahel había sufrido golpes recurrentes y existía una 'real politik' y pedía ayuda a gritos y necesitaba que los socialdemócratas la salvara, lo cual era aún posible, de un total descalabro y de seguir el camino de un extremismo fanático.

Daddah felicitó a su amigo Alpha Condé por su victoria en Guinea y dijo que los países de la región necesitaban demostraciones de solidaridad de parte de los socialistas democráticos. Era un tema moral y político, pero también tocaba a la prevención de conflictos, una inversión en esa dirección. Por lo tanto, invitó a la IS a mantener su capacidad de una elevada toma de conciencia sobre ciertos problemas, no dejando todo en manos de las Naciones Unidas, y a reforzar sus actos de solidaridad en cumplimiento de sus principios y objetivos.

Henry Ramos, Venezuela, AD, se refirió al informe de la misión de la IS a Venezuela y a la seria situación en su país. Urgió a los participantes a leer ese informe y también los de Amnistía Internacional, Human Rights Watch, y la ONU sobre los derechos humanos.

El 26 de septiembre, manifestó, ellos habían sido testigos de una situación muy poco democrática. El sistema electoral era manipulado de tal manera que el partido que ganó el voto popular había perdido la mayoría en el parlamento, tal como había sucedido en ocasiones anteriores. Ahora, ellos tenían muchos exiliados políticos, no tenían libertad de expresión, la Constitución no era respetada, y el régimen era claramente militar y autoritario.

Específicamente, continuo, no existía la separación de poderes. Todo el poder público estaba en manos del Ejecutivo. La Corte Suprema había interpretado la Constitución de tal manera que ella había removido la inmunidad provista a los candidatos políticos, invalidó los resultados de las elecciones, y violó los derechos de cuatro ciudadanos que fueron inculpados a continuación. Más aún, habían tenido lugar un juicio injusto y una declaración pública del jefe del estado militar diciendo que la Constitución permitía al ejército participar en política, aún cuando la Constitución estipula lo contrario.

El pueblo de Venezuela, dijo, debe hacer escuchar su voz para poder ganar las elecciones den 2012. No debe permitirse a las fuerzas armadas participar en las elecciones. La declaración se hacía eco de lo que Chávez había dicho acerca de que las fuerzas armadas no permitirían a los partidos socialistas tomar el poder si ganaban las próximas elecciones. Esto era totalmente inaceptable.

Las cosas que él denunciaba aquí, concluyó, habían sido denunciadas en otras reuniones de la IS y del Comité para América Latina y el Caribe. El pedía a los compañeros de la IS a estar extremadamente vigilantes, monitoreando la situación en Venezuela porque el problema era ahora uno que adquiría dimensiones universales, que debería preocupar a todos los que creían en la democracia y la justicia.

Leopoldo López, Voluntad Popular, Venezuela, dijo en realidad en su país el socialismo había sido destruido por los militares. Toda persona que no compartía la visión del partido en el poder era considerado un enemigo. Habían 2.600 prisioneros políticos y más de 400 que no habían sido llevados a juicio pero a los cuales no se les permitía presentarse a elecciones gubernamentales. La asociación política, o la participación en programas sociales, no era permitida, se encontraban viviendo bajo una forma de apartheid político que cada vez era peor. Sin embargo, estaban comprometidos con la defensa de la democracia y el progreso y con una Venezuela que considerara a todos por igual.

Ellos deseaban un cambio muy claro. Habiendo ganado el 52% de los votos la última vez, estaban trabajando por unas cifras aún más altas en 2012, para ganar así la victoria de las fuerzas de progreso, para el respeto a la Constitución y a los derechos humanos. Ellos creían que podrían hacer más por los pobres y la juventud y ellos apoyarían los derechos de los trabajadores. Había sindicalistas que se encontraban ahora en prisión, dijo, porque habían ejercido su derecho constitucional a la huelga.

López pidió comprensión para esta importante lucha, y apoyo a aquéllos que defendían la Constitución y la democracia. Diez años atrás, dijo, había habido signos de cambio y esperanza, pero hoy día el gobierno autoritario reaccionaba cada vez más en contra de la democracia, fuera del imperio de la ley, y sin respeto a los derechos humanos. Mencionó una declaración de un alto General que dijo que en 2012 las fuerzas armadas estarían detrás de la actual oposición. Claramente ese era un llamamiento al levantamiento militar. Lo que estaba sucediendo en su país no representaba el espíritu de la inmensa mayoría de venezolanos que deseaban un cambio por medio de la democracia, a través de un proceso electoral con plena participación.

Su compromiso más claro, dijo al terminar, era que la Constitución sea respetada. Los derechos de cada ciudadano deben ser respetados y no debe hacerse distinción debido a lealtades políticas u otras razones. Ellos estaban trabajando por un mejor futuro para Venezuela y esperaban cosechar muy pronto los beneficios de esta lucha.

Luis Ayala, dijo que el próximo orador también provenía de un país donde los socialdemócratas habían estado luchando por la democracia y por elecciones libres y justas. El felicitó al líder del partido por su éxito en las recientes elecciones.

Omurbek Tekebaev, Kirguistán, Ata Meken, dijo que el 7 de abril había tenido lugar un segundo cambio de poder en cinco años en su país. En 2005, la ira contra el establecido sistema político había hecho estallar protestas populares y la caída del gobierno. El Presidente Bakiyev había tomado el control de las ramas ejecutiva, legislativa y judicial del poder, gobernando con un pequeño grupo de familiares y conocidos, sin legitimidad proveniente de elecciones nacionales. Sus intereses creados tenían precedencia sobre los órganos oficiales gubernamentales, como podía comprobarse con el apoderamiento de sectores enteros de la economía para sus ganancias personales y con la explotación de los ciudadanos.

Importantes partidos de oposición había establecido un gobierno provisional, anunciando reformas constitucionales y elecciones parlamentarias. La nueva Constitución había sido aprobada con el 90% de los votos en el referéndum de junio de 2007 que los observadores locales e internacionales consideraron bien organizado. Roza Otunbayeva había sido elegida presidenta del gobierno provisional, abriendo el camino para una república parlamentaria.

Las mujeres en Asia Central nunca habían ocupado cargos claves en el gobierno, continuo, pero las tradiciones estaban cambiando y Kirguistán había establecido dos precedentes políticos, una mujer era la dirigente del país, y la gobernanza parlamentaria había sido aprobada. La elección de una república parlamentaria era justificada por la profunda crisis de un régimen autoritario basado en un fuerte poder presidencial que había llevado a la desaparición del estado y sus instituciones. Muchos observaban cómo evolucionaría esta nueva experiencia política y si era posible una efectiva gobernanza parlamentaria, dada la idea de que la manera de ser y la cultura política del Asia Central demandaba la concentración del poder en un líder reverenciado.

La transición en Kirguistán era un desafío para las tradiciones políticas en la región. Estimularía el desarrollo de una nueva cultura política, pero no podría suceder en forma aislada, separada de otras sociedades. Kirguistán estaba rodeado de grandes estados con regímenes estrictamente centralizados, que no daban una calurosa acogida a su inusual vecino. Su país esperaba contar con la cooperación internacional para desarrollar y reforzar su democracia.

En la visión de su partido para su país, ellos veían a la social democracia como una alternativa al radicalismo de Asia Central. Ellos se oponían al radicalismo político, al radicalismo religioso y al radicalismo liberal que eliminaba el pluralismo económico y político y llevaba a la total comercialización de la vida social a través de la explotación de los trabajadores y de los recursos naturales. Ellos se oponían al radicalismo ético y a la doctrina chovinista de la superioridad de una nación sobre otras, lo cual promovía el crimen y la corrupción. Ni el radicalismo, ni las estructuras de mando jerárquico podrían asegurar la protección de la sociedad, esto requería de un mejor involucramiento en el proceso político, fundaciones sociales de gobernanza en expansión, y la mayor responsabilidad de los funcionarios estatales y administradores políticos. Si las reformas en su país tenían éxito, concluyó, no sería solamente la forma de gobernar la que cambiaría, sino la entera gama de las relaciones en el sistema político y la administración pública.

Adopción de declaraciones y resoluciones del Consejo

Luis Ayala dijo que la reunión pasaría ahora a considerar las declaraciones y resoluciones de acuerdo a la agenda, con el relator sobre la Economía Global haciendo la introducción el borrador de declaración de esa Comisión.

Eero Heinäluoma, Finlandia, SDP, Vicepresidente de la IS, relator de la Comisión de la IS sobre Asuntos Financieros Globales, agradeció a todos aquéllos que habían contribuido a la discusión de este tema. La declaración de la IS de Nueva York era todavía válida, dijo, pero no había habido desarrollos positivos en la economía mundial desde entonces. La Comisión proponía ahora una declaración muy corta basada en las propuestas hechas por miembros de la Comisión Stiglitz de la IS sobre la Crisis Financiera, la que incluía cuatro importantes mensajes. Primero, la necesidad de cooperación para las políticas económicas nacionales y para que la presidencia francesa del G20 trabaje para lograr una estrategia conjunta para el crecimiento global; segundo, la necesidad de una nueva arquitectura financiera y gobernanza global; tercero, apoyo para un impuesto sobre las transacciones financieras, una herramienta muy importante para el trabajo social y la ayuda al desarrollo; y cuarto, poner énfasis en que la crisis financiera no era razón para olvidar nuestros compromisos con la pobreza, los ODM, y nuestra lucha contra el cambio climático.

La Declaración – La Economía Global después de la Cumbre del G20 en Seúl fue adoptada.

Luis Ayala, en relación con la discusión sobre la economía, se refirió al texto propuesto preparado por el Comité sobre Política Económica, Trabajo y Recursos Nacionales.

El documento *Ciudadanía Global de Bienestar – La Alternativa de la Internacional Socialista a la Irresponsabilidad Social Global* fue adoptado.

Sobre el tema del Cambio Climático, Ayala dijo que el fuerte mensaje a Cancún en el ‘Llamado de París’ incorporaba el compromiso de los social demócratas en el mundo entero sobre esta cuestión tan crucial. Todos los miembros de la Comisión estaban satisfechos con la declaración y les agradeció a ellos y al Presidente Lagos por su trabajo. Ellos se reunirían una vez más en México antes de llevar nuestro mensaje a Cancún.

El *Llamado de París – Enfrentando las Consecuencias del Cambio Climático: La Urgente Necesidad de un Acuerdo Significativo en la COP16* fue adoptado.

En cuanto al tercer tema de la agenda, **Luis Ayala** dijo que la IS había reforzado su trabajo sobre el desarme. Había un proyecto de Declaración sobre la Estrategia de la OTAN, que estaba dirigido a la próxima Cumbre de la OTAN en Portugal, y otra sobre Defensa anti-Misiles, un tema crucial hoy día.

Tadeusz Iwinski, Polonia, SLD, sugirió que el texto debería incluir al menos un párrafo enfatizando la necesidad de reforzar las acciones pacíficas y aumentar la estabilidad en Afganistán. Dijo que no deberíamos referirnos solamente a la tecnología y operaciones militares.

Luis Ayala observó que este borrador correspondía a los temas de la agenda del Comité y había sido acordado por todos sus miembros. Diferentes aspectos podrían ser considerados en futuras actividades del Comité y en otro trabajo.

La Declaración: Estrategia de la OTAN y Defensa Anti-Misiles fue adoptada.

Habían buenas noticias, dijo Ayala, con un importante texto surgido del debate sobre democracia, el cual se refería precisamente a las próximas elecciones en África y a la necesidad de asegurar que éstas fueran libres y Justas. El texto había recibido las contribuciones de nuestros partidos Africanos e incluía nuestro compromiso con las elecciones en otras partes del mundo.

El borrador abordaba también el complejo tema del conflicto de Armenia-Azerbaiyán. El Comité de la IS para la CEI, el Cáucaso y el Mar Negro, había lanzado una iniciativa que había tenido éxito en reunir a representantes de ambos lados de esos dos países por primera vez desde la firma del cese al fuego. La situación todavía era vulnerable, dijo, pero el Comité asumía cada vez más relevancia al hacer avanzar la solución del conflicto. Puso énfasis en que la IS había contactado a los gobiernos de ambos países, Presidente Aliyev de Azerbaiyán había aceptado la iniciativa, y las autoridades en Armenia habían acordado la presencia de los delegados de Azerbaiyán.

Ayala dijo que una de las dos cuestiones pendientes era la región de Marruecos y Sahara Occidental. La IS tenía ahora un partido de cada una de esas dos áreas y ambos participaban en el Comité África y en las reuniones del Consejo. El había solicitado a la Presidenta del Comité Mediterráneo ver la posibilidad de encontrar algunas posiciones comunes.

José Antonio Espejo, España, PSOE, dijo que él había sostenido discusiones el día anterior con el Frente Polisario y con la Unión Socialista de Fuerzas Populares de Marruecos y otros partidos de la región para tratar de determinar exactamente lo que había sucedido en las pasadas semanas. La actual situación era muy difícil y muchos intereses políticos estaban en juego, de manera que el Comité Mediterráneo sentía que era su responsabilidad investigar la situación. Ellos habían acordado con el Frente Polisario celebrar una reunión, probablemente en Madrid dentro de las próximas dos semanas, y habían también invitado al partido marroquí a unirse a las discusiones. La Presidenta del Comité se sentaría con representantes de ambos lados, ya sea en forma bilateral o trilateral para llevar a cabo esta investigación y reunir la suficiente información para presentar un informe, a fin de que el Consejo de la IS pueda hacer una declaración política.

Espejo sentía que esto era algo de preocupación para todas las fuerzas progresistas y socialistas, debíamos mostrar que ninguna posición era tomada sin la suficiente información. Estábamos trabajando por la paz en la región y queríamos que las políticas fueran usadas para la promoción de la paz, el respeto a los derechos humanos y el respeto a la soberanía de la región.

Luis Ayala preguntó si estaba previsto que otros miembros de la IS siguieran o acompañaran esas discusiones dadas las diferentes sensibilidades.

Espejo pensaba que en este momento sería más práctico que los dos lados, ya sea juntos o separados, como lo prefirieran, entregaran información. El Comité podría en primer lugar estudiarla y luego invitar a todos nuestros compañeros a participar, y el Consejo podría entonces adoptar una resolución si así lo decidiera.

Obed Bapela, Sudáfrica, ANC, dijo que, en esencia, todos los comentarios de la Presidenta del Comité habían sido incluidos en el proyecto de resolución que su partido había presentado. Ellos habían requerido una urgente investigación para determinar que había llevado a la violencia y, por lo tanto, él sugería que el Consejo considerara su resolución como parte de la propuesta por el Comité.

Omar Mansour, Sahara Occidental, Polisario agradeció a los compañeros españoles por ofrecer esta oportunidad. Dijo que el texto no era de Polisario sino del partido sueco, del ANC y de IUSY. Había ocurrido una masacre en Sahara Occidental con 36 personas muertas, 700 heridas y 165 detenidas. El Consejo de Seguridad, el Parlamento Europeo, Amnistía Internacional y el ANC había reaccionado. La IS no podía permanecer en silencio sino que debía denunciar la violencia. El pensaba que el Comité Mediterráneo de la IS debería reunirlos. Le había sorprendido que la USFP hubiera rechazado hablar con ellos. La situación era muy peligrosa y él apelaba al Consejo a considerar la propuesta del SAP, ANC y IUSY.

Nouzha Chekrouni, Marruecos, USFP, Vicepresidenta de la IS, apoyó la propuesta presentada por la Presidenta del Comité Mediterráneo porque era importante reforzar las instituciones que confiábamos plenamente. Ella esperaba que pudiéramos hablar con una voz y encontrar soluciones a los problemas. La IS apoyaba naturalmente los esfuerzos de la ONU y tanto Marruecos como Argelia habían entablado un diálogo con Polisario a través de la ONU. Esta era la manera de alcanzar la paz duradera que todos deseábamos. Ella pensaba que era mejor no debatir la resolución, ya que las opiniones diferían, nadie tenía la verdad absoluta, y el diálogo podría seguir indefinidamente lo que sería difícil para nuestros anfitriones franceses. La IS no debería estar dividida, por lo tanto, en el interés de todos ella llamó a apoyar la propuesta del Comité.

George Papandreou apoyó la propuesta. Más generalmente, dijo, la IS incluía a muchos partidos de muchas partes del mundo donde existían conflictos. No estábamos tratando de esconderlos sino de traerlos aquí para debate y discusión, con el propósito de tratar de ayudar, a veces como el único foro donde estos temas podían ser discutidos. La IS quería no solamente discutir sino también ayudar a avanzar, creando un consenso que pudiera llevar a posiciones comunes o a una solución de los problemas. El veía aquí una posibilidad para el diálogo y un Comité que estaba pronto a tomar la iniciativa. El recomendó apoyar la posición del Comité.

Luis Ayala dijo que la Presidenta del Comité Mediterráneo había presentado un fuerte llamamiento para tratar de encontrar una posición común para toda la IS sobre este delicado e importante asunto, y había sido apoyado por el Presidente y por todo el Presidium. *El Consejo entonces aprobó la propuesta.*

Ayala dijo que quedaba un tema. Mustafa Barghouthi había esperado incluir un texto en la declaración general de Superando el Conflicto: Reforzando la Democracia con respecto al Oriente Medio. La actual declaración, dijo Ayala, reiteraba la que había sido adoptada en Nueva York, de la cual la IS podía sentirse orgullosa porque los dos miembros partes de Israel y los dos de Palestina habían entablado un diálogo y se había logrado consenso, lo cual era lo que la IS siempre había tratado de hacer. Esta importante declaración seguía actual. El preguntó si estábamos preparados a introducir un texto presentado por sólo uno de los dos lados. A este respecto, mencionó que había una propuesta de celebrar una reunión en esa región, ir a Tel Aviv y Ramallah para presentar nuestra clara posición a favor de un lanzamiento de las negociaciones de paz.

Colette Avital dijo que su partido y Meretz habían estado orgullosos de ser parte de esta familia porque ellos habían encontrado una vía para comunicarse con sus vecinos palestinos y para lograr acuerdo sobre ciertas formulaciones. Esto no había sido el caso aquí. Lo que había sucedido en las últimas horas le parecía a ella casi como un acto de piratería. Al último momento se había puesto una nueva resolución sobre la mesa, la cual, dijo, no era una reiteración de lo dicho en Nueva York. A nombre de los dos partidos miembros de la IS ella urgía a los participantes a no aceptar esta decisión de último minuto.

Luis Ayala dijo que posiblemente nadie tenía nada contra la reiteración de la resolución de Nueva York que había sido producto de un acuerdo en las discusiones entre ambas partes. El nuevo elemento era la cuestión de una reunión del Comité Oriente Medio en la región con un compromiso de abordar todos estos problemas y en particular, el relanzamiento de las conversaciones de paz.

Mustafa Barghouthi dijo que le sorprendía el lenguaje de Avital. Le recordó a ella que Israel era el que hacía la ocupación y oprimía, imponiendo el apartheid sobre los palestinos. No había ninguna piratería, sólo la propuesta de una declaración dentro del mismo espíritu de la de Nueva York, parte del proceso de diálogo. El no podía entender la objeción a una reiteración de la resolución de Nueva York, más un compromiso a la solución de dos estados con israelíes y palestinos viviendo lado a lado como naciones seguras y soberanas, y un llamamiento a los partidos miembros a permanecer comprometidos con el proceso de paz. El preguntó si Avital deseaba declarar al Este de Jerusalén parte de Israel, o negar las resoluciones de la ONU que decían que era un territorio bajo ocupación. Dijo que él no tomaba una posición palestina sino una de derecho internacional. El dijo que Israel debe entender que ellos no podían el poder de veto sobre la cuestión de poner fin a la ocupación.

Mohamed Abdellah, Egipto, NDP, consideraba que este tema estaba relacionado al tema de Solución de Conflictos. Existía un proceso de paz en curso, el cual había sido relanzado y habían obstáculos que lo amenazaban. El pensaba que la IS debería reiterar su posición para una paz duradera y justa basada en resoluciones de la ONU y el derecho internacional garantizando la seguridad para ambas partes, lo que claramente era el objetivo de todo nuestro trabajo.

Luis Ayala dijo que no era posible abrir un debate ahora. El texto de Barghouthi, dijo, había pedido apoyo para que su partido fuera elevado de categoría, pero esto se hacía solamente a través del Comité de África. Habíamos podido, con todos los partidos involucrados, encontrar una buena resolución en Nueva York que no había sido sustituida por nuestro trabajo la realidad actual. El reiteró la intención de viajar a la región para reunirnos, tal como lo habíamos hecho anteriormente.

George Papandreou estuvo de acuerdo en que era tarde para traer propuesto, pero que ambos, Colette Avital y Mustafa Barghouthi expresaban la frustración sentida en la región y por todos nosotros. Sugirió reiterar la resolución de Nueva York y confirmar que pronto estaríamos tomando la iniciativa de trabajar con nuestros partidos en la región para apoyar el proceso de paz y evaluar la situación y dar un informe posterior al próximo Consejo.

La Declaración – Superando los Conflictos: Reforzando la Democracia y la Seguridad fue adoptada.

Luis Ayala saludó la decisión diciendo que más allá de las dificultades del tema, la IS siempre lograba alcanzar acuerdo, y esto era lo que hacía de los socialdemócratas las personas que ponían fin a los conflictos y traían la democracia.

En Consejo tenía ahora cuatro compromisos: reunirse en Cancún, México; seguir las discusiones en España; lanzar una iniciativa en el Oriente Medio; y perseguir las recomendaciones de la Comisión Financiera. Continuaríamos nuestro trabajo en todos los Comités regionales, con reuniones en África, incluyendo al África del Sur, en América Latina y en Asia. Esto se organizaba siguiendo la extremadamente satisfactoria reunión del Presidium que ahora incluía a jefes de estado y de gobierno. Todas nuestras Comisiones atraían una creciente atención sobre nuestro trabajo. Agradeció a todos los participantes y dio la palabra al Presidente.

Cierre

George Papandreou expresó que había sido una reunión del Consejo muy productiva, con algunos resultados específicos: los mensajes al G20 y a la COP16 en el 'Llamado de París'; y la declaración sobre democracia y solución de conflictos. Agradeció a todos los presidentes de las comisiones por su excelente labor y dio un especial agradecimiento al Partido Socialista francés por su cálida hospitalidad, deseándoles buena suerte en las próximas elecciones y declaró la reunión del Consejo cerrada.
